



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**LA INTUICIÓN, UNA HERRAMIENTA DEL PERIODISTA PARA LA
BÚSQUEDA DE LA INFORMACIÓN EN SU LABOR PROFESIONAL**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTAN

ORTEGA SEGUNDO ADRIANA
PIMENTEL ALVARADO FERNANDO

ASESOR DE TESIS
LIC. JOSÉ ÁNGEL ORTIZ GASCA

México. Noviembre, 2015

Ciudad Nezahualcóyotl, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
1. LA INTUICIÓN	6
1.1 Definición de intuición	8
1.2 La intuición como elemento esencial del ser humano	18
1.3 La intuición como herramienta de investigación	25
2. PERIODISMO, OLFATO E INTUICIÓN.....	33
2.1 El periodismo hoy en día.....	36
2.2 El periodista y su labor	55
2.3 Olfato periodístico: un recurso intuitivo	68
2.4 Preceptos de intuición en el periodismo.....	74
3. LA INTUICIÓN, UNA HERRAMIENTA DEL PERIODISTA PARA LA BÚSQUEDA DE LA INFORMACIÓN EN SU LABOR PROFESIONAL	84
3.1 El uso de la intuición en el ejercicio periodístico	86
3.2 La intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico.....	108
3.3 Entrenamiento de la intuición para su desarrollo.....	118
CONCLUSIÓN.....	131
Bibliografía	133
Cibergrafía.....	134

INTRODUCCIÓN

Los buscadores de la noticia hablan del olfato periodístico, el cual se basa en una guía interna de cada reportero, que le lleva a seguir el rumbo indicado de acuerdo a lo que sus entrañas le dicten. Puede que éste no sea consciente o no se dé cuenta del talento oculto dentro de su ser y lo toma como un juego de azar, donde la suerte le favorece sin saber que tiene ante sí un explotable potencial.

La intuición, una vez ejercitada y bien desarrollada, puede ser un soporte para lograr todas nuestras metas. Tanto en la vida personal como en la profesional la intuición es aplicada por la mayoría de las personas a un nivel somero, pero en ambos casos al despertarla podemos desenvolvernos con mayor eficacia para alcanzar el éxito.

La labor del periodista es saber hacia dónde dirigir la mirada para encontrar el punto clave, el ojo del huracán; aquel aspecto donde se encuentran los hechos, aquellos acontecimientos que trascienden la noticia y llenan la mirada de informantes e informados. Por lo tanto nunca sobrarán herramientas que sean factibles para cumplir con su desempeño profesional.

El periodista sabe cómo buscar, ya sea por la preparación teórica que sus estudios profesionales le forjaron o por los años de práctica del trabajo reporteril, pero el hecho de contar con fuentes de información o la preparación en el campo, no siempre nos conduce a un buen manejo de la técnica para hallar la información, hace falta pulir y dar el reconocimiento como una herramienta factible a la intuición, muchas veces usada inconscientemente como olfato periodístico.

La importancia de caracterizar a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico, radica en que una de las

profesiones que puede ser mayormente beneficiada por la intuición debido a su naturaleza intuitiva, es el periodismo, ya que es una carrera que surgió de la sensibilidad del hombre en la búsqueda de la información a través de los sentidos.

El reportero aprenderá que la búsqueda de la verdad no sólo se encuentra afuera sino al contrario, que el periodista, al ver dentro de sí hallará un conocimiento y una verdad que probablemente nunca conoció formalmente o nunca quiso reconocer. Este encuentro consigo mismo le llevará de la mano en el desempeño profesional.

La trascendencia de este estudio está en que los periodistas actuales y futuros conocerán el uso de la intuición como una técnica ejercitada para obtener información oportuna, con la finalidad de cumplir con su labor de la manera más satisfactoria para ellos tanto como para los receptores.

Manejar la intuición como un soporte más para obtener la nota es un enfoque del cual consideramos importante su estudio, en gran medida porque nos lleva al análisis y a la reflexión sobre lo que hasta ahora se nos ha dicho acerca del método de investigación del periodista.

Mostrar una nueva herramienta, que no necesariamente entra en lo estipulado dentro del periodismo, amplifica el método basado en la teoría, una controversia que se atañe a diversas ciencias; por lo tanto, esta tesis invita a la reflexión general respecto a incluir en los aspectos teóricos opciones que intentan expandir nuestras mentes y generar nuevas ideas.

Intentamos que señalar a la intuición del periodista dé lugar a nuevas teorías, o sea, un punto de partida para nuevos proyectos científicos o metodológicos de cualquier área que ofrezcan futuras aportaciones en beneficio de las mismas, de la

sociedad y del conocimiento.

Deseamos fomentar el desarrollo de nuevas investigaciones que conlleven a la creación de talleres, manuales para el desarrollo de la intuición dentro del ámbito periodístico e incluso sumar el entrenamiento de ésta en la educación formal del periodismo.

Esta tesis pretende aproximar al periodista a un conocimiento mayor de las capacidades mentales como lo es la intuición. Con el objetivo de que la comprensión de ésta, permita extraer el máximo beneficio de las potencialidades y minimice el riesgo de caer en limitaciones naturales para su desempeño laboral.

Buscamos mostrar a los periodistas, a la comunidad científica, a la sociedad y a los individuos apasionados por el continuo aprendizaje, que la intuición es una herramienta propia, entrenable y eficaz. Invitamos a abrir la mente, expandir las investigaciones y actuar siempre conscientemente sobre lo que somos, pensamos, sentimos, percibimos e intuimos.

Todos somos intuitivos. Sin embargo, algunas personas parecen serlo más que otras. Siempre están en lo correcto; toman las decisiones más desafiantes sin mucha dificultad. Si todos somos intuitivos, diríamos que ellos son “muy intuitivos” o “excepcionalmente intuitivos”.¹

¹ Goldberg, Philip. *Las ventajas de la intuición*. Diana, México, 1990, p. 97.

1. LA INTUICIÓN

Para visualizar nuestro objeto de estudio en este capítulo inicial haremos una conceptualización de los términos básicos que lo comprenden a fin de obtener los datos necesarios que nos lleven a dar el primer paso para determinar si se puede caracterizar a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico.

Para conocer sobre el elemento clave de la investigación, en primer lugar definiremos a la intuición, basada en estudios previos y concepciones teóricas realizadas y compiladas en libros por parte de expertos en la materia. En este capítulo proporcionaremos una visión de la superficie del profundo mar de ideas, teorías y conceptos manejados hasta la actualidad del término y sus complementos.

Nos apoyaremos en diversos autores exponentes de la materia de intuición, para poder explicar más a fondo el tema de este recurso natural del ser humano, y una vez definida la intuición dar paso a las diversas clasificaciones que los estudiosos le han dado. Su funcionamiento, ventajas y limitaciones. Ejemplificaremos con algunas anécdotas extraídas de los mismos libros, para una mejor comprensión sobre ésta.

Una vez conceptualizado y desarrollado el principal término que usaremos en esta tesis, la intuición, podremos de forma concisa ubicarla dentro del ámbito de la investigación, ya que al querer puntualizarla como una herramienta para la búsqueda de la información, consideramos necesario retomar brevemente el método de investigación, teoría básica para el periodismo, y exponer cómo algunos textos hacen mención de la intuición dentro de este método científico.

De esta manera daremos forma a la intuición con la finalidad de, en primer lugar, generalizar los términos y conceptos que se usarán a lo largo de este trabajo, y en segunda instancia sustentar de la mano de estas teorías expuestas en este primer capítulo el análisis y con ello los resultados que arrojarán los mismos.

1.1 Definición de intuición

Para hablar de intuición es necesario mirar dentro de nosotros mismos y hallar a la capacidad que hasta ahora se mantuvo oculta, trabajando en aquellos impulsos o prospectivas que llegan como información certera sin una previa indagación. Entonces y sólo así, descubriremos que esta facultad, no es más que una herramienta propia y natural del ser, la cual podremos llamar intuición.

Para obtener conocimiento, experiencia, tomar decisiones, razonar y conseguir un resultado eficaz nos valemos de distintos recursos, entre ellos están los sentidos, los cuales sirven para reconocer la realidad, nos informan sobre lo que percibimos. Con la lógica dictaminamos sobre posibles resultados ante uno u otro juicio. La intuición es un informante interno que en un momento fugaz nos indica, aclara o muestra las soluciones a nuestras inquietudes.

La intuición ilumina los caminos hacia resultados favorables sin implicar en absoluto que ha de sorprendernos única y exclusivamente una vez en nuestra vida, ya que forma parte de ésta desde su inicio y lo será repetidamente a lo largo de la misma. Si nosotros lográramos llevarla un paso más allá, hacerla consciente, la mente humana no tendría límites, ni para salvarse de un peligro ni mucho menos para conocer la verdad sobre algo.

Podemos comenzar con la determinación de que la intuición es un instinto natural capaz de orientarnos, caracterizado sobre todo como un recurso propio de la mente humana; en este sentido, nos encontramos con la definición de este término dentro del enfoque psicológico.

Intuición: (lat. Intuitio, de intueri, mirar con atención): Originalmente, observación, examen; después, visión intelectual por inspiración no por experiencia o reflexión, sino de una manera mística, con una inmediata percepción de lo esencial de una realidad, análogamente al conocimiento adquirido por revelación, en un

descubrimiento, que se experimenta como sentimiento, de la verdad profunda, que no necesita demostración ni es demostrable. En otro sentido se llama intuición un conocimiento resultante de la experiencia adquirida que se obtiene rápidamente sin que sean conscientes las etapas intermedias del razonamiento, como ocurre, por ejemplo, en muchos casos de diagnóstico por un médico experimentado. O también comprensión inmediata de una cosa, un estado o situación; conocimiento de las relaciones, las causas y los efectos de un acontecer, de una acción, de un contenido. *Comportamiento intuitivo*: el que se adapta a la realidad intuida.²

La psicología intenta explicar a la intuición como un conocimiento interno que llega a nosotros como una sensación y que adquirimos en la situación del momento, un reflejo intrínseco surgidor de la vivencia que experimentamos ante alguna circunstancia, que nos muestra resultados certeros.

Creemos que obtendremos mejores resultados recopilando la mayor cantidad de información y deliberando sobre ella durante todo el tiempo posible. Sólo confiamos en las decisiones conscientes. Pero en ocasiones, sobre todo en situaciones de estrés la prisa no es mala consejera y los juicios instantáneos y las primeras impresiones constituyen medios mucho mejores de comprender el mundo.³

El ser humano es intuitivo por naturaleza, simplemente hay que dejar actuar a la intuición en nuestro consciente y así aplicarla en los distintos aspectos de la vida y maximizar nuestros éxitos con la entera convicción de ser un ente completo en sus capacidades mentales, al usar tanto el raciocinio tradicional de la modernidad, así como el primitivo que hemos dejado de lado.

Algunos expertos visualizan a la intuición en la mente al grado de ser objeto de estudio de la psicología; otros la atañen a cuestiones metafísicas cuyos tratados son amplios en las cosmovisiones religiosas; otros la ubican en el cuerpo mismo con detonantes fisiológicas. Puede ser algo oculto que no desee salir a la luz, ya que de

² Dorsch, Friedrich. *Diccionario de Psicología*. Herder, Barcelona, 1977, pp. 517, 518.

³ Gladwell, Malcolm. *Inteligencia intuitiva ¿por qué sabemos la verdad en dos segundos?*. Taurus, Buenos aires, 2005, p. 21.

ser un libro totalmente abierto para la humanidad, perdería su valor místico e indescifrable.

Cada sujeto le adhiere cualidades exclusivas a la intuición, esto amplía en millones las probables definiciones del término, pero dichas cualidades se encuentran en un punto donde convergen coincidencias innegables que facilitan la tarea de encapsular a la intuición en palabras.

Como lo dice Nancy Rosanoff, en su libro *El entrenamiento de la intuición*, cuando encuentra su propia definición de lo que es intuición, dictaminando que: “es cuando sabemos, pero no sabemos cómo sabemos.”⁴ A fin de cuentas establece que contamos con la información necesaria para tomar una decisión, aunque que el origen de ese saber es desconocido. Se puede interpretar que la intuición es como un fantasma dispuesto a ayudarnos cuando se le necesita, pero no hay modo de determinar si está ahí o no.

El estudio de la intuición es un tema de vital importancia; los especialistas se han adentrado en su estudio, con lo que han descubierto su aplicación práctica en distintos ámbitos, en general dentro del acontecer diario de las personas, como lo menciona Goldberg.

El tema ha salido de la oscuridad. La intuición es reconocida cada vez más como una facultad mental natural, un elemento clave para la solución de problemas y la toma de decisiones, un elemento generador de descubrimientos, ideas creativas, de pronósticos, un revelador de la verdad. Elemento importante para lo que llamamos genio, es también orientador sutil en la vida cotidiana.⁵

Los seres humanos contamos con un valioso recurso llamado intuición; sin embargo, se nos olvida, lo desdeñamos o lo desconocemos en su totalidad, debido

⁴ Rosanoff, Nancy. *El entrenamiento de la intuición*. Panorama, México, 1992, p. 18.

⁵ Goldberg. *Op. Cit.*, pp. 17,18.

al modo en el cual apreciamos la realidad, ya que no percibimos más allá de lo que nuestros ojos ven. Si podemos sentir el aire, sabremos que existe a pesar de ser invisible.

Los sujetos nos conducimos por medio de sentidos que dictaminan nuestra realidad. Para acercarnos más a nuestra propia intuición, para despertarla, se requiere hacer conscientes estos sentidos, aprender a distinguir los sabores que degustamos y las reacciones de nuestro cuerpo al probarlos; así sabremos qué alimentos son benéficos para nuestro cuerpo y cuáles lo dañan.

De igual forma, hacer conscientes los sonidos, los olores, las imágenes, las sensaciones; recibir con sumo detalle los impulsos eléctricos de nuestro cuerpo que nos ayudan a recoger los mensajes externos, para que la percepción física del mundo nos mantenga al tanto de informaciones mediante las cuales la mente sea capaz de descifrar códigos ocultos que el ojo desnudo e inexperto serían furtivos. Se trata de comenzar a sentir para empezar a intuir.

Jesús Edmundo García López en su antología *La intuición, la otra inteligencia* menciona que: “En realidad nuestro cuerpo percibe muchas cosas que suceden a nuestro alrededor, pero simplemente sacamos de nuestra conciencia esas percepciones debido a cierto grado de hipnosis y automatismo con el que cotidianamente vivimos.”⁶

Si nos detenemos a preguntarnos cuál es el mejor medio de transporte del cual puede hacer uso el hombre, nos sorprenderemos que la principal herramienta para desplazarnos; no son los automóviles, ni los aviones, trenes o demás, sino nuestras propias piernas. Ser conscientes y hacer uso de todo aquello que conforma nuestro

⁶ García López, Jesús Edmundo. *La intuición la otra inteligencia. Material de apoyo para el diplomado Intuición la otra Inteligencia*, México, 1996, p. 11.

ser, así como percibir todo aquello que nos rodea, no es más que maximizar las ventajas para desenvolvernos en el mundo.

Una cercanía a nuestros sentidos nos permite estar más próximos a despertar el sexto sentido, un recurso de nuestro inconsciente para obtener información del exterior que se encuentra en nuestro interior, la intuición en sí. En el libro *Poderes paranormales* Milan Ryzl define al sexto sentido como percepción extrasensorial:

La percepción extrasensorial (PES) se ha considerado con un temor reverencial, como algo profundamente enigmático: para unos era una fuerza sobrenatural, mientras otros la consideraban un fraude total. A la nueva luz de la ciencia, a medida que avanza la investigación moderna de este extraño fenómeno, la PES parece ser perfectamente natural y legítima.⁷

El hombre trae dentro de sí la capacidad de intuir, así como por ejemplo la de reconocer la matemática de la vida. Desde la infancia sabemos lo que es una suma cuando a nuestro plato se le agregan unas cucharadas más de sopa y si nos quitan sopa entonces nos damos cuenta que es una resta, aun cuando no conozcamos los términos, que ya de adultos dominaremos y nos serán de gran utilidad.

Una característica natural del ser es la habilidad de intuir, y cuando la reconocemos y la dominamos, esta herramienta es potencializada y se vuelve tan útil en nuestro vivir, como las matemáticas mismas.

Seres humanos quienes lograron destacados avances declaran abiertamente la capacidad intuitiva del hombre en el logro de desarrollarse en las infinitas áreas de la humanidad, y para lo cual no fundamentan ni restringen su ingenio, siguen el túnel de la incertidumbre que al final se abre camino a través de un haz de luz

⁷ Rizl Milan, Hoffman Enid, *Et. Al. Poderes paranormales, investigación y misterio*. Ediciones Martínez Roca, S.A. España, sin año, p. 9.

denominada intuición.

El famoso matemático francés Henri Poincaré decía lo siguiente de una de sus propias experiencias: Llevaba tiempo esforzándome en demostrar que no podía haber funciones como las que desde entonces denominé funciones fuchsianas. Era entonces yo muy ignorante; todos los días me sentaba a mi mesa de trabajo, me quedaba ahí una o dos horas, probaba con un gran número de combinaciones sin alcanzar resultado alguno. Una noche, contrariamente a mi costumbre, me tomé un café solo y no podía dormir. Las ideas acudían en tropel; sentía cómo chocaban entre sí hasta entrelazarse, por así decirlo, formando una combinación estable. A la mañana siguiente ya había establecido la existencia de una clase de funciones fuchsianas, las que proceden de las series hipergeométricas; no tenía más que escribir los resultados, lo cual sólo me llevó unas pocas horas. (Poincaré. 1913, pag. 387)⁸

Gladwell hace mención de ciertas profesiones en las cuales se usan términos específicos para denominar a determinadas situaciones en las cuales actúa la intuición:

En baloncesto, cuando un jugador puede percibir y comprender todo lo que pasa a su alrededor, se dice que tiene "sentido de la pista". En el ejército, de los generales más brillantes se dice que tienen *coup d'oeil*- lo que, traducido del francés, significa "golpe de vista", es decir, capacidad para ver e interpretar de inmediato el campo de batalla-. Napoleón tenía esa facultad. Y Patton, también. El ornitólogo David Sibley afirma que en una ocasión, en Cape May, Nueva Jersey, divisó un pájaro que volaba a casi 200 metros y reconoció al instante que era un combatiente, *philomachus pugnax*... las personas que observan a los pájaros denominan "la esencia" del pájaro.⁹

Lo que nos dice la intuición no siempre es claro, en ocasiones es necesario descifrar los flashes informativos internos que la acompañan. Ya que como menciona Nancy Rosanoff, estos instantáneos se pueden presentar de diversas formas que, aunque muy variadas de acuerdo a la persona, coinciden en sensaciones físicas, visuales y/o emocionales.

Bajo el fundamento de que los orígenes de los mensajes intuitivos son de procedencias diferentes, la escritora determina y explica cada uno de éstos, sin

⁸ Hogarth, Robin M. *Educación la intuición. El desarrollo del sexto sentido*. Paidós, España, 2002, p. 325.

⁹ Gladwell. *Op. Cit.*, p. 52.

dejar de mencionar la importancia de ejercitar la habilidad para percibirlos de una manera más pronta y clara.

Su primera clasificación enmarca a la mente como el origen de los presentimientos, usada sobre todo en áreas administrativas y le agrega un contexto dentro del género masculino, cuya utilidad se encamina al cumplimiento de objetivos. A diferencia de la intuición sentimental, donde impera lo femenino, a través de las emociones, las cuales dictaminan el estado correcto o incorrecto de una situación en específico, de acuerdo y en concordancia con los indicios del exterior. El último tipo de intuición es la que comprende sensaciones físicas, y lo define como cinestésicos, quienes detectan a través de impulsos reales sobre su cuerpo el poder de la intuición.

Los sentidos forman parte importante del desarrollo de estas clasificaciones intuitivas, pero la autora concluye diciendo que: “Todas estas formas de intuición necesitan ser entrenadas y desarrolladas para ser confiables.”¹⁰

Hogarth hace mención a otro tipo de clasificación, de acuerdo al mensaje que nuestro subconsciente nos manda: “Las intuiciones las podemos clasificar en dos grandes bloques. Un tipo serían los juicios intuitivos retrospectivos que son de naturaleza diagnóstica...Y en la segunda categoría se encontrarían las inferencias prospectivas; es decir, las predicciones.”¹¹

En primer lugar se hace mención a los tan nombrados sentimientos improbables, las certezas que nos dan, a lo mejor, las experiencias o las percepciones sensitivas de pequeñas cosas que funcionan como indicadores para encontrar la solución a algún problema. En segundo lugar, da noción de la

¹⁰ *Ibidem*, p. 21.

¹¹ Hogarth. *Op. Cit.*, p. 23.

habilidad que posee la intuición para prevenimos de peligros o futuros sucesos.

De acuerdo a su finalidad o del modo en el cual nos enteramos de la actividad de la intuición, se encuentran clasificaciones que intentan determinar si la creencia en esta aptitud humana puede ser fundamentada en el raciocinio o en el misticismo absoluto; pero, como lo indica Osho, al referirse a la intuición como algo incognoscible, es decir, lo que no se puede conocer: “Es posible penetrar en lo incognoscible pero no es posible explicarlo.”¹²

La intuición conscientemente bien aplicada proporciona ventajas para todo aquel que esté dispuesto a realizar una introspección en los distintos rasgos que marcan nuestro encuentro con la realidad. Nuestra concentración, el conocimiento, la inteligencia y la sensibilidad en ningún momento son aspectos separados del objeto de estudio.

Es necesario establecer un equilibrio y un reconocimiento de la intrincada relación mutuamente intensificadora que existe entre la intuición y el racionalismo. No sólo necesitamos más la intuición sino *mejor* intuición. No solamente necesitamos confiar en ella sino tomarla digna de confianza. Y al mismo tiempo necesitamos un racionalismo agudo y discriminante. En una mente saludable y en una sociedad saludable, todas las facultades deben desarrollarse armoniosamente, cada una de ellas complementando los puntos fuertes de las otras y apuntando sus debilidades.¹³

Cuando entrenamos a nuestra intuición, ésta es entonces una base sólida para conseguir objetivos en todos los ámbitos que involucran nuestra existencia. Comúnmente las personas utilizan su intuición sin darse cuenta de ello, pero al despertarla el éxito será para nosotros hábilmente alcanzado: “Nuestras intuiciones

¹² Osho. *Intuición el conocimiento que trasciende la lógica*. Grijalbo, México, 2005, p. 11.

¹³ Goldberg. *Op. Cit.*, p. 33.

son una fuente de sabiduría sin explotar, y que, al `ponernos en contacto´ con este tipo de sentimientos, podemos tener mayor éxito en la vida.”¹⁴

Desde la perspectiva de Gladwell, el autor hace una serie de cuestionamientos en donde remarca el qué pasaría si consideráramos más en serio a nuestra intuición y miráramos más profundo en nuestro interior como una guía de respuestas.

Cambiarían las formas de librar las guerras, los productos que vemos en las estanterías, las películas, la manera de formar a los agentes de policía, los consejos que se dan a las parejas, las entrevistas de trabajo y muchas otras cosas. Y combinando todos estos pequeños cambios lograríamos crear un mundo diferente y mejor.¹⁵

El modo en cómo vemos el mundo está regido por restricciones metodológicas que en algún punto se atorán y no nos permiten seguir avanzando en nuestro camino hacia el logro de un objetivo. Es en este punto de la resolución de problemas donde adquirimos una nueva visión respecto a lo aprendido social y culturalmente, ya que esta necesidad nos obliga a retomar aspectos aparentemente olvidados.

“Existe la creciente convicción de que tal vez deberíamos confiar en corazonadas, sentimientos difusos, premoniciones y vagas señales que generalmente ignoramos.”¹⁶

La intuición posee una prospectiva de los pasos a seguir. Es el siguiente paso a dar. Involucra al por mayor la toma de decisiones, un aspecto que requiere de la totalidad de nuestro ser en cuerpo y mente, para aplicarse de modo tal que cimiente un futuro más promisorio.

¹⁴ Hogarth, *Op. Cit.*, p. 18.

¹⁵ Gladwell, *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁶ Goldberg, *Op. Cit.*, p. 19.

En el resultado final no se ve todo el proceso que atañe a una investigación, ésta puede ser científica o periodística, como dijo Einstein: “No existen caminos lógicos que conduzcan a estas leyes; sólo la intuición que descansa sobre la comprensión empática de la experiencia puede llagar a ellas.”¹⁷

Una vez estructurado un método, debemos ir más allá y no quedarnos con lo establecido como dice un proverbio chino: una vez conocidas todas las reglas entonces uno puede olvidarlas. Un erudito en una materia ha de conocer de cabeza a pies la teoría de su tema, pero en su aplicación añadirá su intuición para lograr sus objetivos.

¹⁷ Thorpe, Scott. *Pensar como Einstein*. Amat, Barcelona, 2001, p. 24.

1.2 La intuición como elemento esencial del ser humano

Al conocer la definición de intuición y la trascendencia de ésta, sabemos que todos los individuos somos intuitivos, poseemos esa capacidad innata, la cual no se aprende en ninguna escuela, ni se compra en ninguna abarrotería. Como remarca Laura Day: “Constituye una parte esencial de la estructura mental, emocional y psicológica.”¹⁸ Nacemos con intuición, crecemos con ella y a veces tristemente llegamos a morir sin jamás haber mirado en nuestros adentros para encontrarla ahí en espera de ser utilizada.

La importancia de la intuición reside en que todos los humanos la poseemos y como seres pensantes: imaginamos, creamos y deshacemos el mundo en el que vivimos; si despertamos a nuestra intuición a un nivel más allá del subconsciente, seremos capaces de llegar a nuevos horizontes y si vinculamos esta capacidad a nuestra vida diaria conoceremos el poder de nuestra mente para lograr todo aquello que queremos.

Retomando a la autora Laura Day: “Una persona intuitiva, por cierto, es simplemente aquella que utiliza conscientemente la intuición en su vida profesional o personal. Y digo ‘consciente’ porque... se utiliza de forma inconsciente en todo momento.”¹⁹

Si bien todas las personas poseemos intuición, entonces, la diferencia radica en quién hace uso de ella de manera eficaz, quién únicamente la toma como un juego de brujería y quién aún no ha despertado a la conciencia de poseerla; la diferencia entonces es la manera en cómo ésta es usada; puesto que del modo en que operemos, dependerán nuestros resultados exitosos o fallidos.

¹⁸ Day, Laura. *La intuición eficaz. Claves para recuperar nuestro sexto sentido*. Ediciones Martínez Roca SA, México, 1997, p. 65.

¹⁹ *Ibidem*, p. 26.

La intuición es hábilmente utilizada en muchos casos y por muchas personas, no forzosamente se necesita hacer conciencia de ella para poder usarla, hay quienes han basado toda una vida de decisiones empresariales por “corazonadas” y no existe en su conocimiento la intuición como proveedora del éxito obtenido; sin embargo, saben usarla y muy bien. Y por otra parte hay quienes son personas metodológicas y sistemáticas, pero llegan a compenetrar con su intuición y logran de igual forma resultados admirables.

Un ejemplo de esto lo describe Philip Goldberg en su libro *Las ventajas de la intuición*, al mostrarnos dos personalidades totalmente distintas pero ambas dirigidas hacia el ámbito intuitivo, de manera consciente y no consciente.

George era muy arriesgado cuando apostaba a sus pálpitos, de modo que lo entrevisté en las elegantes oficinas de su próspera empresa. Comenzó diciéndome que no era una persona muy intuitiva... una de las funciones de George es decidir a quién le otorga franquicias. Le pregunté cómo tomaba tales decisiones.

“El solicitante debe contar con un buen respaldo financiero y tener experiencia como gerente”, afirmó.

“¿Eso es todo?”

“No, debe tener...bueno...la pasta apropiada.”

“¿Cómo lo determinas?”, le pregunté.

“En menos de un minuto puedo decir si alguien la tiene”, me dijo George. Luego se detuvo, me miró con suspicacia y dijo: “¿Eso es intuición?”

Comparemos esto con lo que dijo John, un filósofo. Entrenado en matemáticas...era la última persona a la cual yo hubiera considerado intuitivo. Sin embargo me dijo, “Siempre fui extremadamente intuitivo. Mi mente siempre pega saltos salvajes que resultan correctos.” Cuando le recordé acerca de su reputación como quinta esencia del pensador racional, afirmó: “Aprendí a construir argumentos. Pero siempre aparecen después.”²⁰

Varios factores actúan en el modo de ser intuitivo de las personas, se puede ser intuitivo en algunos aspectos pero en otros ser nulo de cualquier presentimiento.

²⁰ Goldberg. *Op.Cit.*, p. 98.

No es que nuestra intuición desaparezca, simplemente nos vemos influenciados por lo que nos atrae, nos gusta y nos identifica más, por lo que nuestra intuición parecerá más fuerte cuando hay de por medio un interés personal.

Sin embargo, si enfocamos nuestra intuición a más aspectos de nuestra existencia, descubriremos nuevos caminos y formas de resolver las dificultades que la vida nos va sorteando y al romper esquemas sistematizados hallaremos en lo novedoso el vislumbrar de las respuestas que se escondían en la rutina y que, gracias a nuestra intuición, hemos podido encontrar.

Llevar a cabo los mismos hábitos de costumbre todos los días y seguir iguales formas de actuar, nos somete a una rutina de la cual es difícil salir, ya que nos hace dependientes de la seguridad, de la constancia y de lo conocido. No podemos actuar más allá de lo que hemos visto y de lo que ya sabemos.

Ante dificultades conocidas aplicamos soluciones conocidas de las cuales tenemos la certeza de su garantía. Pero cuando surgen nuevas problemáticas o las habituales dan un giro, nuestros remedios empleados con anterioridad parecen perder efectividad; y aún así seguimos involucrados en la cotidianeidad sin atrevernos a cruzar la línea de lo novedoso y arriesgado.

Las reglas no siempre son algo negativo. Son como las vías del tren. Si lo que se quiere es ir hacia donde van las vías, son perfectas. Pero como sucede con las ciudades sin ferrocarril, con nuestras reglas no se pueden alcanzar algunas soluciones. La única forma de conseguirlo es dejar las vías.²¹

Los acontecimientos que vivimos modifican nuestra forma de respuesta ante los momentos intuitivos, pues muchas veces solemos guiarnos totalmente por los chispazos que llegamos a tener y otras tantas preferimos actuar con cautela y

²¹ Thorpe. *Op.Cit.*, p. 8.

excesivo raciocino ante estos impulsos.

Nuestra respuesta ante tales eventos se debe a la desconfianza que se ha generado respecto a la intuición propia; puede haber miedo por la inseguridad de no saber lo que sucederá, por malas experiencias pasadas o por la dimensión de los riesgos que se correrán al seguir los impulsos de nuestros adentros.

Para comprender mejor estas situaciones donde la inseguridad ante lo desconocido nos guía por la misma ruta, como en un círculo vicioso, sin descubrir nuevos horizontes, citaremos un caso de la vida cotidiana descrito en el libro *Educar la Intuición*.

Hogarth narra la historia de Anna, una mesera que apuesta por prestar más atención a los clientes bien vestidos bajo su propia creencia que hay más posibilidades de obtener buenas propinas al considerarlos ricos. En la cotidianeidad de Anna esto es cierto, ya que al prestarles más atención, éstos le dejan buena propina, sin embargo Anna nunca se ha arriesgado a brindar el mismo servicio a las personas vestidas humildemente para verificar si su idea es correcta. Actúa bajo la seguridad de lo que ella conoce sin descubrir lo que pasaría.²²

Ser intuitivo es comprometerse a romper las estructuras y los moldes hechos para pensar; es sentir y dejar guiarse por las emociones interiores y complementarlas con nuestra capacidad de razonar y la inteligencia para saber utilizarlas de modo práctico y útil. El razonar e intuir no están peleados, se toman de la mano para transitar, explorar y crear nuevas vías.

La regla que necesita romper puede infringir el sentido común. Usted y sus colegas estarán seguros de que están cometiendo un error loco. Pero violar el sentido

²² Hogarth. *Op. Cit.*, pp. 37, 38.

común puede ser el único camino para resolver el problema... *“No hay nada que sea un signo más claro de demencia que hacer algo una y otra vez y esperar que los resultados sean diferentes.”* Albert Einstein.²³

Actuar con cautela sobre hechos que implican grandes peligros, puede ser una estrategia válida; sin embargo, el abuso de la medida se convierte en miedo. Un monstruo inmenso que controla nuestros actos de acuerdo a lo que él nos dicte, que aplasta nuestra voluntad y liquida a la intuición.

Por ejemplo, cuando de niños comemos algún platillo que nos enfermó del estómago y sufrimos los malestares de náuseas, vómito, fiebre, etcétera. Por el recuerdo inmediato negativo, cuando lo tenemos de nuevo frente a nosotros el platillo, no deseamos volver a probarlo, ya que asociamos todas las molestias de la primera vez e incluso creemos que es dañino para nosotros.

Los miedos más comunes son nuestras propias experiencias pasadas, aquellas situaciones que dejaron un amargo y desagradable sentir, entornos en donde las cosas no funcionaron ni resultaron bajo nuestro control; es entonces cuando el sentimiento anula la razón intuitiva y éste se aferra a la mente como una certeza, sin serlo en lo absoluto.

El dolor, el terror, la pérdida, la derrota, el fracaso y los sentimientos negativos llegan a interactuar no sólo a un nivel emocional, sino inclusive en un proceso químico donde nuestro cuerpo guarda las memorias de esas sensaciones fisiológicas indeseables.

Hogarth cita a Epstein (1994, pag. 715), quien explica que las personas se dejan influir por las experiencias y que en un estado de exaltación emocional, la lógica

²³ Thorpe. *Op. Cit.*, pp. 14, 15.

queda fuera del proceso del pensamiento.

...el atractivo y la influencia de las narraciones...los miedos irracionales, el atractivo de las imágenes frente a las palabras...el pensamiento supersticioso de la religión. El elemento común en cada uno de estos fenómenos es que, aún cuando las personas tengan acceso a datos objetivos, sigue existiendo el deseo de confiar más en la experiencia pasada. Por ejemplo, sabemos que determinadas supersticiones no tienen ninguna base racional (por ejemplo, "tocar madera") pero seguimos respetándolas, porque al hacerlo nos sentimos más seguros.²⁴

Por su parte Gladwell hace mención que el proceso intuitivo no es siempre acertado, que los errores que se pueden cometer al intuir, son confundir datos significativos con temores y prejuicios. En otras ocasiones el deseo máximo de conseguir cierta cosa o el querer controlar en su totalidad el rumbo de lo que sucede en nuestra realidad, nos obsesiona por encima de lo que verdaderamente es, tanto que enturbia nuestros sentidos, el razonamiento y por ende la intuición.

Nuestro Inconsciente es una fuerza poderosa, pero falible. Nuestro ordenador interno no siempre se abre paso en las tinieblas ni descubre al instante la "verdad" de una situación. Puede ser derrotado, distraído y neutralizado. Nuestras reacciones instintivas tienen que competir muchas veces con toda clase de intereses, emociones y sentimientos.²⁵

En este punto podemos comprender que la intuición es parte de nuestra vida, por pertenecer a nuestra mente y actuar en función a lo que percibimos, como una guía interna. Es un informante curioso y experimentado que nos ayuda en las tareas diarias. Que se apoya del razonamiento y la lógica. Que puede verse mermado por las malas experiencias y sentimientos negativos del pasado. Y que es tan rápida que aparece en un suspiro propio y se esfuma en el fin de este mismo.

Para despertar este elemento, es necesario dejar de lado las ideas preconcebidas, la seguridad de la rutina y los miedos. Abrir nuestros sentidos, cada uno de ellos,

²⁴ Hogarth. *Op. Cit.*, pp. 53, 54.

²⁵ Gladwell. *Op. Cit.*, p. 23.

para facilitar la recepción de las señales y códigos de información que la intuición envía.

De acuerdo con los estudiosos, la intuición puede ser usada consciente o inconscientemente e incluso ser entrenada de forma que nos sea más fácil identificarla para utilizarla eficazmente y así lograr el éxito pleno en todos los aspectos que comprenden al ser humano.

La experiencia de la vida o de nuestras profesiones puede agudizar nuestra percepción intuitiva durante todo el proceso de pensamiento. Podemos analizar una situación en busca de una respuesta o bien nuestro instinto nos dirá la solución. Es decir todo lo que aprendemos y percibimos la mente lo aplica para llevarnos a un resultado.

Tal vez no es sencillo de explicar de dónde aparecen esos significados de primera instancia que conducen nuestros actos y muchas veces no somos conscientes siquiera de su existir, pero si nos damos a la tarea de tomar con mayor seriedad el papel que juega nuestra intuición, será más fácil reconocer sus señales y minimizar sus debilidades, y con ello obtener los beneficios máximos de ésta.

1.3 La intuición como herramienta de investigación

En este apartado conoceremos qué dicen algunos de los estudios sobre el método de investigación a cerca de la intuición, con el fin de identificarla como una herramienta que usa el investigador continuamente en su función de buscar la verdad de las cosas. Para ello, identificaremos qué tan claro dejan ver los investigadores el uso de la intuición al momento en que éstos realizan su trabajo; así también, detectaremos si este término es distinguible dentro de los escritos sobre el cómo se ha de investigar, ya sea de manera implícita o no, simplemente por tratarse de una característica humana.

Como sabemos, dentro de dichos lineamientos hay estructuras establecidas muy específicas. Aunque algunos autores difieren en cuáles son los pasos indicados a seguir en el método que conduce una investigación para la obtención de un resultado más adecuado o deseado, estas diferencias son mínimas. Por otra parte, en sus similitudes existe por la naturaleza propia del proceso cognoscitivo la implicación de que cada paso debe seguirse de la manera más objetiva posible.

Sin embargo, debemos rescatar que la metodología de la investigación es una guía y que la línea seguida en forma recta lleva al investigador a una meta para no perderse; mas esto no implica que éste deje de tomar líneas curvas para desviarse momentáneamente del camino, ya que son estas rutas las que le llevarán hasta el objetivo planteado. Con esto podemos determinar que el proceso de investigación no puede ser tan lineal, ya que cuando se ve implicado el humano en esta dinámica entonces el método toma curvas intuitivas.

Es destacable que en nuestra investigación sobre el método científico resalten historias o anécdotas clásicas sobre científicos que resolvieron y descubrieron sus cuestionamientos gracias a un instante intuitivo, como le denominan varios

autores. Podría resultar incoherente que al hablar de metodología en la investigación las respuestas, en ocasiones, provengan de un factor subjetivo como es la intuición, sin embargo, más adelante visualizaremos cómo la ciencia y la intuición no están peleadas.

Cuando un biólogo, un matemático o un reportero se deciden a investigar, comúnmente siguen una serie de pasos lógicos basados en elementos generales que les llevan a encontrar un conocimiento específico. Zorrilla define a la metodología como “la manera de organizar el proceso de la investigación”, del cual dice, si se sigue “con rigor en el trabajo científico éste conduce a resultados confiables, válidos y precisos.”²⁶

Esto nos lleva a preguntarnos si Newton llevó una secuencia lógica por sí misma cuando dictaminó sobre la fuerza de gravedad que la Tierra ejerce sobre un cuerpo al momento en que la manzana cayó a sus pies, o si dentro de este proceso existió un elemento que no forma parte del camino metódico y que por su propia lógica es aislado de la metodología de la investigación.

Para descubrir hechos novedosos, una investigación usa en sus métodos elementos generales e intransigentes como el análisis, la síntesis, la deducción y la inducción. Mas es determinante que un sujeto no puede ser enteramente lógico, por lo tanto la suma de un proceso estructurado más el elemento humano dan como resultado, en cuanto a la investigación, la obtención eficaz de información.

Explica Zorrilla que “la metodología es el enlace entre el sujeto y el objeto de la investigación. Sin ella no se logra el camino lógico para llegar a un conocimiento.”²⁷ De este modo los elementos que integran al método científico irán

²⁶ Zorrilla A., Santiago y Miguel Torres X. *Guía para elaborar la tesis*. Mc Graw- Hill Interamericana de México, México, 1992, p. 34.

²⁷ *Idem*.

siempre de la mano de otros aspectos impresos en el investigador fuera de su lógica para encontrar resultados.

Podríamos decir que la investigación obliga al sujeto no sólo a llevar su búsqueda de la información a través del razonamiento lógico, sino de igual modo ésta descubre cuándo abstrae su experiencia, sensibilidad y carácter para encontrar dentro de sí los pasos a seguir. De esta manera puede llevar el método de lo científico a lo intrínseco y viceversa, lo que le conduce al éxito de su quehacer.

En la actualidad, autores han realizado estudios donde agregan al método científico la cualidad humana de percibir por medio de emociones realidades reveladoras; esta virtud de obtener información “de repente” se mezcla con la lógica y actúa como intuición dentro de la metodología de la investigación:

Se sabe ahora que el método científico no es un sistema estático e invariable de normas y procedimientos, e incluso que la capacidad para efectuar investigación científica se encuentra de manera importante determinada por la naturaleza intuitiva del sujeto, entendiéndose a la intuición como un proceso psicológico no considerado por la lógica formal, sin que esto signifique que sea antilógico.²⁸

De acuerdo a lo que nos indican los autores, cuando el investigador anda en búsqueda de verdades que nos rodean en el mundo, éste usa como guía el método científico, el cual es un complemento entre una estructura lógica y “las capacidades o habilidades intrínsecas del ser como pueden ser la imaginación, creatividad e intuición.”²⁹

De este modo se determina que el investigador es intuitivo por naturaleza, y a su

²⁸ Galindo Almanza, Sergio; “La intuición en la investigación científica”; <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/viewFile/11583/10908>, julio -septiembre de 1997, fecha de acceso 02 de julio de 2014.

²⁹ Wompner Gallardo, Fredy Hardy; “La intuición y la investigación”; <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008c/464/LA%INTUICION%20Y%20LA%20INVESTIGACION.htm>, 2008, fecha de acceso 18 de agosto de 2014.

vez, que la intuición forma parte de la metodología de la investigación. De aquí que, al tratarse de un camino marcado por un listado de pasos a seguir, resulta indispensable describir en cuál parte del proceso científico es identificable esta virtud y discernir si en uno de estos pasos se aplica más que en otro.

En primer lugar reconocemos que en toda investigación se debe determinar sobre qué se va a investigar; en esta etapa el sujeto hará recurso de su creatividad para elegir un tema que sea trascendental, para lo cual requiere de poner sus sentidos alerta para percibir del exterior algún dato que le ayude en este aspecto. La idea que generará la investigación puede provenir de una gran variedad de fuentes, tal y como lo explica Hernández Sampieri, quien destaca que puede surgir de material hemerográfico y tecnológico, sin dejar de lado las creencias, intuiciones y presentimientos.

Con esto se inquiere que para determinar sobre un asunto a investigar no hay que basarse únicamente en fuentes físicas y tangibles, como pueden ser los libros, revistas o incluso internet, sino de igual modo, un investigador ha de saber escuchar en su interior los indicadores que le lleven a un camino determinado o deseado.

Dora García, en su *Metodología del Trabajo de Investigación*, también hace hincapié en este aspecto al especificar que la elección del tema a investigar puede provenir de “un problema que nazca en forma espontánea”; o bien, “puede ser un interés espontáneo, que nazca de la curiosidad o ansia de saber sobre algún tema...”³⁰ Nuevamente el investigador debe focalizar esta idea y concretarla a conciencia para poder continuar con el proceso, mas esto no elimina en lo absoluto que en esta fase el uso de la intuición está presente.

³⁰ García Fernández, Dora. *Metodología del trabajo de investigación: Guía práctica*. Trillas, México, 2006, p. 97.

Con estas descripciones identificamos que en los escritos de metodología de investigación los expertos sólo resaltan el uso de la intuición en el paso de la elección del tema. Para el resto de la metodología éstos expresamente se basan en elementos lógicos, donde la enumeración y explicación del proceso conducen al lector a una comprensión más clara de dicha metodología.

Pero de acuerdo a lo previamente establecido, no podemos excluir del proceso científico la parte subjetiva en el camino hacia la obtención de datos y hechos, ya que, como mencionamos, el método está vinculado con el sujeto, es decir, el investigador. Por lo tanto podemos decir que no hay una detección explícita de la intuición en el método para la investigación, pues los autores no ahondan sobre su utilización en estos manuales para este fin.

Sin embargo, Rosenblueth, citado en el artículo de Galindo, hace referencia a que la intuición actúa en el investigador en cada una de las fases de la metodología:

En el método científico la intuición se manifiesta desde la selección del problema o fenómeno que se va a estudiar, afirma que también son esencialmente intuitivos la formulación de la hipótesis de trabajo, la selección del método experimental y la construcción final de la teoría.³¹

Aunque los expertos difieren en el seguimiento de algunos pasos para el proceso de investigación también hay concordancias generales en el proceder del mismo. Con esto en cuenta podríamos dilucidar que en cada uno de los procesos de investigación, ya sea analítico, científico o experimental, aparece la intuición.

Para ejemplificar cómo se refleja la intuición en cada una de las partes de dicho método, de acuerdo a lo que hemos visto hasta el momento, tomaremos la estructura del método experimental propuesto por el famoso astrólogo Galileo

³¹ Galindo. *Op. Cit.*, p. 59.

Galilei:

En la primera fase, la observación, la intuición es un indicador que nos orienta y auxilia a mantener nuestros sentidos alerta para saber hacia dónde dirigirnos. Posteriormente, en la hipótesis, es la prospectiva, una de las cualidades propias de la intuición, la que nos ayuda a determinar situaciones vistas como posibles a ocurrir de acuerdo a la información absorbida del exterior hasta ese momento. En la experimentación, funciona para identificar los detalles significativos sobre un asunto, para no extender infinitamente la realización de una acción sobre el hecho u objeto de estudio a fin de detectar la cualidad exclusiva o sobresaliente que nos lleva a la respuesta. Entonces, tomando en cuenta que la intuición es una constante para la toma de decisiones, se pasa al resultado, donde la intuición nos da ese reflejo resolutivo, el destello intuitivo.

De esta misma forma podemos agregar especificaciones del cómo llega a funcionar la intuición para el método científico o para el analítico en sus diversas etapas, como la inducción, la descripción, la recolección de información, el análisis, etc. Sin embargo, estos han de ser preceptos que cada investigador debe determinar con base en sus propias sensaciones e ideas respecto a los conceptos manejados.

La intuición es sólo un remo en la barca del método científico y ésta no tomará rumbo fijo sin el impulso de su contraparte, el otro remo: la experiencia. Tal y como lo afirma Rosenblueth: "En la investigación la experiencia es importante, pero el factor decisivo corresponde a la intuición."³² Es decir, el conocimiento previo, la preparación académica, las experiencias personales son los factores que en su conjunto o por separado le dan a la intuición las pautas para presentarse en el momento indicado dentro de una investigación.

³² *Ídem.*

Luego entonces Newton, un erudito en física, pudo fundamentar la Ley de la gravedad gracias a sus conocimientos en la materia. Este pensamiento le surgió como parte de un proceso lógico: desde un método inductivo (si la manzana es atraída por la fuerza de gravedad de la Tierra, por lo tanto esta fuerza es ejercida de igual modo para todos los cuerpos). Pero el vislumbramiento de un hecho relevante llegó a su mente también desde su ser como una resolución. En esta famosa anécdota, el conocimiento le llegó al científico, como la manzana, en un instante, en un golpe que denominamos intuición.

Lo que podemos entender con esto es que el proceso de investigación, es de decir el método, ya sea científico, analítico, experimental, etcétera, se rige por la objetividad, sin embargo, como hemos visto hasta ahora, el ser humano le aporta esta voluntad intrínseca de conocer y descubrir desde dentro. Este instinto, al formar parte del ser, no puede apartarse de las actividades que realiza en el día a día, por lo tanto éste se imprime y deja huella en los estudios y descubrimientos que los sujetos realizan y han llevado a la humanidad al progreso.

También se destaca que este instinto se aplica en investigaciones de todo tipo y para cualquier materia. Si bien funciona para una investigación en biología, igual se aplica para una relacionada con periodismo. Así, pretendemos señalar que el periodista, en su capacidad curiosa de conocer para informar los hechos, toma una ruta establecida en su función como investigador a la que también le añade habilidades humanas como la intuición.

Con intuición, con interés por todo y por todos, con una permanente “actitud” periodística y con una buena información general, el reportero estará capacitado para captar las noticias, sin necesidad de más orientaciones.³³

³³ Sierra Macedo, María Julia. *Haciendo periodismo*. Porrúa, México, 1964, p.38.

2. PERIODISMO, OLFATO E INTUICIÓN

En este capítulo vamos a conocer más de cerca sobre los conceptos básicos de nuestro objeto de estudio provenientes de entrevistas realizadas a tres periodistas experimentados con el objetivo de concretar detalles de la teoría apegada a la práctica en específico del ejercicio periodístico, y sobre su visión y entender acerca de la intuición.

Para el término periodismo recurrimos a las percepciones establecidas en los manuales de este oficio, escritos por los mismos profesionales de la información, quienes aportan una perspectiva global del periodista y su labor. Hemos de moldear al periodista en el concepto más objetivo posible para reconocer características que nos ayudarán a dictaminar ciertos aspectos de su personalidad en su diario actuar.

A su vez, requerimos comprender cómo se desenvuelve el periodista en su quehacer; el modo de conducirse de un reportero, encapsulado en texto, nos dará la pauta para conocer qué herramientas usa y cómo las emplea en su desempeño, con el fin de averiguar desde este punto cómo consigue obtener un trabajo eficaz y sobre si los maestros de la profesión han de prestarle a su intuición importancia alguna o nula.

También veremos por medio de su perspectiva las formas en que ellos consideran se realiza el trabajo reporteril, ya que el modo en que ellos estructuran su labor será un modelo para determinar cómo la definen a su vez. Por medio de su experiencia estableceremos los conceptos de periodismo y periodista, intuición y el olfato periodístico, los cuales reforzaremos con conceptos teóricos.

El enfoque de la tesis está dirigido a caracterizar a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico; desde esta perspectiva las fuentes vivas a considerar debían tener experiencia en el ámbito periodístico, en específico en el trabajo reporteril, ya que los entrevistados a contemplar debían tener latente la aplicación de la búsqueda de información para poder delinearla y posteriormente analizar sobre si se pudieran extraer indicios de intuición en ésta.

Un segundo aspecto a considerar en la elección de estos tres talentosos entrevistados recae en un rubro más personal, donde impera la admiración por el trabajo realizado por parte de estos periodistas en su profesión. Aunque son muchos los periodistas que nos causan fascinación, desde nuestra percepción estos tres reporteros realizan un trabajo de calidad dentro de los medios en los que trabajan.

Pensamos importante conocer la perspectiva de un reportero con experiencia sobre cómo se concibe a él mismo, a su desempeño diario y su idea de lo que es la intuición y si de algún modo influye en la percepción de estos conceptos respecto al medio para el que trabaja. Por este motivo fue que elegimos a un reportero de cada uno de los medios de comunicación principales.

Para radio escogimos a Juan Ricardo Almazán Salgado, quien es egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Autónoma de Guerrero comenzó como auxiliar en Comunicación Social del Ayuntamiento Municipal de Iguala, su ciudad natal, en el estado de Guerrero; fue reportero de la Agencia de Noticias Guerrero, y actualmente es reportero de ABC Radio Noticias Iguala, así como de Televisión del Valle. Anteriormente laboró como reportero de comunicación social del Instituto Electoral del Estado de Guerrero, y en el canal TV Iguala.

Para televisión consideramos a Eduardo Ruiz Palma, quien es un joven egresado de la carrera de Comunicación y Periodismo de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó su servicio social en el periódico *La Prensa*, actualmente es reportero de televisión en Canal 40 y cuenta con 7 años de experiencia en medios de comunicación.

Y, finalmente, para prensa entrevistamos a José Gil Olmos, él es un experimentado reportero con 24 años de carrera en el ámbito, quien actualmente labora en la revista *Proceso*. Tiene una formación en educación y docencia, además de haber estudiado la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva en la FES Acatlán con especialidad en investigación y docencia. Fue periodista en la revista *La República*, así como reportero en el Instituto de Estudios Políticos Económicos y Sociales, reportero del periódico *Nacional* y reportero del periódico *La Jornada*.

2.1 El periodismo hoy en día.

El periodismo encuentra desde los comienzos de la comunicación la necesidad de investigar y difundir los hechos que atañen a la sociedad, una disciplina que exige y pide a sus representantes el valor ético y civil de llevar la verdad en las letras, las palabras e imágenes que se transmiten a través de aquellos medios que dan valía a la comunicación de masas.

La carrera de periodismo sigue un esquema universitario de métodos y técnicas, basado en los conocimientos de los profesionales, quienes por medio de la práctica han cursado todo aquello perteneciente a la labor de la investigación, el análisis y la difusión de la información.

Es una labor portadora de información y generadora de opiniones, se hizo de la experiencia y consiguió su valor en las escuelas; requiere pasión y entrega para cumplir con la finalidad de comunicar con la objetividad más fiel posible de un ente subjetivo denominado periodista.

Definir al periodismo es hablar de atributos particulares y esenciales que debe tener este mismo y que debe conocer aquel que pretenda incursionar en su quehacer y aprendizaje, para así llevar al periodismo a un óptimo desarrollo. La inclinación y el seguimiento siempre por la verdad, van de la mano de la conciencia que el periodista posea; el servicio a la sociedad, una labor que nació de la comunidad, es para la misma; el profesionalismo le agrega valor al ejercicio,³⁴ estas son características que remarca Horacio Guajardo en su libro *Elementos de periodismo*.

³⁴ Guajardo, Horacio. *Elementos de periodismo*. Gernika SA, México, 1964, pp. 33, 34.

La definición de periodismo puede implicar cuestiones personales, sentimentales, prácticas o académicas; de acuerdo con estas consideraciones, dicho concepto genera perspectivas muy diversas respecto a lo que éste es. La acepción de cada individuo viene en referencia a su experiencia propia o a su acercamiento al periodismo.

El periodismo es una profesión moderna y brillante. Tiene por finalidad comunicar, analizar y valorar con veracidad y públicamente noticias y opiniones. En nuestros días ha logrado ser un elemento fundamental para la vida social y personal de los hombres. Las expresiones periodísticas -en prensa, radio, cine y televisión- constituyen un servicio popular y una fuerza indiscutible.³⁵

Los periodistas, maestros de las palabras, hacen uso de adjetivos para describir la profesión; sin embargo, a decir de otros, no es justo denominarlo de este modo si en primer lugar el periodista se caracteriza por mantener un punto de vista objetivo ante lo que desea propagar.

En segundo lugar, existen genios del periodismo que no precisamente están avalados como profesionales, debido a no contar con un título. Por lo tanto, la definición del periodismo como un oficio suena más acertada para otros; mas en este caso se olvida de aquellos profesionistas que “tienen escuela”, periodistas avalados por alguna institución y quienes han logrado ejercer laboralmente con la aplicación de técnicas impartidas en el ámbito académico.

No es más o menos periodista aquel que obtiene y aplica los conocimientos y métodos en el periodismo aprendidos en la práctica, que de muchos otros quienes adquirieron primeramente dicho saber con el soporte teórico. El título de periodista se adquiere tanto en el campo de trabajo, así como en las aulas, cuyos resultados se observan a diario en los medios de comunicación.

³⁵ *Ibidem*, p. 31.

En los primeros tiempos de la historia del periodismo se discutía si era o no una profesión. Hoy, por el contrario, todos están de acuerdo en considerarla entre las que ocupan un lugar de primera plana en la sociedad moderna. Las Universidades la incorporan gustosamente como una carrera académica y le otorgan un puesto privilegiado en el coro de profesiones.³⁶

Por lo tanto, tampoco delimitaremos el concepto de periodismo a una profesión o a un oficio. Las dos definiciones son aceptables, ambas coinciden en referirse al periodismo como una labor. Determinar objetivamente al periodismo como una tarea es función del periodista, los adjetivos vendrán con los sujetos y sus experiencias.

En la teoría del periodismo destacan dos términos que ayudan a la clasificación del mismo: el periodismo informativo, que sólo describe los hechos tal cual ocurrieron, y el de opinión, que explica e interpreta los sucesos. Aunque más que clasificar, estos rubros distinguen notoriamente el funcionamiento principal de dicho ejercicio.

Las respectivas publicaciones o transmisiones cumplen con diversos objetivos de acuerdo al perfil de cada medio de comunicación, sin embargo, estas finalidades se sintetizan al irse generalizando por la responsabilidad fundamental del periodismo ante la sociedad. Fraser Bond nos dice en su *Introducción al periodismo* que “el periodismo tiene tres razones principales de existir: informar, interpretar y divertir.”³⁷

En adición con esta idea, Silvia González Longoria conceptualiza al periodismo como: “la actividad que consiste en informar y opinar periódicamente, sobre

³⁶ Sierra. *Op. Cit.*, p. 20.

³⁷ Bond, Fraser. *Introducción al periodismo*. LIMUSA, México, 1990, p. 21.

asuntos de interés general, valiéndose de un medio de comunicación masiva.”³⁸ El planteamiento anterior delimita aún más las funciones del quehacer informativo en el propagar información y en su enjuiciamiento, ya que, explica, estas actividades se multiplicarán posteriormente una vez iniciada la labor periodística.

Claramente los autores defienden estas funciones para determinar un concepto más exacto en cuanto a la labor del periodista, María Julia Sierra, por ejemplo, nos dice en su libro *Haciendo periodismo*: “periodismo es la información y el enjuiciamiento público, oportuno y periódico de los hechos de interés colectivo.”³⁹

Así, del enfoque de la materia principal del periodismo, la información, surgen conceptos que intentan describir una idea de lo que debe ser el periodismo sin importar, tal vez, los términos usados. Similarmente Bond lo define: “El periodismo abarca todas las formas en que las noticias y los comentarios de las noticias llegan hasta el público.”⁴⁰

De este modo se describe al periodismo bajo una misma perspectiva respecto a sus funciones, las cuales, coincidentemente, le añaden un aspecto igualmente esencial en cuanto al quehacer periodístico: su responsabilidad social. El periodismo no tiene razón de ser si aquello que se dice no es escuchado por nadie, si aquello que se propaga o enjuicia no es de interés alguno. Por lo tanto, el periodismo se debe a la sociedad.

El poder de la palabra es incomparable. El uso de ésta debe ir impreso con características éticamente correctas. El manejo de la información debe ser una herramienta indispensable para mantener a una población unida por el interés de

³⁸ González Longoria, Silvia L. *El ejercicio del periodismo*. Trillas, México D.F., 1997, p. 16.

³⁹ Sierra. *Op. Cit.*, p. 19.

⁴⁰ Bond. *Op.Cit.*, p. 17.

los hechos trascendentes entre individuos; así como por el ámbito mundial y jamás manejarse como un arma fulminante usada sin ley ni restricción.

Si el periodismo encuentra su ponderosa bandera en su libertad de dar a conocer personajes y sucesos que dejan huella, es necesario que entone en su himno su mayor obligación con la información, mantener siempre la verdad al descubierto.

De este primordial valor nacen y convergen deberes y acciones que caminan de la mano con el ejercicio periodístico. Bond enlista y caracteriza las obligaciones de la comunicación: independencia, imparcialidad, exactitud, honradez, responsabilidad y decencia. Concluye: “el periodismo que se respeta a sí mismo, se esfuerza constantemente, en todas sus formas, por cumplir con esa información y por desempeñar sus deberes hacia la sociedad.”⁴¹

El periodismo es naciente de una necesidad social, la de comunicarse; por lo tanto, debe cumplir a ésta sin favorecer a ningún grupo, seguir el interés de informar con objetividad y no trasgredir el poder de los medios. Debe brindar los detalles de los acontecimientos sucedidos e instruir como el servicio que la sociedad ha solicitado.

Tener, seguir y transmitir la verdad de un hecho, implica un esfuerzo completo para informar oportunamente a una sociedad que exige el correcto actuar de sus miembros. La objetividad es la guía de la verdad en el proceso informativo que actúa bajo la conciencia del periodista.

Sin duda alguna el periodismo es una carrera que requiere de una técnica y un método dictaminado por la experiencia misma de aquellos que la conocen, mas la profesión reclama por un alma abierta a revelar una realidad nueva o excitante

⁴¹ *Ibidem*, p. 19.

para el mundo; un espíritu apasionado y libre conectado con los actores de la vida. Esta aportación sólo puede provenir de un ser que es el corazón mismo del periodismo, el hacedor de noticias: el periodista.

Para comprender mejor y explicar una idea de forma clara, es importante definir primero los conceptos básicos que nos ayudan a entender el desarrollo de la idea misma; no habrá mejor concepto de un periodista y su profesión que aquel que proviene de la raíz: el periodista. Es por ello que entender a nuestros entrevistados, explorar sus conceptos, sus opiniones, su método de trabajo y, sobre todo, sus experiencias, nos ayudarán a esclarecer nuestro objeto de estudio y así caracterizarlo.

Los diferentes medios en los que se desenvuelven nuestros entrevistados son los que han definido su método de trabajo y su formación en el campo laboral. Los conceptos adquiridos en su preparación escolar, acerca del periodista y su profesión, se han complementado con el ejercicio de su labor. Cada uno de estos aspectos, en su conjunto o por separado serán de suma importancia para caracterizar a nuestro tema de estudio, ya que nos conllevan a conocer en cuáles puntos convergen y en cuáles difieren dichos sujetos. Así podremos caracterizar si la intuición es o no una herramienta eficaz para la búsqueda de la información.

Estos profesionistas del periodismo le añadirán tanto la objetividad necesaria como el corazón a estos términos. Requerimos conocer a estos hombres desde el exterior para poder adentrarnos poco a poco en su naturaleza como periodistas y así señalar qué es lo que les lleva a actuar de determinada forma en su ejercicio.

Para el concepto de periodista, Eduardo Ruiz piensa que un periodista es aquel ser humano que tiene los sentidos muy despiertos para detectar lo que hay en su alrededor. Dice, es ver más allá de lo evidente, es una capacidad que, indica, se

puede desarrollar. En este sentido, comenta que el uso de los sentidos le será de gran utilidad al periodista para el ideal desempeño en su labor; así, el reportero, de acuerdo a su percepción del exterior, debe potencializar la capacidad de saber lo que le servirá al momento de informar a la sociedad de un hecho.

Es decir, un periodista dirige sus sentidos, de forma casi intrínseca, en dirección a los sucesos más trascendentales para cualquier sociedad y son estos mismos sentidos los que le ayudan a dictaminar el o los detalles que serán de mayor interés público por su esencia informativa. El reportero debe abrir sus sentidos para percibir el hecho noticioso y a su vez sus sentidos se afinan con la experiencia.

En su definición, Ricardo Almazán ve al periodismo como un trabajo muy noble, debido a los peligros que lo rodean, sobre todo cuando se trata de adentrarse en asuntos que son concernientes al rompimiento de las leyes. “Lo veo como un trabajo noble... y que sin él, créeme, si la sociedad está mal, sin el periodismo estaríamos peor, de verdad. Estaríamos peor porque de alguna u otra forma la gente se entera. Bien o mal informada la gente se entera.”

El periodismo no sólo es exponer sino también analizar hechos y acontecimientos de la vida social, de la vida pública. Eduardo profundiza sobre el perfil del hacedor de noticias al dictaminar que, si bien un reportero no puede ser especialista de todas las materias, éste sobresale por su capacidad de reconocer dónde está el hecho noticioso de relevancia: “los periodistas tenemos la habilidad, tenemos esa sensación a flor de piel para detectar la noticia”, una habilidad que, de acuerdo con él, es un sentido que el reportero desarrolla.

José Gil Olmos nos dice que el reportero ha de evolucionar hasta el grado de no sólo ser el informante, sino convertirse en la información en sí: “Como reportero llega un momento en que trasciendes tu papel de reportero, te conviertes en

constructor de opinión pública, tú como reportero también generas información, ya no solamente la traes, en tu opinión tú estás generando información, entonces ahí el reportero es un actor, se convierte en un actor de un conflicto.”

Retomando a Eduardo, él define al periodista como un observador crítico de todo, enmarca a la curiosidad como una habilidad indispensable para el perfil de este profesional, recalca que no hay que dejar nunca de sorprenderse ni de buscar la novedad en algo ya visto.

La principal tarea como periodista para Ricardo Almazán radica en ser funcional a la sociedad, así lo remarcó: “Y mucho lo digo, mi labor, porque muchos piensan que la labor es quedar bien con los políticos, no es quedar bien con los políticos; mi labor es informarle a la gente.”

En las distintas acepciones de lo que un periodista debe tener hay cualidades incontables, expresadas comúnmente en valores y aptitudes, mas la pasión por querer informar es remarcable en la opinión de Ricardo, quien indica que lo principal para ser periodista es que al reportero le guste la carrera, señala: “Debes de tenerle amor a esta carrera. Si no le tienes amor no tiene caso”. Sobre todo cuando este amor por su profesión, en algún momento de su carrera, le hizo soportar las hambres más duras y las crisis más severas, según nos narró. Muestra un respeto hacia el periodismo y la sociedad, que es a quien dirige su labor al desear mantenerla informada. Cierra: “Debes de tener mucho cariño, mucho, mucho cariño.”

Eduardo, de igual modo que Ricardo, piensa que debe de existir un amor a la carrera, ya que dice que un periodista no se despega de su profesión nunca, esta carrera se encuentra atada a su persona y a su vida; dentro de sus cualidades está el querer saber más y explorar hasta llegar a la médula del asunto: “Un periodista

no cubre un horario como todo asalariado, como todo trabajador, no dices a las 8 de la noche de ser reportero. Va más allá, eso yo creo que es la pasión que se junta con la curiosidad... así que llegues a tu casa y te quites la corbata y el saco y ya dejes de ser periodista y ya soy un ser humano.”

En sus descripciones los entrevistados continúan atribuyéndole al periodista otras capacidades. Ricardo dice se requiere ser tolerante; si el periodista aplica este valor podrá contrarrestar la misma intolerancia que, en ocasiones, la gente tiene contra los periodistas, explica: “...porque, aunque dicen son el cuarto poder, vas a lugares, te hacen caras, te hacen gestos, la misma gente luego te anda diciendo de cosas. Llegas según tú a cubrir una nota en su colonia y ya después te andan gritando ¡te vas a vender! y cosas así. A veces ni la misma gente agradece que, sabiendo que no te van a dar nada, vas para dar a conocer lo que está pasando.”

Con estas intolerancias y con los riesgos a los que continuamente se ven expuestos los periodistas, Almazán refirió que otra característica de un buen corresponsal es “ser aventado”; es decir, debe tener el valor, el coraje para poder conseguir la información, a pesar de las inclemencias en cualquiera de los rubros de la realidad actual, o en su defecto de cualquier era “porque a fin de cuentas por muy bueno o mal periodista que seas, arriesgas tu vida.”

Además, Eduardo Ruiz considera que, dentro de la labor del periodista, dos de los elementos que éste necesita para poder ejercer su profesión son investigar y entrevistar: “se resume en ser curioso y tal vez eso lo traemos de nacimiento, ser curioso con lo que nos rodea... Esa necesidad de profundizar, de no quedarnos con lo superficial, ir más adentro, eso es ser curioso.” Este aspecto, recalca, lo poseen los periodistas, mas se desarrolla tanto en las escuelas como en el campo laboral.

“Hay periodistas que se quedan con la clásica ‘declaracionitis’, sólo se quedan con lo que hacen en sus entrevistas y no profundizan, no hay trabajo de investigación, no hay más formas de recabar datos, sólo con el sentido de ser chismoso,...cuando tenía un poco claro lo que quería ser, tenía la curiosidad en esa edad temprana, tendía a preguntar por qué, todo por qué, y yo creo que el periodista desarrolla ese tipo de preguntas: por qué, pero con una profundidad que no raya en el chisme. Una explicación lógica que pueda satisfacer las necesidades de la sociedad e informarse sobre tal hecho sin llegar a ser morboso... yo creo que la principal herramienta es la curiosidad, una curiosidad útil.” Concluyó Eduardo.

Esta cualidad humana por excelencia el reportero la lleva más allá; le lleva a indagar e investigar a profundidad para poder expresar y describir con mayor precisión la realidad que nos rodea. Con esta curiosidad el periodista reconoce que en cada lugar y en cada situación hay una historia que contar, y dependerá de su perspicacia para escogerla, atraparla, pulirla y narrarla. Ruiz agregó: “Me remito a Riva Palacio, el día que te dejes de preguntar cosas vas a dejar de ser un periodista.”

Ricardo ahondó respecto a la personalidad del periodista al indicar que es importante no ser sumiso pero que también debe mantener una línea de respeto, “nunca de tú y nunca enaltecido”, señaló. Es decir, siempre manteniendo su objetividad para no perder la perspectiva y que de este modo pueda cumplir de la mejor manera con su trabajo; para este reportero “un periodista así debe ser: usted me informa y yo lo publico. Y hasta ahí.”

José Gil mencionó que el periodista con el tiempo amalgama su ética personal con su profesionalismo, en algún punto el reportero puede dejar de lado la parcialidad y la objetividad para dejar actuar al ser humano, sobre lo cual comentó no tener ningún conflicto: “Tienes que proteger mucho tus fuentes, muchísimo. Si tú llegas

a tener una información que es muy valiosa tú sabes que te vas a ganar un premio, pero si ellos te dicen: sabes qué, no saques eso porque vas a poner en riesgo nuestras vidas. Tienes que actuar de manera ética y te aguantas, ni modo; yo prefiero no ponerte a ti en riesgo, ni a ti ni a tu familia, a sacar una nota que me va a valer reconocimiento.”

El periodista debe tener la delicadeza para tratar a sus fuentes vivas; debe ganarse la confianza de la fuente de información, la cual se gana diciendo la verdad, “el reportero que no miente tiene más credibilidad evidentemente”, y para esto el reportero debe corroborar los datos que las fuentes proporcionan, puntualizó José Gil, como una característica más del periodista.

Para determinar con qué elementos debe contar un periodista para ejercer con excelencia, Eduardo encuentra en las palabras de Ricardo Méndez, de W radio, la mejor explicación, al decir que: “Un periodista tiene la capacidad de ver, de oler, de detectar un hecho noticioso o un acontecimiento y sacarle provecho como algo verosímil para ser transmitido en un impacto social, una noticia, un hecho.”

Otra perspectiva que consideramos es indispensable retomar de la entrevista con Ricardo Almazán, es cuando explicó sobre el abuso de poder existente en los medios de comunicación y los intereses públicos y políticos que se manejan dentro de éstos, debido a convenios establecidos entre funcionarios y los dueños de los grandes medios.

Almazán reflexiona que si a uno o a otro no le conviene, al periodista no lo avala su desempeño por muy bueno que éste sea, el entrevistado se lamentó: “Desgraciadamente el periodista es desechable. Desechable es la palabra más, que me duele, pero es la más honesta. Somos desechables los periodistas. Por muy chingón... lo quitan. Hay otro fenómeno que se da, a la gente se le olvida. Como a

un muerto, le sufres, le lloras, te resignas y te acostumbras. Y es lo que pasa en esto, por muy poderoso que seas en los medios, así como puedes estar acá, puedes estar desaparecido. Te quitan, siguen con su convenio y ya.”

En cuanto a la formación de un periodista podemos notar concordancia en la opinión de Gil Olmos y Eduardo Ruiz. En primer lugar, Gil Olmos nos dice que la preparación de un periodista debe ser constante para su ejercer, aunque no menciona a la escuela como base, sí recalca que el leer, estudiar e informarse son elementos indispensables en su formación, mas el periodista, dice Olmos nunca debe dejar de lado la práctica, debe salir, experimentar para mejorar en su desempeño.

En segundo lugar, Eduardo Ruiz expresa que la escuela es básica para adquirir las habilidades de un buen periodista: “Yo creo que te vas asiendo, de asir, de éstas desde la escuela; la escuela es básica, leer periódicos, leer libros, ver películas, verte como un observador crítico de todo, ver todo con curiosidad...; hay muchos periodistas que creen haberlo visto todo y a veces en vez de dar la información a veces termina uno metiendo un ‘tirititito’, dicen en términos deportivos, cuando pudieron haber metido un golazo en cuanto a búsqueda de la información, porque no se dejaron sorprender; pierden esa capacidad de curiosoear, de husmear, en el buen sentido de la palabra.”

En este sentido, Ruiz refiere a Raymundo Riva Palacio, quien, dice, “hablaba de la educación a través de las universidades del periodista, la licenciatura de periodismo, dice que el periodista no debería tener una licenciatura, ya que sería mejor darles clases de ajedrez o lógica porque se necesita sentido común para detectar un hecho noticioso, para ver a qué se le puede sacar provecho, para poder transmitir esa información, para conocer, reconocer y dar a conocer ese procesamiento de la información.”

Con una opinión contraria, Ricardo, quien a pesar de ser un graduado de comunicaciones, considera que el buen periodista se forma en las calles, “en las calles completamente”, recalcó. Por ejemplo, al encontrarse con algunos de sus antiguos compañeros de escuela en el campo de trabajo, quienes eran de excelencia académica, platicó sobre su rigidez y su lineal actuar en su desempeño profesional al momento de realizar una entrevista. Son reporteros que no van más allá y sólo actúan de acuerdo a lo aprendido en el instituto. Por el contrario, al compararlos con los periodistas de la ‘vieja escuela’, quienes, dijo, son los que aprovechan la circunstancia para crear la nota al momento, “sobre la entrevista preguntan al político para hacerlo enojar, y esa era la nota, de esos ya no existen.” Agregó.

Por lo tanto, reflexiona que, si uno se sale del cuadro, podrá encontrar el hilo que le llevará a su nota; continuó sobre su ejemplo de una entrevista: “uno que se formó así a la mala, le preguntas (a tu entrevistado) y vas atando, vas atando, vas atando. Le preguntas algo y si ves cómo te arruga la cara, de ahí es donde empiezas...”

Para conseguir la información cada uno de nuestros entrevistados lleva a cabo un proceso personal y afinado que ha adquirido durante su experiencia. Individualmente, un periodista busca información en los sucesos y datos que le crean el deseo de convertirlos en noticia. Pero también cualquier profesional de la información sabe que no hay noticia si existe un canal para transmitirla, ésta no puede ser viral si no sale a la luz, por lo cual el periodista basa su búsqueda también en las tendencias, la línea y fuentes que marca el medio en el que labora, sea un periódico, la radio, la tele. Así, su búsqueda se convertirá en la de un colectivo, sin desviarse nunca de la primera.

Ricardo aprovecha la realidad de su entorno, lo reconoce y lo cuestiona para poder exponerlo e informar sobre ello. Sabe lo que desea buscar y dónde puede

encontrarlo. Al conocer las cualidades y defectos de la sociedad en general, aunque sean las más obvias, Ricardo se vale del recurso de estar informado para involucrarse en las problemáticas de ésta, a fin de profundizar en cuestiones que no se reflejan a simple vista.

Una vez que consigue obtener un ápice de un dato, recabado de las fuentes de información que consulta, Almazán comienza a enlazar los hechos y las palabras para empezar a construir una ruta. Esta ruta, puede ser la nota en sí o bien el camino que ha de tomar hasta llegar al resultado deseado. Aunque, dice, hay fuentes que “tú sabes que de cajón te van a dar información”, el periodista debe poseer la habilidad de unir esa información para transformarla en un mensaje de utilidad para los receptores.

Un dato, una declaración, un documento no tiene cabida si no se incluye dentro de un contexto; para eso el periodista cuenta con su capacidad de análisis, de comparación, de sustentación; Almazán distingue de entre sus propios recursos informativos las fuentes que sabe le llevarán a construir una nota: "Me meto a un negocio: 'Oiga doña, ¿y cómo le ha ido?, ¿las ventas? Todo mundo se queja'... la entrevistas. Sabes que te va a dar la nota."

En su experiencia, el entrevistado Eduardo Ruiz explica que, en su caso, los directores de información del medio donde labora arman las agendas de carácter informativo sobre temas que interesan, a fin de que los reporteros cubran las notas necesarias, generando éstos, a su vez, sus propias propuestas. Aquí retoma las palabras del periodista Roberto Henrich, quien dice: “los periodistas llevamos dobles agendas, una personal de lo que me gusta investigar a mí, tal vez de lo que algún día pueda yo publicar, y otra de lo que lleva mi medio.”

José Gil Olmos, en el proceso de la búsqueda de información, sigue una línea de trabajo específica, la cual, indica, comienza con un evento a investigar, a partir de este punto él recaba información o datos someramente, para posteriormente dirigirse al lugar de los hechos, donde comienza a utilizar el recurso de las fuentes que estén a su alcance en ese momento, tanto documentales como de campo. Sugiere como un punto fuerte de apoyo acercarse a los compañeros reporteros para conocer algunos detalles, el paso final que José Gil realiza es construir su nota contestando las preguntas básicas del periodismo.

Él, así como Eduardo, coincide en que los periodistas llevan una doble agenda, una en donde escriben sus temas de interés a investigar y otra dirigida por sus jefes del medio para el que trabajan.

En todo proceso de investigación se sigue un método, el cual será determinado por el investigador, en este caso el periodista es quien define los pasos a seguir para la obtención de resultados, es decir, de información. El proceso de la búsqueda de datos o hechos puede depender de cada periodista, cada cual ha de tomar un rumbo distinto según sea la circunstancia.

Ruiz detalla cómo inicia su labor periodística; en primera instancia identifica de dónde procede la primera señal de información, el dato inicial que pudiera implicar el desarrollo y la creación de una gran nota o reportaje. En este punto comienza a seguir el rastro, “para que tú sigas la nota, como en el cuento de Hansel y Gretel sigas las migajas hasta llegar al lugar.”

Un periodista consigue información en aspectos relativamente simples, alguna idea o un gesto, por ejemplo, y el periodista determina, en la mayoría de las veces por la experiencia, cuáles son los más fructuosos. “Si entra un grupo de gentes de más de seis es porque algo van a hacer al ayuntamiento. Algo van a hacer, van a

pedir algo o alguna queja". Ricardo Almazán explica que el periodista va "haciendo el enlace sobre la nota para sacar la información."

Para conseguir información, Almazán comenta que uno puede idear cómo sacar la nota, el reportaje o la información, ya que comentó que, por ejemplo, en su caso el lugar donde él habita es una ciudad pequeña y los eventos más trascendentales ocurren en el ayuntamiento. Con esto en cuenta, él conjunta sus fuentes en puntos estratégicos y recomienda: "Siempre ve a salud, seguridad y educación. En esas tres siempre hay notas."

"A veces voy a preguntarle al de salud: 'Oiga, ¿qué carencias tiene?' y me contesta: 'Me hace falta esto, pero el presidente está haciendo esto y esto.' Si ves a un alcalde, que sea de un equis municipio, ¿cómo está la seguridad en su municipio? Y ya te empieza a decir y de ahí vas sacando: 'Oiga, ¿y las escuelas en su municipio están deterioradas?' Todo México tiene escuelas deterioradas; en todo México la seguridad está mal; en todo México hay gente que se enferma."

Un recurso importante en demasía para Olmos, en el trabajo de la búsqueda de la información, son las fuentes vivas, ya que para él, el hecho de contar con fuentes que te puedan proporcionar información para tu labor como reportero es un privilegio que se gana con el tiempo; es un esfuerzo de cultivar a tus fuentes; el buen trato, la confianza y el respeto que tú generes, constituirán el inicio de una fuente valiosa, lo remarca él: "Todos los reporteros sueñan con tener una garganta profunda, como el de la película, o como el del caso. Todo mundo queremos eso y cuando lo tienes lo cuidas."

Otro recurso periodístico indispensable para su labor mencionó Gil: "Una cosa fundamental en el periodismo es la memoria, tienes que tener muy buena

memoria, memoria y agenda, la memoria se hace con toda la información que has recibido y la agenda son tus contactos.”

Eduardo dice, debe seleccionar las fuentes de las cuales él considere logrará obtener datos o documentos útiles en su investigación; para determinar lo que sirve y lo que no, el periodista fija un foco, “es algo que no debes de perder de vista” explica. El foco le ayuda al periodista a estar concentrado, y aprovechar de una entrevista lo que necesita saber, para posteriormente cotejar los datos que las fuentes citaron. El periodista debe tener como herramienta básica una libretita, y también leer, porque si lees, comenta, te das cuenta de que existen muchas cosas, se te amplía tu vista a panorámica.

“Hay que trabajar, es un ejercicio de esperar y ser paciente, y mientras aguardas buscas otros rastros. Y al final de cuentas te haces de una maraña de toda la información y necesitas jerarquizarla, porque a veces una cosa te lleva a otra, una vez que tú llevas tu hebra principal siempre en la mano, vas a desenmarañar todo y llegar a la médula, vas a transmitir la información rápidamente, vas a ser conciso, preciso y macizo.”

Un periodista es definido por su preparación académica; por el entorno en el que crece y se desarrolla, tanto personal como profesionalmente; también, se va formando por los lugares que conoce y por las personas que lo marcan durante su desempeño en el día a día. Su experiencia laboral lo diseña hasta armar un ente, el cual nunca dejará de crecer en lo práctico y en lo técnico.

Es remarcable que al describir las cualidades habituales establecidas en los conceptos generales de periodismo, nuestros reporteros entrevistados no se alejan mucho unos de los otros. Aunque, en las descripciones de los términos básicos,

como periodista y periodismo, podemos observar que cada uno comienza a delimitar su método y ritmo de trabajo, diferentes entre sí.

Sus percepciones de los conceptos que describen sobre su profesión varían levemente de acuerdo al ámbito en el que se desenvuelven, en Ricardo, Eduardo y José Gil no influyen de gran manera los medios en que laboran, radio, tele y prensa, respectivamente, sino las personas para y con las que trabajan. La tendencia de la empresa y los géneros que manejan los entrevistados adaptan dichos conceptos, pero sobre todo los procedimientos que les llevan a dictaminar sobre la información que han de conformar y cómo han de hacerlo.

Los procedimientos que cada uno lleva también se describen en manuales establecidos, pero al escucharlos de viva voz, se pueden extraer diferencias marcadas básicamente por la experiencia obtenida a lo largo de sus carreras, sin dejar de lado nunca las personales.

Mas, a detalle se puede también rescatar que, dentro de nuestros tres entrevistados, Ricardo, Eduardo y José, los dos últimos parecen manejar conceptos y técnicas muy similares, en cambio en el caso de Ricardo Almazán, dista un poco su actuar, tanto como su proceder.

Para el periodista el objetivo final no es conseguir la información, ya que cuando éste la tiene entre sus manos, el siguiente paso es valerse de sus recursos para saber procesarla. Esto le ayuda a dictaminar qué hacer con los datos recabados, si continuar buscando la pepita de oro que será el foco dentro su nota o si partir de ahí para comenzar a pulirlos y construir el mensaje.

En este sentido, José Gil Olmos y Eduardo en algunas circunstancias requieren de reposar los datos para presentarlos con una perspectiva más cercana al idealismo

del periodismo, lo que define todo su método de trabajo. Para Ricardo existe una relación entre su método y el medio en el cual trabaja; su modo de buscar, conseguir y procesar la información ha de variar notablemente de los otros dos periodistas y aunque sus conceptos no salen del cuadro sí están apegados a otra realidad.

Incluso, aunque pudieran parecer más crudas las descripciones de Ricardo Almazán, hemos de considerar que es el entorno de cada uno de estos reporteros el que genera la particularidad de sus voces respecto a los términos de periodismo, periodista y método de investigación descritos por nuestros entrevistados. Así, la ciudad, la empresa en que se labora, los academismos, el diario ejercicio de su profesión y la individualidad de sus personalidades, moldean sus puntos de vista sobre ser periodista y cómo serlo.

2.2 El periodista y su labor

Es posible conocer el rostro del monstruo masivo de un medio de comunicación en específico, sin embargo, casi siempre pasa desapercibido el esfuerzo oculto del reportero, quien funge como su principal recurso en el suministro de información y genera la lluvia diaria de noticias para todos los aparatos informativos, desde estas grandes máquinas de prensa hasta los escondidizos difusores locales.

Los medios de comunicación reciben datos que posteriormente se publicarán y transmitirán, los cuales provienen de diversas fuentes, pero es gracias a este “factor esencial en la obtención de noticias”⁴², como describe Bond al periodista, que podemos conocer diversas clases de personas, dichos y hechos en los periódicos junto con nuestro café de la mañana o en cama a través del noticiario nocturno.

Es en el periodista donde recae la responsabilidad de destacar los valores que atañen a la profesión, es él quien le infunde obligadamente ética a la labor periodística; está de más decir que él es el centro del universo reporteril y así nos lo recuerda María Julia Sierra:

“...es precisamente el reportero el que lleva las noticias al periódico, es él quien las descubre, las valora y muestra su trascendencia; gracias a él, muchos hombres van a beneficiarse con su informe oportuno, muchos males van a ser evitados y muchos delitos perseguidos. Por consiguiente, el reportero es una de las personas más importantes de la ciudad, con una de las profesiones más respetables, y con una de las misiones más trascendentales.”⁴³

El periodista ejerce una profesión, oficio o labor, con especialidad en diversas y múltiples ramas, su carrera lo obliga a ser multifacético, puesto que debe conocer sobre todos los temas que aquejan e interesan a la sociedad. Para él poder informar

⁴² *Ibidem*, p. 152.

⁴³ Sierra. *Op. Cit.*, p. 23.

u opinar sobre las cuestiones tratadas, debe estar informado y formado, lo que le permitirá comunicar pertinentemente.

En el periodismo existe un interés de dos vías, de quienes desean estar informados y de aquellos que pretenden informar⁴⁴; la indagación de los segundos al ir más allá se convierte en una herramienta infalible para observar los elementos del exterior que, bajo la mirada sagaz de un curioso, se transforma en algo trascendental para comunicarse al resto de la sociedad.

Horacio Guajardo nos dice que “El reportero debe tener conocimiento de sus objetivos, capacidades e iniciativa propia. ‘Un reportero debe andar solo’, es una de las máximas populares en el ambiente periodístico.”⁴⁵

Constantemente el periodista debe dominar una dualidad entre un alma compasiva y una determinante fiereza para conseguir sus objetivos. Tiene que ser capaz de conmoverse ante situaciones de gran delicadeza, sobre las cuales habrá que actuar de la manera más comprensiva posible para no dañar las frágiles fibras que a veces sostienen realidades, obligadas a ser difundidas pero a la vez duras de afrontar.

Además ha de ser incisivo para no perder detalle respecto a lo que ha de informar, de este modo desafía las verdades ocultas empeñadas a mantenerse en la oscuridad, para lo cual se vale de ingenio y de lo que define Carlos Marín, en su propia caracterización del periodista, como *tenacidad*⁴⁶. Perfeccionista puede ser llamada la necesidad de querer realizar el trabajo sin la falta de un solo dato y el no descansar hasta obtenerlo, es el deseo que mueve a los reporteros en busca de la noticia.

⁴⁴ Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. Grijalbo, México, 2004, p. 10.

⁴⁵ Guajardo. *Op.Cit.*, p. 42.

⁴⁶ Marín. *Op.Cit.*, p. 28.

Resulta indispensable incluir a la iniciativa como valor inseparable del perfil del periodista; en su labor de tiempo completo un buen reportero no se limita a obedecer órdenes superiores para aprovechar convertir un hecho en noticia, también se valdrá de todos sus recursos para buscar por cuenta propia si la información que tiene de momento es o no un rumor; es decir, debe asegurarse de proporcionar datos reales a través de una documentación más profunda antes de proceder a difundirlos sin ningún tipo de cautela.

Sin intransigencias, estar al tanto de los sucesos actuales y pasados facilita el trabajo de cualquier reportero, siendo esta cultura general una guía inseparable en el repertorio intelectual del comunicador, con la cual puede develar frases interlineadas de todo discurso o acción provenientes de los sectores de interés para la sociedad, ya que de lo contrario su función se vería mermada desde sus esbozos para detectar notas importantes, así como para su interpretación.

En el día a día es necesario para todo investigador de los medios de comunicación mantener alerta todos los sentidos, son los encargados de dictar la autoría de notas y reportajes basados en descripciones y sensaciones del momento que sólo él percibió. Pero ante todo, el reportero es un centinela sin reposo con una mirada atenta al acontecer público del diario, tiene en mente que “en todo y en todos puede surgir la noticia o el reportaje.”⁴⁷

Un buen practicante de la profesión utiliza perspicacia para comunicarse con los diferentes grupos de la comunidad; cuenta con la astucia para buscar en su entorno los elementos que le lleven a sus objetivos, es decir, se inmiscuye con la sociedad, con las diferentes perspectivas de ésta y sus diversos individuos que la conforman, sabe cómo penetrar en cada sector para obtener la información.

⁴⁷ Sierra. *Op.Cit.*, p. 32.

Apropiarse de un estilo en la medida de lo posible e ir perfeccionándolo es una tarea a la cual el reportero deberá dedicarse y con el paso de los años dominará no únicamente una rúbrica en su redacción sino en todo su desempeño profesional.

Mantener la objetividad funge como un elemento esencial en el pulso del periodista cuando éste trata de realizar con la mayor ética posible su deber de informar siempre con estricta honestidad. La veracidad de la información y de los hechos en sí, tratados a través de los medios de comunicación, será eternamente el principal elemento de defensa ante el reclamo de sus derechos y obligaciones con las instituciones de todos los niveles. El periodista y su profesión jamás deben de violar su principal ley de hablar siempre con la verdad.

“Incumbe al periodista, para que el ejercicio de su profesión, ofrezca la debida seriedad y competencia, tanto como un conocimiento y dominio de la técnica, una conducta intachable, impuesta por las exigencias mismas de la profesión”⁴⁸, como lo dice la autora Sierra.

A final de cuentas la personificación del periodista se amplía y mejora en medida del aprendizaje empírico, mas éste siempre se perfila con la demanda de un poder de observación hipersensibilizado y con el otorgamiento de mantenerse intolerantes ante la traición hacia la verdad, un deber único que no atañe a ninguna profesión como lo hace con el periodismo, lo que representa su mejor carta de presentación.

En su afán de reportar, el periodista debe aprender a manejar las técnicas ya establecidas y aplicarlas, para lo cual este individuo cuenta con un manual invisible para medir lo mejor posible la asertividad de su desempeño comunicativo. La entrada al mundo noticioso se hace cada vez más desafiante,

⁴⁸ *Ibidem*, p. 20.

consecuentemente exige contar con valiosas cualidades encargadas de determinar cuál o tal reportero llegó para quedarse.

Cada personaje del ámbito periodístico aportará virtudes únicas de sí, mas para lograr que una nota llegue a formar parte de la edición final de un periódico o de una transmisión electrónica, se requiere complementar aquellas características exclusivas de dicho actor con otras tantas que le ayudarán a desarrollarse cada día mejor como hacedor de noticias, en su camino siempre formativo.

Tratar al periodismo con respeto es admirarlo, si un trabajo ha de ser valorado será por su calidad, empeño y seriedad, por lo que se debe tener sumo cuidado en cada proceso del compromiso periodístico; buscar la información oportuna, redactar correctamente, ser tenaz y perspicaz, es la labor que merece la valía tanto de los espectadores como de los mismos creadores: los periodistas.

La tarea en el quehacer periodístico abarca toda una serie de pasos que se deben seguir para lograr un resultado final. Realizar cada movimiento correctamente, guiará al periodista a un trabajo satisfactorio y exitoso. Por ejemplo, detrás de la publicación de una nota hay un proceso que requiere de varias personas o una sola que se dediquen a diferentes actividades conforme el transcurso de la labor así lo requiera.

Si bien es cierto que el reportero debe valerse de sus propios medios y recursos para lograr el trabajo asignado, la labor periodística es el esfuerzo de un equipo reunido en una nota, reportaje, programa; es el desastroso o grandioso resultado final que se obtiene.

Así entonces la tarea del periodista no se reduce a la presentación de los hechos, su labor nace en la preparación de su trabajo, el cual está sometido a una serie de

etapas que abarcan el proceso informativo. Este proceso lo dividen diversos autores en diferentes fases, aunque de manera muy similar coinciden en el contexto de las mismas.

La búsqueda de información, el procesamiento y la difusión de los hechos, así como su valoración, hacen del periodismo una disciplina básicamente intelectual -en cuanto que induce y conduce al conocimiento y comprensión del acontecer social-, que se expresa con palabras e imágenes.⁴⁹

Carlos Marín nos habla de tres pasos en el proceso del ejercicio periodístico: **la búsqueda de la información**, se refiere a la investigación de los hechos y en primera instancia la elección de éstos que se tendrán que someter a un proceso de indagación; **el procesamiento**, este paso abarca la elección de la información obtenida y la organización de ésta de acuerdo al medio en el que se comunicará; **la difusión y valoración**, como paso final es la presentación de la información al público así como la emisión de la opinión de los comunicadores.

María Julia Sierra nos menciona las etapas del proceso periodístico como **preparación o captación de la noticia, la redacción y la presentación**; si bien se enfoca más al periodismo escrito, la autora nos describe este proceso como parte fundamental del buen periodista.⁵⁰

La redacción es una técnica infalible para el eficaz trabajo reporteril. Su vital importancia radica en poseer la sensibilidad de saber construir o armar la información y hacerla comprensible para todo público, una tarea que definitivamente consta de una labor de reflexión y aunque en ocasiones dicha información llegue a ser de un nivel superior, el reportero podrá captar el interés del lector con el adecuado manejo de los datos en cuanto a su presentación.

⁴⁹ Marín. *Op.Cit.*, p. 10.

⁵⁰ Sierra. *Op.Cit.*, p. 32.

La presentación de la noticia, sea escrita, visual o auditiva, requiere el seguimiento de un formato específico de acuerdo al medio en el que ésta se va a transmitir. Se debe, puesto que todos los componentes periodísticos tienen una llamada política editorial, respetar los parámetros, espacios y tiempos del medio correspondiente; es por ello que el periodista debe contar con una gran capacidad para adaptarse a las condiciones del ejercicio de su profesión.

Selección del asunto, investigación y estudio, elección del material, esquematización y redacción⁵¹, son las formas en cómo divide el proceso de la tarea periodística Horacio Guajardo. Sumado a esto, el autor, al igual que María Julia Sierra, deja muy en claro que para poder llevar a cabo este proceso: “el periodista necesita conocer sobre: el tema, los personajes, el ambiente y la tesis de la materia.”⁵²

La información que surge de un mundo constantemente en movimiento es inmensamente amplia, así como las fuentes de donde puede proceder ésta; sin embargo, la selección del tema depende de varios factores, ya que ésta puede ser por convicción propia o por imposición del medio para el cual se trabaja. Sea cual sea el motivo de elección, se debe guiar la mirada periodística hacia el punto de interés de los hechos cotidianos o sorprendidos de la sociedad.

El trabajo de campo y el trabajo documental, son grandes herramientas para que el periodista pueda realizar la investigación y estudio, y obtener de las diversas fuentes todos los datos necesarios para armar posteriormente la noticia. Guajardo nos dice: “cada uno de los renglones exige un plan de trabajo del periodista que incluye la búsqueda de antecedentes, la presencia en los sucesos, los interrogatorios.”⁵³

⁵¹ Guajardo. *Op.Cit.*, p. 51.

⁵² *Ídem.*

⁵³ *Ídem.*

Al concluir la búsqueda de la información y obtener aquellos datos que darán pie a la redacción o formación de la noticia, primero se realiza el desecho de material no útil y se recoge lo de mayor importancia y trascendencia; se requiere además de una esquematización para no saturar nuestra información de sucesos sin argumentos.

Guajardo maneja la redacción como el escrito o presentación de la información. Es en este apartado donde el hecho se comunicará, como ya se dijo, de acuerdo a los lineamientos específicos de cada medio; el periodista le imprimirá su sello personal en el armado de la información, para que finalmente el suceso sea difundido por los medios hacia la comunidad.

Sin duda alguna existe todo un proceso detrás de una publicación, sea de cualquier género, informativo o de opinión, en el cual todas sus fases son importantes e indispensables para la realización del trabajo periodístico de cualquier índole. El éxito final depende del esfuerzo y calidad que se ponga en cada paso, empeño que es una virtud del buen periodista.

Saber redactar, define María Julia Sierra como “una de las dos cualidades técnicas más importantes de un reportero”, y a la otra característica la remite como “saber captar aquellos datos...un buen reportero mexicano debe ser tan capaz de recoger los datos necesarios como de redactarlos.”⁵⁴

La información consiste en datos provenientes de varias fuentes, los cuales organizados, jerarquizados y conjuntados forman un mensaje para ser comunicado a través de un medio al público. La importancia de la información está en los conocimientos que se transmiten a la sociedad y el interés que genera para la

⁵⁴ Sierra. *Op. Cit.*, p. 32.

misma; de manera que pueda cambiar sus opiniones o incluso acciones.

Uno de los deberes de los comunicadores, además de estar enterados de todos los acontecimientos de la sociedad, es informar sobre éstos, independientemente del sector que se trate: economía, política, sociedad, ciencia, cultura, pues como explica Sierra: “tiene, sobre todo, el deber de *formar informando*.”⁵⁵

Se debe comunicar de manera oportuna y veraz, y para ello se requiere obtener información real, seria y acertada. Dependiendo de la índole de la noticia en la que se desee indagar, el reportero debe actuar, pues existe información delicada, como la salud o cifras; inmediata, como desastres naturales o humanos; o cotidiana, como política y sociedad.

El periodista no debe suponer que los datos llegarán solos, como buen reportero debe ir en busca de ellos, siguiendo un plan de trabajo que lo guíe hacia lo que él desea saber para dar a conocer. Los conocimientos, la formación académica, el olfato periodístico y la práctica, harán del novato reportero un experto y audaz buscador de la información.

Todas y cada una de las etapas de la labor reporteril merecen su mención y su valoración, por encontrarse presentes en todo trabajo periodístico; esta tesis se enfocará al proceso de la búsqueda de información, ya que será objeto de estudio en dicha investigación. Por lo tanto se debe conocer bien el proceso de la búsqueda de información, sus características y funciones.

La búsqueda de información primeramente es la elección de un tema a investigar o asignación de la fuente y posterior a ello viene la recopilación de todos los datos que informan al periodista sobre el suceso noticioso: fechas, nombres, lugares, y

⁵⁵ *Ibidem*, p. 24.

todas las respuestas a esas preguntas que le dan sentido y rumbo a la investigación: qué, cómo, cuándo, dónde, quién, por qué, para qué.

¿Cómo va usted a dar el suficiente realce a una información que no ha podido profundizar? ¿Cómo va a valorar la importancia de un suceso que no ha podido entender debidamente y cuya trascendencia no puede señalar? El periodista consciente no puede salir del paso con lo que sólo oye, o cualquiera le informa. Debe siempre investigar seriamente cuando se encuentra con cosas que son nuevas para él, y por ningún motivo dar al público informaciones que pueden desconcertar y muchas veces acarrearle serios daños.⁵⁶

Siempre hay lugares, personas u objetos que necesitan ser investigados, que exigen al periodista ser interrogados para poder expresar en el trabajo de éste las necesidades, los descubrimientos, las historias y los acontecimientos que albergan en sus adentros. Por ello, el reportero debe siempre formularse preguntas sobre su ambiente: qué pasa, qué sucede; tener permanentemente interrogantes como parte de su ser, para poder abrir las puertas a la información.

La búsqueda de la información, a su vez, al igual que las demás etapas del proceso del ejercicio periodístico, se divide en fases, y aunque no tiene una estructura formal u obligatoria, sí posee un lineamiento que ayuda al periodista en el proceso de investigación.

Primeramente, como ya se mencionó, existe la elección de un tema el cual se puede asignar por curiosidad propia, por disposición de un medio, la asignación de una fuente por el jefe de información o por las circunstancias por las que esté cursando una sociedad; siempre con la agudeza necesaria para lograr, dentro de tantos sucesos, el interés de un público. Una vez previsto el tema se debe contar con un plan, ya que como todo proyecto o trabajo, prever los posibles escenarios, dificultades o ventajas, facilita la elaboración de éste.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 33.

Realizar un esquema previo de las cuestiones que se desean responder, las fuentes de las cuales se piensa obtener información, sean de campo o documentales, el tiempo que se tiene para dicha investigación y los medios con los que se cuentan, ya sea para trasladarse de un lugar a otro o para conseguir la comunicación con las personas que se desea interrogar, posibilita la obtención de datos.

Cuando los reporteros se encuentran en medio de la investigación no pueden cesar o demorar el paso de ésta; deben seguir indagando, cumplir con los objetivos iniciales de acuerdo al plan estructurado y si existen cambios o dificultades dirigirlos de tal modo que se conviertan en ventajas. No debe darse por rendido nunca un reportero ante la negación de datos; mientras existan preguntas en su mente, siempre habrá respuestas. Siempre habrá información para su labor.

María Julia Sierra refiere que el investigador debe usar en la búsqueda de información: "LOS SENTIDOS. Ver y oír bien, principalmente. LA SENSIBILIDAD. Impregnarse emotivamente del asunto. LA IMAGINACIÓN. Para saber encontrar comparaciones y símbolos. LA INTELIGENCIA. Para penetrar en el significado trascendente de lo que observa."⁵⁷

Sierra habla de **Precisión, comprensión y penetración** como las bases principales que debe utilizar un reportero en la obtención de información. Precisión: la inclinación siempre por la objetividad y verdad, sin imprecisiones o levedades. Comprensión: evitar perderse en minuciosidades y conservar el aspecto general. Penetración: como la palabra misma lo dice es penetrar en los datos, para obtener la necesaria y suficiente información.⁵⁸

⁵⁷ *Ibidem*, p. 70.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 42.

Es un hecho que la actividad diaria de la vida provoca sucesos trascendentales en cualquier ámbito de ésta, los cuales al ser captados y relatados por los reporteros se transmitirán de vuelta a la sociedad. Esta información sucede o es absorbida por las fuentes, las cuales son un instrumento del periodista para la búsqueda información.

La fuente es donde comienza y se origina lo que será difundido: puede ser una persona o personas, documentos, hechos, circunstancias, instituciones, o incluso los mismos medios de comunicación; todas estas fuentes son generadoras de información y proveedoras de la misma. Sierra explica que “hay que advertir que por ‘fuentes’ se entiende no sólo lo que se ha dicho, sino también esos mismos temas que se le encargan a un reportero.”⁵⁹

Los expertos coinciden en determinar manuales de procedimientos que incluyen técnicas y pasos a seguir para cada etapa del quehacer periodístico, un proceso informativo que ayuda al periodista en su labor de principio a fin. Los elementos de este proceso están ligados y no existiría uno sin el otro. Es la unión que hace la fuerza para obtener un resultado satisfactorio y el periodista erraría en su ejercicio profesional si le quitara importancia a algunas de las etapas.

Cada eslabón une a la cadena y cada aparato conforma un sistema, una estructura no se mantiene firme sin una base, aunque ésta no tendría razón de ser sin una construcción a la cual soportar. No se debe restar importancia a ningún periodo que conforma el proceso informativo, ya que las partes arman un todo. No hay nada que transmitir si no se ha redactado y no existe nada que redactar si no se ha buscado información.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 36.

El reportero debe actuar vivazmente sea cual sea el tipo de fuente o tema. Su papel fundamental como investigador y comunicador es explorar su ambiente, acudir a cual sea el destino, llegar con quien sea la persona, objeto o entorno indicado para lograr sus objetivos.

El talento de cada periodista determina el modo en cómo se encamina él mismo hasta llegar a los ojos y oídos de la opinión pública. Nada norma al periodista en la obtención de información más que su libertad de valorar los pasos que le guiarán hacia un evento digno de ser difundido. Realizar su trabajo con exactitud y precisión, llegar a la perfección o el éxito, radica en arriesgarse más allá de lo escrito, con el poder de pensar y elegir.

2.3 Olfato periodístico: un recurso intuitivo

Dentro de todo el proceso de investigación del periodista hemos de considerar la toma constante de decisiones, donde su sexto sentido es su lazarillo fiel en las más arduas circunstancias que atañen a la preparación de la nota, la búsqueda de información e incluso en su presentación.

Al hablar de olfato periodístico hay que tener presente que es una característica de todo periodista que se forja en la práctica y se fortalece con la experiencia; no cuenta con una sistematización teórica. Por lo tanto diferentes autores le inquietan distintas definiciones, pero coinciden en la función de esta cualidad, como una particularidad efectiva y necesaria de todo periodista en su labor.

Daniel Titinger remarca en su texto *Intuir la realidad* que: “Algunos llaman a esto olfato periodístico, otros le dicen sensibilidad. Se trata de encontrar lo que no todos ven.”⁶⁰

El olfato periodístico, por sus orígenes sensitivos, es procedente del mismo lugar que la intuición, del interior del ser mismo; por lo que no hace falta discernir o separar estos conceptos. Aquel sentimiento que aparece repentinamente en pro a una duda, decisión o cuestión, el cual es conocido como perspicacia, sexto sentido, percepción u olfato periodístico, son términos que no se diferencian de la intuición.

Para comprender mejor esta idea asentaremos dos definiciones de distintos autores. La primera explica el término olfato periodístico y la segunda define a la intuición además, de que hace distinción en la labor del periodista.

⁶⁰ Titinger, Daniel; “Intuir la realidad (que a veces se disfraza)”;

<http://www.upc.edu.pe/html/0/0/carreras/periodismo/hojas/DTitinger.htm>, sin fecha, fecha de acceso 15 de marzo 2013.

El periodismo acuñó el sintagma “olfato periodístico” referido a la aptitud innata (y por tanto, primitiva) para intuir (olfatear) el quilataje noticioso de los acontecimientos. A cualquier periodista, en cualquier sala de redacción del mundo, se le exige esa preciada cualidad. Quizás, para contraponer a tal característica alguna condición de pseudociencia, las escuelas de periodismo le negaron a la lógica del sentido común, a la intuición y al instinto su valor predictivo, en asuntos de vida cotidiana.⁶¹

Es verdad que unas personas hacen unos mejores juicios intuitivos que otras. Por ejemplo, un periodista puede tener mejores intuiciones que una persona que no esté acostumbrada a realizar entrevistas sobre si la persona a la que está entrevistando dice la verdad. Pero todos tenemos pensamientos o respuestas cognitivas que *se alcanzan con poco esfuerzo aparente y normalmente sin una conciencia deliberada* y que además *implican poca o ninguna deliberación consciente*.⁶²

El ser humano jamás puede ser despojado totalmente de sensaciones ocasionalmente incomprensibles dentro del complejo proceso del análisis. Por lo que en su desempeño, el periodista incluye sin lugar a dudas el presentimiento que le ayuda a revelar verdades donde nadie más las puede ver y le asegura lo que la estructura no podría.

En cuanto a la caracterización del periodista y cómo éste hace uso de su intuición al momento de redactar, Julia Sierra nos indica que:

Además, el reportero ha de usar-en la noticia, con mesura; en el reportaje...con más amplitud - lo que podría llamarse “sexto sentido”;...y que al lector le gusta usar siempre cuando se le sabe despertar la IMAGINACIÓN. Utilizándola bien, se da a la información una gran viveza.⁶³

Carlos Marín le sugiere al periodista poseer agudeza durante su quehacer profesional para poder determinar sobre lo que ha de informar: “Lo que ve y

⁶¹Montoya Salas, Luis; “Olfato periodístico”; http://www.nación.com/In_ee/2008/agosto/30/opinión1682252.html, 30 de agosto de 2008, fecha de acceso 30 octubre de 2013.

⁶²Hogarth. *Op. Cit.*, p. 184.

⁶³Sierra. *Op. Cit.*, p. 40.

escucha el reportero nunca es incidental, siempre y cuando tenga sensibilidad para percibir 'la nota'; el indicio para iniciar una investigación.”⁶⁴

La inmensa cantidad de información recibida a través de los medios de comunicación depende de las elecciones tomadas por los periodistas, sobre lo cual recae el cumplimiento de una gran tarea, tal cual nos dice María Julia Sierra:

Por consiguiente, el valor formativo de la noticia está en la selección de lo que se informa; es decir, en la información de lo que ocurre. El saber hacerlo con acierto dependerá de la percepción del periodista sobre la importancia social de los hechos.⁶⁵

El olfato periodístico le forja al periodista un sentido de percepción más amplia, con todos sus sentidos despejados éste logra una apreciación más exacta sobre las cosas que habrá de informar. Así define María Julia Sierra la labor del periodista intuitivo:

Con intuición, con interés por todo y por todos, con una permanente “actitud” periodística y con una buena información general, el reportero estará capacitado para captar las noticias, sin necesidad de más orientaciones. De hecho, un reportero experto las “pesca al vuelo” y se da cuenta inmediatamente de su mayor o menor importancia, sin que se tenga que poner a reflexionar y a examinar minuciosamente los hechos ante los que se halla.⁶⁶

Un periodista trasciende cuando descubre en el diario actuar de su labor un recurso esencial para determinar si los hechos ocurridos pueden ser el Santo Grial de la edición del momento, el investigador requiere de intuición; como lo dice Marín al destacar las cualidades y aptitudes que debe tener el informante al abocarle como características principales para su formación: “*vocación y ‘olfato’*.”⁶⁷

⁶⁴ Marín. *Op. Cit.*, p. 24.

⁶⁵ Sierra. *Op. Cit.*, p. 24.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 38.

⁶⁷ Marín. *Op. Cit.*, p. 25.

La intuición es una constante no únicamente en el periodismo, sino que, al ser de naturaleza humana, es usada en todos los aspectos de cada individuo; sin embargo, en el periodista implica un talento destacado dentro de su perfil y que en su trabajo le acompaña. Precisamente, Goldberg remarca: “la intuición ayuda también a decidir dónde hay que buscar los hechos, cómo concebir experimentos y cómo interpretar los datos y reconocer qué es relevante.”⁶⁸

Sobran ejemplos de anécdotas donde los autores remarcan la importancia del olfato periodístico en este quehacer. Una de ellas se cuenta en el libro *Entre periodistas. Anécdotas, sucesos notables y hechos graciosos de una profesión apasionante*, de Berta Hidalgo, donde se nos narra sobre un joven e inexperto periodista cuyo olfato periodístico parecía no tener, ya que, al encontrarse frente a un evento de gran magnitud, no supo valorarlo como información relevante debido a la limitación de las orientaciones generales del periodista.

La historia cuenta que el joven periodista fue enviado a un evento importante a un estado de la república, más tarde, una vez en el lugar de los hechos, el reportero se comunicó con su periódico para indicarles que el acontecimiento no había tenido lugar como se esperaba debido a una tormenta que arrasó con todo, la cual había generado grandes daños y numerosas pérdidas humanas así como la limitación de las comunicaciones. Por lo tanto, el joven solicitó permiso para volver lo más pronto posible, ya que no pudo conseguir la nota.⁶⁹

Dentro del marco de estos relatos ocurrió una historia similar que deja ver la falta de actitud periodística e intuitiva del diario suceder: Hace algunas décadas, en los años cuarenta se congregaban en el puerto de Veracruz corresponsales de todo el

⁶⁸ Goldberg. *Op. Cit.*, p. 26.

⁶⁹ Hidalgo, Berta. *Entre periodistas. Anécdotas, sucesos notables y hechos graciosos de una profesión apasionante*. EDAMEX, México, 1965, pp. 89-91.

país para cubrir un evento de gran expectación, se realizaría la botadura del primer barco de cemento, uno de estos reporteros, en su fallida percepción profesional, no realizó apropiadamente su trabajo, pues al no tener lugar el suceso previsto telefoneó a su jefe para comunicarle que no había nota que cubrir y se regresaría en seguida porque el barco se había hundido.⁷⁰

Daniel Titinger hace una reflexión sobre la capacidad intuitiva de una periodista que trascendió gracias al impulso de curiosidad sobre su labor de campo, lo cual deja para la posteridad un relato ahora reconocido mundialmente y que de no haber seguido su olfato periodístico quedaría en el anonimato.

El trabajo compulsivo de rellenar un periódico a toda costa es la mejor forma de olvidarnos para qué servimos realmente: contar historias. El Ladrón de Orquídeas, admirable y seductor relato de la periodista del *The New Yorker*, Susan Orlean, jamás se hubiera escrito si se hubiese dejado la noticia sobre un ladrón de orquídeas en manos de la prensa diaria. Escribe la periodista: Había leído en la prensa un artículo sobre la detención de un hombre blanco, Laroche, y tres indios seminolas que habían robado especies raras de orquídeas en una zona pantanosa de Florida (...), y quise saber más del asunto. Así de fácil. Fue la intuición lo que llevó a Orlean a escribir más de trescientas páginas magistrales sobre el tema.⁷¹

Sin cuestión alguna, los periodistas experimentados hacen mención constante del instinto del periodista que lo ha de guiar en su camino para encontrar la nota. La reconocen en él como una cualidad innata dentro de su perfil, al grado de ser tan importante como su honestidad y objetividad.

Aunque la definición de olfato periodístico pueda caer en la subjetividad o en el misticismo, éste no es más que la propia intuición del periodista, que en ningún momento o situación ha de interferir con su principal labor de informar verazmente a la sociedad.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 89 - 91.

⁷¹ Titinger. *Op. Cit.*

La percepción del exterior por medio de los sentidos funge para el periodista en particular y el hombre en general como su principal sistema de recepción de mensajes. El periodista, al ser el mensajero de la sociedad, multiplica la funcionalidad de cada uno de sus sentidos y prueba texturas, sonidos e imágenes así como desarrolla su capacidad de sintetizar para comunicar lo esencial y transparenta lo intangible para el resto de la sociedad.

2.4 Preceptos de intuición en el periodismo

Olfato e intuición, como hemos mencionado, son conceptos vinculados, dos términos que van de la mano, ya que en ambos casos se usan y maximizan los sentidos para proceder o actuar en diferentes circunstancias. En este punto podemos decir, que olfato, es la expresión técnica en el ámbito periodístico que se le da a la intuición. Lo importante en este subcapítulo es conocer cómo definen los entrevistados al olfato periodístico, saber si están familiarizados con el vocablo y si en el desarrollo de su labor han oído de éste o mejor aún si lo han sentido o lo han aplicado.

Al conocer su percepción de olfato podremos de igual manera identificar a la intuición en el ámbito laboral de nuestros entrevistados; sabremos las acepciones que manejan sobre este término, si consideran a la intuición parte de ellos, si han sido conscientes en su uso, y así posteriormente adentrarnos de lleno al objeto de estudio.

Guiados de la mano con el término de olfato periodístico y de los conceptos, experiencias y técnicas de trabajo de cada uno de nuestros entrevistados vincularemos a la intuición aplicada al periodismo. Así podremos caracterizar, o no, a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información.

En primer lugar, José Gil Olmos define al olfato periodístico como una guía de trabajo que desarrollas a lo largo de tu experiencia para realizar tu labor periodística satisfactoriamente. El olfato te ayuda a encaminar tu búsqueda hacia ese dato que necesitas para tu investigación. “Sabes que con una entrevista con determinado personaje o un con documento, qué es lo que vas a buscar; es lo que te va ayudar a acabar el cuadro completo o la historia completa.” La única diferencia entre olfato e instinto, reflexiona Gil Olmos, podría ser que el instinto es

natural y el olfato se hace con el tiempo, en el caso del periodismo, con el oficio.

Gil considera que olfato periodístico e intuición son sinónimos, “la cuestión instintivamente es más natural y el otro, el olfato periodístico, es más de experiencia, de capacidad, de información, de saber hilar todos los datos que tienes para darles una síntesis de todo.”

Por el contrario, para Ricardo Almazán el olfato periodístico no existe y dice que si al menos existe él no lo ha tenido; contempla que uno debe prestar total atención al hecho a través de la observación en el sentido estricto de ver a detalle con los ojos para percibir las notas, debido a que reitera a la vista como esencial elemento para la búsqueda de la información. “Yo el olfato siento que no existe, más que nada existe que estés siempre a las vivas...llegas a un lugar y como un paneo ubicas, ubicas a la gente, si ves algo como que no embona, como que le prestas especial atención.”

Al definir al olfato periodístico, Eduardo Ruiz dice, se te va agudizando con el paso de los años, mediante la práctica y el ejercicio constante de tu profesión, de acuerdo a su experiencia en el campo laboral. Comenta que hay compañeros que siempre van un paso más adelante y esto puede ser resultado de su olfato periodístico; pero como en toda habilidad, debes de ser constante en el entrenamiento de ésta, para obtener resultados satisfactorios.

Al comenzar a definir el olfato periodístico, Eduardo Ruiz coincide con Gil Olmos, ambos entrevistados le confieren el término de un sentido que se posee por naturaleza y que se agudiza a través de la experiencia del periodista, dando énfasis a ésta última. Sin la práctica, este sentido no ha de perfeccionarse.

Eduardo Ruiz continúa: “Yo creo que todo ser humano tenemos capacidades para

olfatear, como los someliers o como los maestros tequileros, que a través de su sentido del gusto pueden detectar qué hay más allá de un vino o de un tequila, en qué barrica se maduró, su añejamiento, qué tipo de frutas tropicales, o qué otro tipo de frutas hay, dónde se cosechó esa uva; yo creo que también te vas editando, a veces te educas por madrazos y a veces por la buena.”

La intuición actúa con base a tus intereses, remarca Gil, más con los personales que con los de la profesión; en este sentido, a un reportero la intuición le marca, durante su proceso de reportear, las pautas para seguir o parar; es decir, el entrevistado considera que en el aspecto personal la intuición funciona de manera natural mientras que en el ámbito laboral existen ciertos límites en los cuales hay que trabajar: “Yo creo que el olfato lo vas haciendo y lo vas educando. Como los vinos, entre más pruebas, más pruebas, te hacen distinguir. El periodismo es lo mismo, entre más pruebas, más experimentas, sabes distinguir cuál es la mejor nota... o cuáles son los datos que valen la pena.”

Ese olfato, piensa Gil, se puede enseñar a los alumnos que están aprendiendo a través de la práctica, salir, experimentar, probar. Los ejercicios son la mejor forma de despertar las aptitudes que tenemos para desenvolvernos en la vida, en este caso como reportero la práctica es el mejor maestro: “A veces el reportero no está preparado, pero tratamos de aprender... De todo eso que trato de entender a través de experiencias.”

De manera muy similar, Ruiz y Olmos relacionan al olfato periodístico, retomando un ejemplo de catas de vinos; comentan que para llegar a ser experto en cualquier ámbito como en el de su ejemplo, se requiere de un entrenamiento constante para afinar tus habilidades, en el caso del olfato periodístico no hay diferencia, ya que el periodista habrá de entrenarlo con la práctica constante a fin de pulirlo.

Eduardo comenta que el olfato periodístico y la intuición son habilidades que se deben construir para que puedan funcionar como una herramienta para la búsqueda de la información. Porque un periodista experimentado conoce estas técnicas, fuera de la metodología y de la ciencia, por lo tanto puede aplicarlas sin reserva alguna y con la confianza de saber que utiliza esta herramienta eficazmente debido a su adiestramiento en el rubro.

Ruiz piensa que los periodistas que aún no desarrollan estas habilidades instintivas al grado de poder usarlas como técnicas de su profesión, deben continuar ejerciendo de manera metódica, ya que considera sería una irresponsabilidad por parte del reportero utilizar procesos que no domina aún.

Eduardo afirma que debe prevalecer el sentido común, que los presentimientos no son una herramienta cien por ciento confiable y que aquellos impulsos o flashazos que un reportero llega a tener cuando está en el proceso de la búsqueda de la información, serán en algunos casos viables siempre y cuando exista un conocimiento previo de la situación.

“Creo que mientras no desarrollamos ese tipo de olfato al nivel que manejan otros grandes, tenemos que trabajarle desde abajo, debemos trabajarle con orden, con responsabilidad y, para los que no sabemos seguir ese instinto, necesitamos ese respirador artificial en lo que aprendemos a acondicionar nuestros pulmones...Es como dominar tus demonios; tú tienes muchos demonios de los que te dicen: haz el bien, haz el mal, sigue lo otro; pero cuando los logras apaciguar, cuando tienes sus cadenas en las manos, sabes a dónde dirigirte”, dijo Eduardo.

José Gil Olmos reitera: “el olfato periodístico lo educas, como el olfato, el olfato lo educas. Y el instinto es lo natural, tu estado de ánimo.” Un olfato hábil debe ser entrenado, donde el resultado proviene de una preparación continua, la cual da

mayores capacidades a las características primarias del reportero, así no sólo será observador sino que será capaz de percibir y como contador de historias será un narrador, para que el receptor quede cautivado por el mensaje tanto en su forma como por el fondo.

Aunque el olfato para Ricardo no existe según comentó, cuando busca una definición de intuición dice que la experiencia la forja, responde Almazán: “Te vuelves intuitivo no por naturaleza, por el callo que vas agarrando en esto”. Es una característica ajena al nacimiento, ya que considera se adquiere con el paso de los años, de los resultados obtenidos en cada hecho de la vida, en este caso el profesional.

Aunque puede coincidir con José Gil y Eduardo Ruiz, en el aspecto de que la experiencia y la preparación enriquecen al ejercicio de la intuición, Ricardo difiere en el aspecto de un sentido natural que le atribuyen los dos anteriores, ya que para él no es una cualidad nata del ser sino que se adquiere.

Resulta más fácil para un periodista con experiencia reconocer y encontrar cuál es el proceso adecuado en todo el ejercicio periodístico, desde la búsqueda de la información hasta cómo ha de presentarla. La práctica te hace adquirir conocimiento y el conocimiento te despierta todos los sentidos, de los cuales haces uso para desempeñarte eficazmente. Insiste Almazán: “Creo que eso de la intuición la agarras con el tiempo y no he conocido hasta ahorita un periodista de los nuevos que sea cabrón, la neta ninguno, se hace ya con la práctica.”

Gil define a la intuición como instinto, para él esta característica es un sentido natural de todos los individuos. La intuición: instinto, como él lo llama, te provoca emociones, ayuda a comprender ciertas situaciones, otras tantas te protege. “Ese instinto, que a veces dé miedo, es una muy buena alarma, te dice aguas.” Por otro

lado dice, el olfato es más lógico, te auxilia a reflexionar y aclarar la información; es decir, concientizas todo, desde una perspectiva metodológica y esto es nuevamente en conjunto con tu experiencia. Nos dice que el olfato periodístico “te hace cavilar sobre tu reportaje o tu nota o tu crónica.”

Gil comienza a inquirirle específicas cualidades a cada concepto, para diferenciar al olfato de la intuición: “El olfato te dice, es la concatenación de la información, te ayuda a sintetizar. El instinto es mas allá; el instinto es el miedo que al final puede ser una defensa natural que te está diciendo cuidado, no rebases este cierto límite y aplica para todo, y ese, hay que saberlo entender y sobre todo hay que saberlo aceptar...Hay que saberlo manejar, esa parte inconsciente, digamos, que sería el instinto el cual resulta más natural. Y ese no sé cómo funciona, honestamente no sé cómo funciona, pero funciona y mucho.”

Ricardo niega la existencia de un sexto sentido en el ámbito periodístico, pero afirma que como individuos todos contamos con esa percepción natural; separa la vida personal de la laboral en relación a intuir. Ya que comenta haber tenido presentimientos en su vida personal, pero que él mismo dice no sabría cómo describirlo. Aunque contradictoriamente, al intentar describir intuición, Ricardo resaltó el aspecto de cómo ésta puede actuar a favor del bienestar de la persona durante su desempeño: “el periodista tiene una voz interna que funciona como aviso de peligro”, lo cual describe con ejemplos que veremos posteriormente en el análisis profundo de las anécdotas.

Eduardo Ruiz definió a la intuición en sus propias palabras: “Creo que es uno de los sentidos más primitivos del ser humano, que te lleva como a tus entrañas, que te lleva a decir qué está bien para ti y para todos. Dónde haces clic, dónde hay empatía, dónde te abandonas a ti para ver a los demás y verte a través de ellos.”

Nuevamente Eduardo y Gil coinciden en que la intuición es un recurso natural, que los orígenes de ésta provienen del ser mismo, mientras que para Ricardo es como un recurso exterior, como un boomerang, el cual sólo aparece en cuestiones de relevancia para él. Cada uno con sus palabras describe a la intuición; sin embargo, al tratar de definirla, para Gil y para Ricardo, el concepto no está del todo claro.

El periodista usa todos sus sentidos y al estar en contacto con distintos impulsos externos éstos se maximizan. Gil explica que: “De alguna manera, el periodista, como está en distintos momentos, incluso de riesgo, sus instintos se abren; eso es cierto, empiezas a captar más las cosas, exponencias todo o lo oyes todo. De veras todo.”

Ricardo Almazán expresó que en ocasiones le ha sucedido que inesperadamente, sin saber por qué, encuentra la información, como si algo dentro de su ser le dijera que acontece algo e inconscientemente le hace llegar al lugar de los hechos: “Ha habido ciertas ocasiones que ha habido eventos y tú no sabes por qué le doblaste (en una calle) para allá... llegas y hay un desmadre, o sea que sin querer le *doblas*... y ves todo lo que está pasando.”

Desde este punto los entrevistados hablan de la intuición cuando se involucra en el proceso periodístico. Se hace un vínculo entre la perspectiva personal y la laboral. Los entrevistados comienzan a describir aspectos donde la intuición funge como partidaria de los sentidos en su desempeño.

Al hablar de intuición como una herramienta que ayuda a un periodista a buscar información, Ruiz retoma al sentido común, al hecho de saber a dónde acudir para obtener los datos necesarios para realizar una nota o reportaje, lo denomina como conciencia, ser consciente dice: “creo que es conciencia de tu mundo, del mundo en

el que estás, de lo que hay en la vida.”

Define al sentido común citando a Raymundo Riva Palacios, quien dice que no se puede entender un todo si no haces primero una destrucción para volver a construir. Y lo puntualiza con un ejemplo de una escena de la película *Ironman* “donde el tipo encuentra un átomo con un elemento que le dejó su papá y de repente está todo compuesto y a través de su tecnología abre todo y tiene una visión periférica de lo que va a construir, de lo que funciona y de lo que no funciona.” Ruiz habla de que hay que romperse para lograr armarse nuevamente, como un proceso de mejoramiento de uno mismo y un ejercicio de enfoque para encontrar lo que se pretende hallar.

Ricardo Almazán comentó que evidentemente hace recurso de sus sentidos durante su labor, mas refiere que la observación es el sentido que el periodista usará como un todo durante su desempeño. El entrevistado da al sentido de la vista la capacidad de percibir todo lo que está a su alrededor, ya que comenta que cuando él trabaja en una entrevista debe no solamente concentrarse en ésta, sino que debe estar atento de su entorno, él lo define como estar a las vivas.

“Yo digo que no es intuición es sólo cosa de ser observador. Te dicen: el periodista es muy intuitivo, pero no. Aunque a veces sí, tú estás reportando, estás entrevistando y mientras te contesto estás viendo para otro lado.” No puedes dejar nunca de observar, pues comenta que puede ocurrir otro hecho de mayor o igual relevancia en cualquier instante. La noticia no tiene descanso, por lo que él considera que la vista debe estar siempre alerta y actuar con agudeza, ya que, en su opinión, ésta es el principal recurso indicador de hechos, “es de observar, de percepción”, aclaró Ricardo.

Al hablar del término intuición, los entrevistados concuerdan en ubicarla como

aquel empuje no racional que te hace proceder en momentos presurosos donde probablemente estés en peligro o debas tomar una decisión inmediata; de esta manera, ellos conciben a la intuición como un acto impulsivo presente en contadas situaciones de la vida.

Al vincular el tema de la intuición con su labor titubean sobre si ésta se encuentra presente o no, y terminan por no poder conceptualizar con precisión el término. Todos coinciden en expresarse en “un no sé o no sé cómo que te lleva a reaccionar” sin percatarse que fue su propia intuición. La reflexión del tema les lleva a una confusión en donde terminan negando en ocasiones que es intuición y en otras afirmando que fueron **corazonadas, instinto o presentimientos** los que los guiaron en su labor.

De esta manera podemos concluir en este punto que nuestros entrevistados son claramente intuitivos en muchos momentos de su profesión, que nulas veces han sido conscientes de su intuición en acción y en contadas ocasiones, después de una reflexión, admiten con vacilación que pudo ser ésta. Sin embargo, el hecho de que ellos no tengan un amplio conocimiento en el tema y no sean conscientes del uso de la intuición no ha impedido que ésta siga presentándose y trabajando para ellos.

La intuición es como un músculo que necesita ejercitarse para hacerse fuerte, flexible y confiable.⁷²

⁷² Rosanoff. *Op. Cit.*, p.17.

3. LA INTUICIÓN, UNA HERRAMIENTA DEL PERIODISTA PARA LA BÚSQUEDA DE LA INFORMACIÓN EN SU LABOR PROFESIONAL

En este punto continuamos con anécdotas de nuestros reporteros entrevistados quienes nos darán un recorrido por su experiencia, de la cual haremos un análisis escrutador donde desenvolveremos actos, palabras, ideas que determinen a detalle las herramientas que usan en su función.

Al describir paso a paso su proceder se podrá dictaminar si dentro de su ser existe algún secreto por descubrir sobre la profesión o de lo contrario habremos de quedarnos con un concepto más exacto de su quehacer y de paso con grandes anécdotas para contar y recordar.

De las anécdotas intentaremos vislumbrar y describir algún reflejo sobre el uso de su intuición en el ejercicio periodístico y en lo personal a fin de que podamos negar o afirmar si la intuición es una herramienta eficaz para búsqueda de la información en el ejercicio periodístico.

En este capítulo final, además de conocer los resultados de nuestra investigación y responder a nuestra hipótesis, relacionaremos a la intuición con cada proceso del ejercicio periodístico, ya que es necesario desglosar cada pregunta y respuesta de las entrevistas para ubicar cómo actúa la intuición, de qué manera se presenta, cómo ha sido escuchada o percibida y hacia dónde ha llevado a cada uno de estos profesionales del quehacer del periodismo. Con ello lograremos exponer la eficacia de ser intuitivo en esta profesión.

Finalmente, y con base a lo expuesto en teoría sobre los elementos estudiados a lo largo de este trabajo de investigación, daremos una propuesta para que, como profesionistas o en general como seres humanos, conozcamos a fondo aspectos

sobre el uso de la intuición, su concientización y su desarrollo con el fin de que se aplique en el logro de los objetivos de manera exitosa.

3.1 El uso de la intuición en el ejercicio periodístico

El objeto de estudio es la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información y para poder caracterizar a ésta como tal, necesitamos comprender a través de la práctica de nuestros entrevistados cómo realizan esta labor periodística y de ese modo descifrar si usan o no la intuición en este proceso.

Ya hemos determinado que, como personas, nuestros periodistas cuentan con intuición, ellos mismos han definido a esta característica humana y en algunos casos han narrado el uso inconsciente de ésta en su labor. Ahora daremos paso al análisis de anécdotas enfocadas al empleo de la intuición en el proceso periodístico.

Ricardo Almazán negó la existencia de un sexto sentido en el ámbito periodístico, pero contrario a esto, afirma que como individuos todos contamos con esa percepción natural; separa la vida personal de la laboral en relación a intuir, ya que comenta haber tenido presentimientos en su vida personal, pero que él mismo dice no sabría cómo describirlo. Mas, en un intento de ejemplificar este sentir, narra una situación que contradictoriamente concierne a su vida laboral.

Platicó sobre el caso del asesinato del activista Arturo Hernández Cardona: “De las últimas manifestaciones de Arturo, se para con el megáfono y tiene alrededor a los demás y yo decía: ‘siento que de ésta si no se va a salvar.’ Inclusive uno (un periodista) me dijo: ‘pero son muchos güey, y ese güey nunca anda solo, no creo que se lo vayan a...’ Le digo: ‘no güey, es que siento que sí.’ Dicho y hecho. No son así como a cada ratito, son como en cosas más grandes o importantes. Sí existe, pero no sé cómo decírtelo o qué cosa.”

En esta narración de Ricardo Almazán podemos observar que existe una predicción intuitiva, ya que remarca el hecho de haber tenido sensaciones indicadoras a partir de un suceso; es decir, cuando el entrevistado vio al líder social junto a los manifestantes, el hecho en sí, una emoción se manifestó en él, el mensaje intuitivo; por lo tanto, él intuyó el futuro conflicto que desencadenó en la muerte del activista, la predicción intuitiva.

Las emociones son sensaciones indicadoras que nos envían mensajes intuitivos, ya que como lo indicamos previamente en las clasificaciones de la intuición, el mensaje intuitivo puede presentarse de diversas formas, una de éstas es la emoción; de igual manera, el tipo de mensaje puede variar y en este caso fue una intuición de carácter prospectivo.

Un reportero constantemente arriesga su vida para exponer un hecho relevante para la sociedad, eso lo convierte en blanco de amenazas que en muchos casos lamentablemente llegan a concretarse, mas la pasión por realizar esta labor impulsa al profesional a obtener la información a toda costa. En muchas otras ocasiones el periodista ha de hacer uso de su intuición durante su desempeño para lograr librarse precisamente del riesgo que conlleva ser el desenmascarador de injusticias y corrupciones.

Almazán contó que cuando trabajaba para la Agencia de Noticias Guerrero, recibió un dato sobre el alcalde de Iguala, electo en ese momento, Raúl Tovar. El dato fue sobre una amante que tenía el alcalde, a la cual él le proveía dinero público de un programa de pavimentación: "Su amante tenía una lista de raya de cuarenta personas y solamente le trabajaban 12 o 13 y todo lo demás se lo clavaba ella y era semanal, era un dineral."

Después de realizar la investigación sobre el caso, Almazán decidió en primera instancia publicar la noticia, y para ello se dirigió a los diferentes partidos políticos para vender la nota, sin lograr respuesta favorable a su necesidad de conseguir una ganancia económica sobre este hecho, ya que más que beneficios, obtuvo amenazas por su investigación en este caso.

“Al otro día me acuerdo que me marcaron a la una de tarde, y presentí”; Ricardo recibió una llamada de teléfono anónima donde le amenazaron con groserías y le dijeron que tuviera cuidado con lo que investigaba. Ante ello él quedó desconcertado, comentó. Posterior a la primera llamada de amenaza, Almazán recibió una segunda en la madrugada, era un hombre que lo amedrentó con palabras y le exigió que dejara de reportear.

Ricardo dice que se comunicó con un compañero suyo reportero para comentarle sobre su situación, a lo cual su colega le dijo que no se preocupara, que publicara la nota y que podían ir a Derechos Humanos para apoyarse y protegerse. Almazán no estuvo de acuerdo con él, ya que consideró era un riesgo para él y decidió no reportear más sobre el asunto. “Usted quiere que me maten, le dije, quería que me suicidara solo”, le comentó a su compañero.

Ricardo comenta que ante esta situación en un inicio se interpuso un motivo económico para poder apreciar, pese a que era un hecho de relevancia, las complicaciones que podría traerle. Mas al final, dice, la decisión de abandonar la investigación fue debido a que sus sentidos reaccionaron por los mensajes del exterior, los cuales generaron un aviso interior de alerta. “Yo le voy más a intuición, porque cuando me amenazó la amante de Tovar, la verdad yo la quería negociar. Era novato, no sé. Decía: ‘Que me den una lana para que coma y pues que él dé la nota y ya.’ Iba tras la lana, pero pues no sabía de esto.”

Por su parte, Gil Olmos narra: “Hace dos años yo estaba en Hermosillo, Sonora... Algo ocurrió, una matazón en un pueblo de Sonora; de la redacción me dijeron: ‘hay que sacar la nota.’ Y en Sonora fue el primer caso donde desaparecieron a un periodista y yo estando allá... me dijeron que tuviera mucho cuidado. Estaba muy fuerte y estaban fusilando a todos los reporteros; les hablé y les dije: ‘voy a ver si consigo alguien que quiera ir, alguien de confianza, porque yo no conozco a nadie allá...’ Cuando empecé a platicar con los reporteros pregunté quién... ni uno quiso acompañarme, entonces dije: ‘no voy, no me voy a arriesgar.’ Hablé y les dije que no conseguí a alguien que me acompañara, no hubo nota. Me dijeron: ‘Está bien, tú sabes y tú decides.’ Y fue así como mi instinto me dijo que mejor no fuera.”

Podemos apreciar que en ambas anécdotas, estos reporteros coinciden al identificar que su instinto funcionó como un reflejo protector de riesgo para su persona durante su labor. Los mensajes pueden ser señales de advertencia ante un peligro, los cuales encontramos definidos como preventivos o de advertencia, como ejemplifican estas dos historias.

En el caso de Almazán debemos poner atención que existieron varios obstáculos para que él percibiera la advertencia interna de peligro desde un inicio, ya que su mayor interés era obtener una ganancia económica. Pese a que la mayoría de las personas reaccionarían prudentemente ante una amenaza y mucho más a varias, el periodista persistía en obtener dinero por este caso.

Específicamente notamos que la situación que le hizo desistir de realizar la nota fue cuando acudió en busca de un consejo y aunque le alentaron a seguir su investigación él decidió no continuar, porque fue entonces cuando percibió en su totalidad el conflicto, finalmente la respuesta siempre estuvo en él.

En la anécdota de Gil Olmos, él señala claramente que escuchó y siguió lo que su intuición le dictó. Él ya poseía información previa de la inseguridad para los periodistas en Hermosillo, Sonora, de esta manera existió como idea una advertencia de peligro proveniente de la intuición.

La compañía de algún otro reportero no le daría certeza de su seguridad, el hecho de que buscara un acompañante, es indicador de que él necesitaba un refuerzo para concretar la idea inicial de que era un riesgo realizar la investigación reporteril. Al igual que Almazán, Gil sabía intuitivamente cómo debía proceder desde un inicio.

Nuevamente un hecho desencadenó una reacción, que hasta ahora podemos apreciar se presenta en forma de una idea, una emoción o una sensación física, éstas son maneras de alertarnos de un mensaje intuitivo, el cual llegará de modo espontáneo, sin un límite de tiempo, ya que derivará del oportuno proceso de la información requerida para que la intuición provea respuestas o resultados.

El mensaje intuitivo siempre es repentino y fugaz, por su parte el proceso intuitivo puede ser inmediato o no, debido a que éste depende de las respuestas que deseamos encontrar, es decir, si el conflicto requiere de mayor información podrá llevar más tiempo la resolución del mismo; sin embargo, si el conocimiento que se tiene es suficiente la intuición podrá actuar al momento.

Por ejemplo, en el caso de empresarios, cuando necesitan tomar decisiones, generar nuevas ideas o cumplir objetivos específicos, el proceso intuitivo podrá requerir de mayor tiempo ya que la experiencia y el conocimiento deben ser extensos sobre la meta a cumplir. Sin embargo, cuando nuestra integridad física se ve amenazada, como en el caso de un robo donde se conocen de antemano los riesgos existentes o las zonas de alta peligrosidad, el proceso intuitivo no tardará más que unos

segundos para advertirnos de un peligro latente o guiarnos lejos del riesgo existente.

Nuestros entrevistados hacen visible el uso de la intuición. En los dos casos anteriores, sin importar que el suceso fuera diferente, el instinto reaccionó en ambas cuestiones en pos de su seguridad; en el caso de Ricardo Almazán, desistió de la publicación de la nota, mientras que José Gil no comenzó dicha investigación.

Cabe destacar que en ambos casos, aunque no niegan a la intuición como una consejera, no concientizan su uso, ya que necesitan de todo un proceso racional para confiar en la resolución intuitiva. El hecho de que no estén conscientes los limita para escuchar las alertas intuitivas.

En este punto podemos detectar con mayor claridad el proceso intuitivo; un hecho que desencadena una reacción que envía un mensaje intuitivo, el cual, si sabemos decodificar o descifrar, hará de nuestro actuar o resultado algo favorable.

La intuición no se aparta de nuestra profesión, ya que es parte siempre de nosotros, por lo tanto ahora podemos afirmar de la mano de nuestras narraciones que la intuición periodística está presente para diferentes fines; para predecir un hecho, o prevenir un riesgo, situaciones en las cuales ya hemos ahondado; también facilita la búsqueda de información, la elección de un tema o la toma de decisiones, las cuales resaltaremos con ayuda de otras anécdotas de nuestros entrevistados.

En la siguiente anécdota se conjuntan la experiencia y el instinto de percibir en un instante un punto focal que indicará el camino de un proceso de investigación periodístico.

Ricardo contó que, cuando trabajaba en la televisión, hubo un evento de los hijos del alcalde municipal de Iguala en ese periodo, Raúl Tovar; este acontecimiento tuvo lugar en el ayuntamiento, un cabildo en horas laborales, lo cual comentó Almazán se encuentra prohibido, ya que son actos de proselitismo, Ricardo narró: "...y se para uno de los hijos y empieza a hablar, yo lo grabo... 'porque nuestro partido, el PRI, tiene que salir adelante...' ¡ya estuvo! no pueden hacer actos de proselitismo en el ayuntamiento y menos en horas de trabajo." Fue en ese momento cuando se dio cuenta de la controversia que tendría el suceso, por lo que decidió empezar a recabar los datos para realizar una nota de dicho cabildo.

Un ejemplo similar lo narra José Gil, quien cuenta que estando en uno de sus primeros empleos, se le encomendó cubrir la promoción que hizo el ahora ex presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, del programa denominado *Solidaridad*. El diario donde laboraba Gil Olmos cubría temas oficiales y tenía esta tendencia, explica.

A pesar de que tal vez cualquiera podría pensar que el hecho más significativo a cubrir es el presidente, el periodista en este momento consideró que debía de exponer más sobre la crítica de la gente presente en el evento, un reflejo de la opinión social.

Continúa su plática: "...veo a un contingente que está alrededor de un señor y están muy atentos, y veo y es García Márquez...me acerco a ver qué le estaban preguntando a García Márquez, y de pronto alguien le pregunta: 'Oiga señor, usted que ha estado con Fidel Castro, con los cubanos, en Centro América, ¿cómo se hace una revolución?'; y dice: 'mira, una revolución comienza con uno mismo, si tú eres capaz de cambiar contigo mismo, quizá tienes la posibilidad de comenzar a cambiar a los que tienes a tu alrededor; pero el cambio comienza contigo mismo.' Y de pronto dije: 'Esta es mi crónica. Mi crónica va a ser García Márquez, que me va

ayudar a reflejar todo', y pienso: '¿qué le pregunto?', y dije: 'Ya sé. Oiga maestro, ¿así es Macondo?' Y se empieza a reír...y yo: '¿no es así?', y dice: 'No, mira, Macondo es otra cosa y la pobreza es bien cabrona.' Esto es lo que quiero."

"Hice mi crónica así como yo la veo, como yo la sentí, mi personaje no es el presidente, mi personaje es la gente y es García Márquez y la pobreza...pero yo me voy a aventurar, ese es mi reto como reportero. Al siguiente día...veo en *El Nacional* de portada 'La pobreza es cabrona' y la crónica, te sientes muy bien porque sabes que al final pudiste romper tus retos, tuviste un éxito, saltaste tus retos internos y los de la cobertura. De pronto me tocan y me dicen, oye: '¿tú eres José Gil?', y pienso: 'chin, ya se fregó esto', porque era el jefe de prensa de página, le dije: 'si soy él. El presidente te manda a decir que felicidades, qué buena nota hiciste', y yo le comenté: 'pues muchas gracias, pero yo escribí para la gente', y me seguí."

Dentro de su método de trabajo ambos periodistas platican que aquella elección del tema en particular surgió inesperadamente, en un corto instante; pese a que Almazán tenía un conocimiento previo y Gil era novato, los dos experimentaron la misma sensación de saber sobre que aquel evento sería un hecho noticioso; en el caso de Gil Olmos la declaración de García Márquez, y en el de Almazán que se realizaron actos de proselitismo indebidos. Esa instantaneidad es un reflejo intuitivo.

Los periodistas también platicaron que además de hallar un hecho de relevancia ellos también encuentran el enfoque hacia donde quieren dirigir su nota. Este enfoque viene con un interés personal y es respaldado por los objetivos que desean lograr con la presentación de su información.

La duda del periodista pone a trabajar su mente hasta descifrar el correcto quehacer en su labor de transmitir la nota al espectador, generando también el impacto adecuado, a su vez que informa. Así, el decidir sobre un género periodístico se vuelve un reto más.

La experiencia y el conocimiento son de vital importancia para salir del callejón de saber sobre qué y cómo informar; mas, estos se valen de nueva cuenta de la intuición para encontrar ya sea en una crónica, reportaje o nota el desarrollo más apropiado para imprimir su información.

Ante el cúmulo de información que envuelve un solo hecho noticioso, el periodista puede verse atrapado, indeciso sobre cómo ha de retomar dicho suceso, se cuestiona: ¿cuál es el enfoque adecuado? O ¿qué es lo más importante? Con los datos ante sí y el conocimiento previo, el olfato le ayuda a discernir sobre el hecho que hará de su desempeño una cobertura exitosa.

Podemos observar que la intuición está presente en el proceso del periodista en sus diferentes etapas, tal y como lo resaltan los entrevistados sobre el punto del cual descubrieron y decidieron que debían informar o detallar. Su instinto les ayudó a resaltar algo que probablemente el resto de la gente, también presente en los eventos, no distinguió.

Puesto que nuestros dos entrevistados se encontraron ante dos eventos previamente establecidos, y aunque la noticia pudo haber quedado en el suceso en sí, la curiosidad de ellos les llevó a buscar algo más, por lo que este interés personal de querer mayor y mejor información alertó sus sentidos al máximo, les condujo a percibir con mayor audacia el hecho noticioso.

Aunque la intuición podría ser más visible para algunos en situaciones que nos previenen de peligros o nos advierten de sucesos futuros, en estas dos anécdotas se encuentra fuertemente presente la intuición, y no debemos desdeñarla, ya que recordemos que cuando existe un interés personal de por medio nuestra intuición se ve motivada y trabaja con mayor agudeza. Es así como el querer realizar un trabajo periodístico de calidad logró guiarlos a un buen resultado.

Almazán consiguió ver dentro del cabildo lo que para otros podría ser común, algo inusual. Y José Gil Olmos pudo romper la monotonía de un evento oficial para contarlo desde su perspectiva. Ambos fueron motivados por un interés personal.

En estos dos casos el mensaje intuitivo se presenta en forma de emoción, ya que los periodistas experimentaron la alegría al detectar la relevancia de un hecho dentro de otro y por consiguiente el resultado exitoso al que los conllevaría ello.

Podemos subrayar en estas historias dos procesos del ejercicio periodístico: la búsqueda de información, Almazán y José Gil querían encontrar otra clase de información de los eventos preestablecidos; elección del tema, pese a que eran hechos programados consiguieron darle un enfoque diferente y guiar el asunto de la manera en que ellos desearon.

Hasta ahora hemos detectado que Ricardo Almazán y José Gil Olmos han usado la intuición en situaciones similares, como de riesgo o para hallar información más allá de lo evidente y a pesar de que su método de trabajo es muy distinto, por el entorno en el que se desenvuelven y el medio para el que laboran. Las coincidencias y similitudes en la manera en que se presenta la intuición y las resoluciones a las que ésta los lleva se hacen presentes.

Para continuar identificando a la intuición dentro del proceso periodístico, su forma de manifestarse y seguir analizando si los periodistas hacen consciente el uso de la intuición ahora retomaremos a Eduardo Ruiz, quien también narró sus experiencias como reportero.

Eduardo afirma que ha sido presa de dejarse llevar alguna vez por corazonadas para la búsqueda de su información, aunque comenta no saber o estar seguro de cómo explicarlo. Y para ello, contó sobre su primer nota que debió realizar para el periódico *La Prensa*, un choque entre un auto compacto y un camión, todos los pasajeros murieron y únicamente se salvó un bebé dentro del vientre de la madre, quien posteriormente falleció. Eduardo dice que algo, no sabe qué, lo impulsó a querer contar la nota desde un punto más humano y no de cifras de la gente fallecida, y ese algo fue lo que le dio la pauta para comenzar a buscar su información para finalmente obtener una nota de calidad y visión propia.

Hasta ahora nuestros entrevistados no han podido definir en ningún momento a la intuición y constantemente han dejado en claro que no sabrían describir ni el qué ni cómo de lo que les lleva a actuar en diferentes situaciones propias del periodismo; sin embargo, en cada una de sus narraciones, la expresan con diferentes adjetivos, tal es el caso del joven periodista, quien nos hizo saber que para la realización de su trabajo toma en cuenta esas emociones, que no sabe describir exactamente, cuyo origen es indeterminado, pero que consideramos como guía constante en la vida, denominadas corazonadas.

Aunque esta anécdota es breve, no dejamos de detectar a la intuición en el proceso de la elección del tema o enfoque, y sobre todo resaltamos que existe una gran similitud con respecto al resultado de nuestros dos anteriores entrevistados. Sucede un hecho que es noticia, en este caso el accidente del autobús; posteriormente los reporteros dicen no saber cómo, pero por un dato en sí

decidieron el enfoque que le darían a su nota, en este caso el único sobreviviente, un bebé en el vientre de la madre fallecida, y finalmente el resultado favorable, satisfacción laboral, una nota de calidad.

Si las situaciones y entornos, incluso el medio en el que se desenvuelven, son distintos, la experiencia y el conocimiento también son muy diversos entre ellos ¿en qué punto convergen nuestros periodistas? De esta manera nos percatamos que las diferencias no son motivo para no obtener un resultado favorable, simplemente basta con saber escuchar correctamente el flashazo intuitivo y dejarnos guiar por nuestra intuición. Aunque nuestros periodistas no logran concientizar sobre uso de la intuición, no hay duda de que los ha llevado a soluciones prósperas.

José Gil Olmos detalla sobre cómo hace una elección de la nota al recordar lo que ocurrió en Monterrey cuando el crimen organizado incendió un casino en una disputa por el terreno y cómo él decidió darle cobertura desde el enfoque del impacto que generan estos hechos en la sociedad.

“Por ejemplo ahí, yo estoy viendo que la mayor parte de los medios (la televisión, radio, periódicos) están con el rollo del hecho sangriento y -se pregunta- bueno, qué pasó con la sociedad, con el impacto traumático que genera en nosotros.”

Continúa: “Entonces, como reportero, digo cuál es el enfoque distinto, yo quiero hacer algo distinto, quiero dar la nota, quiero aportar algo para el entendimiento de todo.” A partir de estos cuestionamientos el reportero inicia nuevamente con su proceso de investigación, su búsqueda de la información; “entonces, voy a buscar especialistas para que entendamos qué nos está pasando, porque algo nos está pasando y todavía no entendemos qué nos está pasando.” Retoma el uso de fuentes

y los recursos materiales y periodísticos a su alcance, “así es como se va haciendo la información.”

Gil Olmos tuvo una visión de la problemática y su técnica reporteril le condujo al deseo de querer aportar otra perspectiva y a su vez otra narrativa de lo acontecido.

El *Procesista* concluyó: “Esa fue mi propuesta; de esa manera se trabaja. No es que haya, digamos, como un modelo, sino que es un poco el instinto. O sea, el instinto se da porque ya hubo un proceso de información, un previo. Mi olfato periodístico me está diciendo que la nota va por otro lado, en sentido contrario; pero, es por la información que yo tengo o la información que estoy obteniendo durante mucho tiempo, porque estoy leyendo, me estoy preparando, estoy observando, analizando, reflexionando, escribiendo sobre esto.”

José Gil rescata que el instinto se da porque existe conocimiento previo, lo cual, como ya mencionamos, es totalmente cierto, puesto que la intuición se apoya de la experiencia y de la información existente. Sin embargo, él no es capaz de ubicar el proceso intuitivo como un proceso mental, es decir, no se percata del momento en que llega el mensaje intuitivo ni de cómo éste se expresa; en su caso la detección de la intuición viene después de una visión retrospectiva, o sea, únicamente se da cuenta de su uso hasta el momento de analizar su proceder y es cuando cometa someramente que existió intuición sin inquirirle un valor primordial.

Es muy claro que su intuición está latente dentro de su trabajo periodístico, si él lograra conceptualizar y, sobre todo, darle el carácter de herramienta, potencializaría el manejo sobre ésta, obteniendo con ello implementarla conscientemente.

Gil Olmos y Eduardo Ruiz tuvieron una visión de la problemática y su técnica reporterial les conduce al deseo de querer aportar otra perspectiva y, a su vez, otra narrativa de lo acontecido. Con la visión periférica del hecho escogen sobre cómo han de retomarlo y cómo lo expondrán; en este punto uno puede preguntarse: ¿qué les hace tomar esas decisiones y qué les hace llegar a esas conclusiones?, ¿será su talento, su experiencia, su intuición o todas en su conjunto? No hay forma tangible de presentar a la intuición pero de la misma forma que sirve para alertarnos sirve para orientarnos.

Continuando con las experiencias de nuestros periodistas, Eduardo Ruiz platicó sobre una historia que fue complicada para él en la cual debió trabajar. El tema era sobre una joven llamada Darcy, trabajadora de una heladería, quien fue asesinada por su exnovio. Eduardo comentó que al iniciar la búsqueda de la información tenía un foco principal sobre el cual quería desarrollar la nota, pero que en el proceso de la investigación, al quedar absorto con demasiados datos, perdió el foco de vista. Al final resuelve retomar el tema principal que quería desarrollar para su nota al revisar en su agenda sus primeras anotaciones, en donde tenía escrito el punto inicial.

Al hablar del reportaje de la historia de Darcy, Ruiz hace hincapié de éste como uno de los mejores trabajos que ha realizado y el cual le trajo satisfacción propia y laboral, ya que logró obtener la información adecuada para contar la historia desde su perspectiva exitosamente.

“Yo quería contar la historia desde muchos puntos: quién era, qué respiraba, qué olía, qué sentía ella. Creo yo que me enamoré mucho de este caso porque me identifiqué con la chava: tierna, amable, no se metía con nadie. A veces es difícil tratar de no romper esa barrera en la que te involucras, en la que te duele y a veces ese dolor te hace ir más allá. Se armó un gran reportaje, a mí me fascinó.”

Este es un ejemplo evidente de cómo el periodista usó durante cada etapa de su oficio la intuición, pero en ningún momento da cuenta de ello. Es decir, el actuar de Eduardo en este caso es un uso inconsciente del proceso intuitivo que le llevó de la mano desde el comienzo, con la elección del tema, la búsqueda de la información, hasta el último paso, donde determinó el modo en que debía presentar la nota.

El sentirse identificado con la forma de ser de la víctima, fue el motivo que lo encaminó a llevar su búsqueda de información a un rumbo más sensible. Esta empatía desencadenó un proceso intuitivo, expresado en emoción, que lo guió hacia la información que él requería para armar su nota. De la misma forma la conexión que tuvo con la víctima le permitió determinar el enfoque del tema.

En la presentación de la nota, al momento de intentar describir el hecho, Eduardo se vio conflictuado al estar inmerso en demasiados datos, lo cual ocasionó un bloqueo mental; sin embargo, al regresar a sus notas iniciales, a su vez, retomó la emoción que lo había impulsado desde un inicio.

La resolución no siempre es inmediata, requiere de un reposo, tomar un suspiro, ya que la presión y el estrés pueden ser causantes de bloqueo mental, de bloqueo intuitivo. Recordemos que las mejores herramientas siempre son las más naturales y básicas, el cuerpo y la mente. Eduardo narra que él requirió de reposar su información para recuperar su foco y así poder retomar su caso, lo cual conllevó a un éxito profesional.

Decimos que es intuición, ya que Eduardo comentó que sus emociones fueron las que le guiaron durante toda la investigación. Al estar tan conectado con sus emociones, Eduardo fue capaz de percibir con todos sus sentidos, lo cual permitió

una intuición fluida. En este caso el proceso periodístico estuvo influenciado por la subjetividad, un nivel en el que también funciona la intuición, ya que no solamente llega en forma de ideas, sino también de emociones.

Para José Gil también es importante dejar reposar la información cuando ésta llega a estar incompleta, ya que comenta que la paciencia es una virtud que te ayudará a obtener mayor información en el momento indicado; darle tiempo al tiempo, será tu mejor alianza, puesto que él explica que debes observar dentro de ti mismo y ser honesto en responderte si, con lo recabado hasta el momento, puedes continuar con un trabajo periodístico completo o si debes esperar a retomar la búsqueda de la información posteriormente.

Dice que, casi siempre, después de dejar descansar los datos, repentinamente, en un instante cualquiera aparece algún dato o hecho que te ayuda a retomar tu investigación: “El asunto es no ser impaciente, por qué, porque a veces hay información que la tienes que guardar. La puedes guardar años, sabes que en algún momento determinado va a saltar, no sé cómo, pero va a saltar”.

De igual manera que Eduardo, José Gil tuvo la oportunidad de dejar reposar los datos en este largo proceso de investigación, lo cual permitió a su intuición guiarlo hacia un exitoso resultado, así como él mismo narra y explica en su siguiente anécdota.

Cuando Gil cubría conflictos sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Ejército Popular Revolucionario (EPR), comentó haber conocido a una persona que estaba involucrada con el EPR. Esta persona comenzó a decirle datos de importancia a Gil, lo cual le convirtió en una fuente valiosa. Cuando hubo una división del EPR y se formó el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), esta fuente abasteció de más información a José Gil, quien estaba

trabajando en *La Jornada*, y en ese instante decidió no sacar ninguna información al respecto hasta que él considerara fuera el momento adecuado, situación que sucedió poco después cuando la información se hizo pública, comentó Gil.

Continuando con su historia, Gil describe que el Ejército comenzó a detener a los comandantes del ERPI y que estaba esta fuente involucrada. Pasado esto, la fuente buscó al reportero para brindarle más información sobre lo que acontecía, pero el entrevistado comenta, la rechazó, decidió no seguir teniendo contacto con esta persona, ya que consideró por los hechos acontecidos era un riesgo para él verse involucrado y decidió parar con la investigación. El entrevistado guardó la información recabada hasta ese momento durante ocho años, hasta que llegaron a él nuevas personas vinculadas con lo acontecido y decidió retomar la investigación y darla a conocer.

Gil ejemplifica con este caso que la búsqueda de la información para él no es solamente en primer instancia investigar los hechos y los datos de un suceso; para él, es una labor de búsqueda que constantemente se renueva con una serie de datos que vienen unos tras otros sin parar y construyen diferentes trabajos, notas, reportajes o crónicas, un ejercicio interno y externo, buscar en el exterior la información y en tu interior cómo proceder con ésta, dónde o cuándo continuar la búsqueda. El hecho es, comentó Olmos, saber cuándo detener la búsqueda y cuándo retomarla, sin embargo, nunca acaba.

“A veces, de pronto te enfrentas a que no tienes toda la información o sí la tienes, pero no es momento para publicarla. Necesitas tener tiempo determinado. Puedes esperarte... pero hay que tener mucha paciencia y el instinto, el instinto se te va desarrollando; es como el futbolista, que a veces hace goles pero ni siquiera va estar viendo a la portería, pero la está imaginando, sabe dónde, exactamente dónde tirar. En el periodismo es lo mismo. Se desarrolla el instinto porque ya.”

Gil Olmos indica que el reportero trabaja con el instinto, el cual se construye a través de información que vas recabando. Conforme tu investigación avanza tu instinto te guía, “de pronto el instinto es una concatenación de la información que tú tienes, como aquellos cubitos que los movías e ibas haciendo la escalerita, de pronto se comienza a mover solito porque todo lo estás procesando. Ese es el proceso de conseguir la información.”

El instinto no llega por sí sólo, comenta Gil, éste crece a partir del momento en que el periodista llega al lugar de los hechos o cuando decide hacer una nota sobre un caso en específico, los sentidos del periodista se agudizan; así, al empezar a percibir los detalles externos, da paso a las emociones que le ayuden a reconstruir tanto el hecho como su reportaje: “El instinto sí existe, es una forma muy natural pero que se va construyendo.”

Después de procesar y analizar las diferentes anécdotas de nuestros entrevistados hemos determinado, hasta este punto, que la identificación de la intuición en el periodista puede precisarse porque, en la mayoría de las veces, con base en las narraciones, la detectamos a través de emociones, ideas y sensaciones que conllevan a decisiones y resultados o resoluciones en la labor periodística.

Y aunque separar el uso de la intuición en las diferentes etapas del trabajo reporteril puede resultar complicado, por el hecho de encontrarse como un conjunto de mensajes intuitivos que determina el rumbo de dicha labor, debemos tener muy presente que, al precisarse ésta en el periodista, es posible encontrarla en cada uno de los pasos del oficio periodístico.

José Gil Olmos rescata hacer uso de la intuición en ambos aspectos, laboral y personal. En primera instancia la integra en el proceso creativo de su desempeño

cuando elige una nota o decide el enfoque que le dará a algún reportaje o crónica. Ya con los datos sobre el escritorio deja funcionar a su intuición, la cual le ayuda en la toma de decisiones sobre estos aspectos.

En segundo lugar, José Gil dice que la intuición se le ha presentado durante la realización de varias investigaciones, además ésta ha actuado en favor de su persona, ya que al momento en que su integridad es puesta en peligro en el proceso de su labor, su instinto acude a él en forma de advertencia. Así el reportero decide si retirarse del lugar donde corre riesgo o, en su defecto, no iniciar la indagación de algún caso que pudiera ser de alta peligrosidad.

Con base a sus anécdotas podemos descifrar qué José Gil y Eduardo Ruiz han usado su intuición en el proceso periodístico, sobre todo en la parte del desarrollo de la información, aunque le dan el reconocimiento a la intuición como un auxiliar en algunos otros puntos de su tarea; esto no significa que hayan hecho consciencia de ésta, ya que no la han explotado como un recurso en su profesión.

Olmos y Ruiz convergen en dos puntos clave para el desarrollo de la intuición: entrenamiento y conocimiento. José Gil menciona que la preparación y la información previa pueden dar pie a que el instinto actúe útilmente y Eduardo puntualiza que sólo aquellos periodistas experimentados, gracias a la práctica y entrenamiento constante que han tenido, serán capaces de usar su intuición sabiamente.

En este sentido, nuestros dos entrevistados no están alejados de la razón, ya que recordemos que la intuición es una orientadora y como tal debe ser poseedora de todo el conocimiento posible para actuar sabiamente, como un gurú. Retomemos, como se vio en el capítulo uno, la ignorancia, la rutina e incluso el miedo, son limitantes negativos para nuestra guía interna, nos duermen, nos hipnotizan. La

falta de entrenamiento no permite el desarrollo de la intuición y únicamente permanecerá dormitando dentro de nosotros, sin poder actuar.

Así podemos descifrar en primera instancia que los periodistas necesitan reconocer a la intuición en todo momento, no sólo en instantes “mágicos”, como un posible recurso para su profesión, y en segundo lugar ejercitarla y entrenarla para despertarla, y así adoptarla en su profesión consciente y útilmente.

Los métodos que los tres entrevistados describen son básicamente los mismos pero poseen diferencias mínimas. Donde se abre la brecha entre uno y otro es donde podemos rescatar a la intuición dentro de su quehacer.

Ricardo Almazán posee una sensibilidad para atajar las notas de fuentes y hechos inmediatos y darles un valor noticioso de relevancia para la sociedad; eso es lo que él busca, es su objetivo: mantener informada a la sociedad. Sabe dónde buscar la información, pero no basta con acudir al evento, esto no le da la nota, ésta surge cuando él identifica lo más útil y funcional para cumplir su objetivo, con ayuda de su visión, el sentido al cual él le atribuye mayor valor.

Por ejemplo, como dijo Almazán, quien recarga su percepción del hecho noticioso en la visión y al notar 'cosas que no embonan', según sus palabras, él se cuelga de ese detalle para armar su información y, como se mencionó, este detalle puede ser una mirada, una expresión, inclusive alguna prenda de vestir de algún entrevistado o cierta fuente. Mas, se necesita el ojo entrenado o en su defecto el olfato, es decir, la intuición.

Para Gil esta sensibilidad llega con la calma. Después de la obtención de los datos, la hoja en blanco es su reto y lo supera cada vez con mayor esplendor. Gil sabrá buscar sobre las fuentes y los hechos elementos que probablemente el resto de la

sociedad deja pasar de largo, tiene que ir más a fondo para rescatarlos.

Eduardo aplica su sensibilidad ligada a la empatía. Hace uso de cada uno de sus sentidos para exponer la realidad como él la ve, la huele, la siente. Describe intuitivamente un hecho; su emoción le lleva a conocer más datos de los que podría encontrar con números o cifras.

Tomando en cuenta todos los aspectos tratados hasta este punto en esta tesis, podemos señalar a la intuición como una herramienta aplicada en el ejercicio del periodismo. Al profundizar y escudriñar dentro de las experiencias del desempeño del periodista en la práctica en conjunto con los conceptos expuestos fue que pudimos percatarnos de la presencia de la intuición en esta labor.

Estos periodistas afirman haber sentido y seguido a ese instinto en algunos aspectos de su labor, ya que no lo concientizan en todo el proceso. Cuando llegan a comentar sobre sus percepciones intuitivas titubean sobre los orígenes de esas respuestas e incluso terminan conceptualizando a la intuición en palabras que a ellos les proporcionan un mejor entendimiento de esta cualidad nata como sentido común, estar a las vivas, suerte, conciencia de tu mundo.

Nuestros entrevistados le dieron forma, pero sobre todo un lugar a la intuición en el método que un periodista sigue para buscar, conseguir y difundir información, ellos posicionaron dentro del ejercicio a la intuición con sus acciones más que con sus palabras.

El análisis de las anécdotas hasta ahora realizado, nos ha llevado a observar cómo la intuición se encuentra presente en la labor periodística y de la mano de las teorías expuestas en los primeros capítulos hemos explicado de qué forma ha actuado y expuesto por qué es intuición, logramos ubicarla no sólo en uno sino en

todos los pasos del proceso periodístico.

Y aunque hasta ahora los periodistas no han podido concretar o afirmar la existencia de la intuición en su labor, las experiencias narradas nos han mostrado la presencia, el desenvolvimiento y los resultados de ésta, ahora denominada herramienta periodística.

3.2 La intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico

Se puede caracterizar a la intuición como una herramienta del periodista, ya que detectamos a través de las anécdotas que está presente continuamente cuando el reportero ejerce su labor, la encontramos en diversas situaciones y para diferentes fines, pero ¿qué es lo que le ha dado hasta ahora el carácter de herramienta?

La intuición ha merecido ser caracterizada como herramienta en el ejercicio periodístico, pues ha fungido como elemento auxiliar para nuestros periodistas; fue preventiva, previsor, predictiva, decisiva y determinativa en las experiencias narradas por los tres entrevistados. Aterricemos, entonces, el ser intuitivo como una característica más dentro del perfil del periodista y a la intuición como una herramienta de trabajo para este profesionalista.

Funge como herramienta cuando Gil toma un respiro, un descanso para procesar un hecho y determina cómo desarrollarlo para su revista. O cuando Eduardo Ruiz conecta su emoción con los actores de cierto acontecimiento y en su mente se expone un espectacular reportaje que le lleva a la satisfacción profesional. También en Almazán se detecta cuando percibe el gesto, la palabra o la acción de suficiente relevancia para formar parte de su reporte noticioso.

Cuando algún tema es de nuestro interés buscamos información para aprender más sobre éste, dominarlo y desmitificar datos que entorpezcan su buen uso o conocimiento. Acercarnos a la intuición, conocer más sobre ella para ubicarla y conscientemente usarla ayudará a entender la importancia de darle el valor de herramienta.

Hasta que nuestros entrevistados no reconozcan a la intuición como una

herramienta que forma parte de ellos en cada instante, que así como puede actuar en momentos de riesgo también lo hace en los más sencillos, si no hay un uso consciente no existirá un dominio en la materia de intuición.

En cada periodista y en cada parte del proceso reporteril hemos de destacar a la intuición como una herramienta para el cumplimiento de uno de los oficios más apasionantes: el periodismo.

Es claro que el uso de la intuición ha sido aplicado inconscientemente, puesto que ellos la perciben sólo en determinadas ocasiones sin darse cuenta que está presente en todo proceso de su labor periodística. Es así como en sus experiencias narradas pudimos apreciar el uso involuntario de la intuición.

De acuerdo a nuestro estudio, los entrevistados utilizan su intuición en cada parte del proceso periodístico, esto debido a que esta herramienta forma parte del periodista y por lo tanto no es divisible en el paso a paso de su quehacer. Sin embargo, es remarcable que para ellos, y sólo cuando se les propuso reflexionaran sobre su uso, es perceptible su presencia en unos pasos y en otros no; esto se debe a la falta de hacerla consciente como herramienta.

La intuición es una herramienta para la búsqueda de la información, en la elección del tema, en la toma de decisiones, en la presentación del trabajo final y hasta en los riesgos laborales que conlleva este oficio. Si bien la intuición pudimos ubicarla en las diferentes etapas del ejercicio periodístico, al ejercerla en la práctica resultaría impreciso detectarla tan divisoriamente, ya que actúa consecutivamente para formar un todo.

Normalmente experimentamos y concebimos el significado de manera lineal, como una secuencia de símbolos y conceptos hilvanados conjuntamente. Sin embargo, una experiencia intuitiva puede no contener límites claros ni demarcaciones

evidentes, ni una organización consecutiva.⁷³

Enunciemos un ejemplo cotidiano y común para todos, un martillo es una herramienta, la cual podemos usar para clavar; si bien la física podría especificar detalladamente la precisión, la fuerza y velocidad de cada golpe, en la práctica no podríamos describir cada martillazo con exactitud y lo conceptualizamos en un hecho, colocar un clavo, y no por ello cada golpe deja de ser significativo.

La verdadera cualidad holística de la intuición tiene que ver con dos aspectos: es una axioma que el todo es mayor que la suma de sus partes. A través del análisis racional se pueden discernir las partes y su suma, pero lo mayor puede ser aprehendido sólo a través de la intuición; es relativo a la experiencia más que a los conceptos, una comprensión y un sentimiento, una identificación intimación el todo, no una deducción o un hecho que se explique verbalmente.⁷⁴

De esta manera, en la teoría resulta útil y preciso separar en las diferentes etapas de la labor periodística el uso de la intuición; sin embargo, al momento de la acción se conjuntan en un todo y resultaría difícil conceptualizar a la intuición en pequeñas partes. Tal vez es por ello que los periodistas lograron a través de nuestras entrevistas identificar que en algún momento de su labor fueron intuitivos, pues al conceptualizar su trabajo y detallar cada paso que siguieron, este análisis los lleva a cobrar conciencia de que sí, efectivamente hay intuición en su labor, aunque lamentablemente no a darle el valor de que es digna ésta como lo merecerían nuestros ojos, oídos, voz, una pluma, una libreta, un micrófono o cualquier otra herramienta conocida.

Logramos observar la forma de trabajo de cada uno de nuestros entrevistados y de lo que nos percatamos fue de un proceso unido en su totalidad, en donde cada paso se entrelaza con otro sin dejar espacio para una división. Llegan a trabajar

⁷³ Goldberg. *Op. Cit.*, p. 81.

⁷⁴ *Ídem.*

más de una nota, crónica o reportaje de manera simultánea respecto a un solo hecho o varios.

Ricardo Almazán percibe todo su entorno, lo observa a detalle para desprender de un hecho dos o más notas en la presteza de su labor. Para el periodista es posible dominar diversas tareas dentro de la maraña de su desempeño y en cada momento la intuición le ha de llevar a resoluciones óptimas. La intuición le proporciona en un suspiro la inspiración, las ideas, el enfoque o el impulso indispensable para su continuo actuar periodístico.

Es por ello que la intuición no ha de presentarse de manera divisoria o individual en cada etapa del ejercicio periodístico sino que trabaja de corrido como nuestros periodistas, y al intentar separarla para caracterizarla por separado en el proceso de la búsqueda de la información, resultaría vaga.

Adjudicarle únicamente el valor a la intuición de herramienta eficaz en un solo paso del ejercicio periodístico, resultaría impreciso, puesto que no existe una división clara del proceso noticioso en la práctica, como sí la hay en los conceptos.

De este modo, entendiendo al proceso del ejercicio periodístico como un todo y a la intuición presente en éste de manera integral, es que podemos reiterar que la intuición funciona como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información, ya que se encuentra en cada parte del proceso periodístico.

Evidentemente ya hemos señalado a la intuición dentro del proceso de la búsqueda de información, pero al ser nuestro objeto de estudio, profundizaremos más sobre el uso de la intuición dentro de esta etapa del ejercicio periodístico.

La búsqueda de la información es un componente esencial en el proceso del

quehacer periodístico. El periodista, en su característica curiosidad, que le atribuyó Eduardo Ruiz dentro de su descripción del perfil del profesionalista, no ha de dejar nunca de preguntar, siempre indaga hasta obtener el detalle o el dato que conjunte su información en un todo. En el diario acontecer los hechos noticiosos no paran y, como lo mencionó José Gil Olmos, la búsqueda de información es continua.

Hablar de búsqueda de información no significa solamente la obtención de datos sino también de información útil, encontrar la solución a algún problema, obtener noticias sobre personas e incluso hallar algún objeto que hayamos extraviado y todo esto es aplicable al oficio del periodismo, puesto que cada suceso o dato, por mínimo que sea, es información para el ojo periodístico.

Recordemos nuestro ejemplo del evento del barco donde la nota era la inauguración pero éste se hundió. El periodista de ese momento que decidió que ya no existía nota debido a que no hubo inauguración alguna, seguramente se encontraba totalmente bloqueado para no percibir absolutamente nada.

Ejemplos extremos como el anterior puede haber muchos pero retomemos a nuestros entrevistados, que son el caso contrario, ya que en la sencillez y simpleza de un hecho común encontraron la información de valor, la cual buscaban para dar un giro a sus notas. Ricardo Almazán logró captar información en un discurso proselitista; José Gil en las palabras de Gabriel García Márquez y a Eduardo una sensación le llevó a buscar información diferente para armar un reportaje de calidad sobre Darcy.

Aunque de forma inconsciente, si estos tres periodistas no hubieran percibido y usado su intuición, ellos no hubieran logrado encontrar la información inmersa en un hecho que a simple vista parecía ser una nota sin valor periodístico.

Es común escuchar ejemplos sobre visualizar el objetivo deseado para poder alcanzarlo, como cuando se pretende lograr una meta como ser el ganador de un torneo deportivo, donde además de prepararte físicamente también resulta crucial entrenar a la mente proyectándote como un triunfador, se trata de enfocarte en la solución y no en el problema y de este modo el objetivo llega a cumplirse.

De la misma manera, existen métodos para ejercitar la intuición específicamente para la búsqueda de objetos, personas o información concreta, por ejemplo mirar una foto antes de dormir sobre una persona que queremos contactar y no sabemos dónde encontrarla, del objeto que tal vez perdimos o de una pregunta sobre lo que deseamos obtener información. Si bien estos son ejercicios mentales útiles para desarrollar la intuición, los veremos más a detalle en el siguiente subcapítulo. Ahora lo que debemos resaltar es que al llegar el mensaje intuitivo debe escucharse con suma atención para descifrarlo y llevar a cabo la resolución que nos provee la intuición. Un ejemplo de ello lo narra Goldberg.

Por ejemplo, un psicoterapeuta dijo que mientras trabajaba con cierta paciente, la palabra “padre” volvía una y otra vez a su mente, si bien en ese momento, la paciente estaba hablando de un problema laboral. Finalmente el psicólogo cedió a la voz persistente y dijo, “hábleme de su padre”. Resultó ser que el jefe de la paciente le recordaba a su padre, quien la había violado cuando era una adolescente, un fragmento importante de información suprimida.⁷⁵

En el proceso de búsqueda de información, la intuición auxilia al periodista como un destello, como un “Eureka” que surge ante el descubrimiento de un detalle que ayuda al reportero a formar una nota. Por ejemplo, cuando se hace una cobertura sobre una rueda de prensa de un personaje del medio artístico que presentará una película o un disco, y a donde asisten varios medios de comunicación, la mayoría

⁷⁵ *Ibidem*, p. 84.

de los periodistas presentes se enfocaría en la presentación del evento, pero si el periodista tiene la perspicacia de retomar una palabra, un gesto, alguna acción del protagonista, podemos decir que un instante destacó dicho detalle debido a que la intuición le condujo a una conclusión periodística más acertada.

La intuición es instantánea, aparece como un rayo que nos da una idea, un presentimiento, pero deja tras de sí un trueno que, aunque igual de fugaz, da pauta para moldear soluciones de las dudas revueltas en nuestra cabeza. Un reportero, cuya intención es iniciar una investigación pero ha agotado los recursos documentales o técnicos dispuestos a su alcance para determinar cuál será el rumbo a tomar para buscar información, únicamente podrá recurrir a su sensibilidad periodística para tomar dichas decisiones.

La intuición le indica al periodista dónde buscar datos, no solamente cuando está en el lugar de los hechos, sino también en sus momentos de reflexión o análisis, o como ya hemos argumentado, cuando se toma un momento para procesar el cúmulo de información disponible. En el caso del periodista José Gil Olmos, en repetidas ocasiones se toma el tiempo para procesar los datos existentes y así dirigir su búsqueda de información al enfoque que él desea proyectar.

Un hacedor de noticias siempre está recolectando información, siempre la busca, la narra constantemente, la analiza y opina sobre ella. Y en todo este proceso, la intuición tiene su parte; por lo tanto, es aplicable considerar a la intuición como una herramienta viable para ser usada por el periodista en la búsqueda de información, así como en cualquier otro aspecto de su deber.

Al hablar del uso de la intuición en la búsqueda de la información en el desempeño de un periodista, ésta definitivamente forma parte de este quehacer y ha de ser efectiva cuando los resultados para cada reportero son favorables personal o

laboralmente.

La intuición en su uso consciente e inconsciente es una herramienta eficaz en el ejercicio periodístico, ya que ésta, en el caso de nuestros entrevistados, los ha llevado a un éxito profesional, a una respuesta concreta, a la claridad que se presenta en la nube del acontecer noticioso. Esta herramienta, es decir la intuición, ha de afinarse con el desenvolvimiento del periodista en el campo de trabajo, con lo cual podemos decir que si mejora la herramienta mejora el individuo y viceversa.

Para dejar en claro y como ya hemos mencionado, la intuición no trabaja sola, es una herramienta que funciona en conjunto con otras para determinar un logro. Nuestros entrevistados narran respecto a los éxitos y satisfacciones obtenidas, así estos aciertos son el resultado de un trabajo en conjunto: la intuición, las habilidades, aptitudes y experiencia del mismo. Por poner un ejemplo: si al caminar no podemos dejar de lado a ninguna parte de nuestro cuerpo, entonces tampoco debemos dejar de lado a la intuición en los procesos mentales.

En diferentes situaciones nuestros entrevistados narraron haber tenido éxito laboral; en algunos casos le dieron una pequeña mención al instinto y en otros no lograron percibir la intuición conscientemente, sólo comentaron un no sé qué, que les condujo a aciertos.

En el caso específico de José Gil y Eduardo, contaron cómo al dejarse guiar por su instinto encontraron el enfoque correcto para una nota la cual les trajo reconocimiento laboral y gratificación personal. Por su parte, como ya hemos comentado, Ricardo debe trabajar las notas al día, labora con información inmediata, por lo que el estar avisado le conduce siempre a cumplir con su objetivo inmediato.

Ahora que hemos señalado a la intuición como una herramienta en el proceso periodístico y hemos puntualizado su eficacia en este ámbito, podemos caracterizarla como una herramienta eficaz en la búsqueda de la información.

De acuerdo al objetivo de esta investigación, la eficacia de la intuición, como una herramienta para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico, no se mide por los logros o éxitos profesionales que nuestros entrevistados han señalado, sino con la obtención de la información misma. Una vez conseguida ésta, podemos caracterizar a la intuición como una herramienta útil.

Si bien, gracias al análisis detallado de las entrevistas, logramos ubicar la presencia de la intuición en cada etapa del trabajo reporteril y con ello su eficacia como herramienta para la búsqueda de la información, misma que reside precisamente en la obtención de datos.

Hay ocasiones donde el periodista, una vez que se ha dedicado a buscar información y logra conseguirla considera, que darla a conocer no es pertinente, sin embargo, para esta tesis, su éxito radica en que ya obtuvo la información con ayuda de su intuición.

Por ejemplo, cuando Gil Olmos narra la historia de cuando un elemento de la guerrilla le proporcionó información, el reportero la conservó para sí mismo, aunque muchos años después, por circunstancias de la realidad, el periodista decidió publicarla. En su momento el logro de Gil recayó en la recolección de su información.

Igualmente, en el caso de Almazán, la eficacia de la intuición como herramienta periodística apareció cuando ya tenía la suficiente información sobre el caso del

alcalde de su municipio que desviaba recursos, sin embargo, a causa de amenazas, la nota nunca salió a la luz.

La búsqueda y obtención de información son constantes, cuando se cumple con esta etapa, podemos decir que la intuición resulta eficaz para el logro de estos objetivos. Posteriormente, dependerá de las características de la actuación de la intuición, así como del periodista, si el proceso reporteril ha de ser completado en su totalidad, ya sea exitosamente o no.

3.3 Entrenamiento de la intuición para su desarrollo

Dentro del desarrollo de esta tesis pudimos percatarnos que ninguno de nuestros entrevistados usa conscientemente su intuición, ya que pese a que la reconocen como una habilidad natural y mencionan haber sido guiados por ésta, en algunas situaciones, tanto en su vida personal como laboral, al hacer uso de este recurso; no concientizaron sobre la intuición hasta momentos después e inclusive en muchas ocasiones ninguno de ellos ha percatado que su intuición se encuentra trabajando.

El uso inconsciente de la intuición no impide obtener resultados de éxito, como ya lo hemos visto a lo largo de los conceptos y lo hemos analizado en las entrevistas realizadas. Sin embargo, al ser una herramienta, podemos capacitarnos para su uso correcto y con ello llegar a dominarla, lo cual la haría un recurso proveedor de logros continuos. Al ejercitar la intuición puedes reconocer las fallas que tienes en el ejercicio de ésta y de esa manera mejorar.

La intuición está presente en todo momento y la diferencia en la manera de apoyarse en ella radica en su uso consciente o inconsciente; el poder guiarnos a situaciones de éxito dependerá de saber escucharla y percibirla. Cuando logramos decodificar signos y claves, es hasta entonces que podemos comprender un mensaje en su totalidad. La intuición nos envía mensajes a través de los sentidos, pero si no somos capaces de descifrarlos y siquiera percibirlos, seremos la limitante misma para el eficaz desarrollo de la intuición.

Pongamos un ejemplo para dejar más clara la idea de concientizar a la intuición. Cuando somos recién nacidos no tenemos conciencia de nuestro cuerpo, pues sólo reconocemos a nuestra cabeza; conforme vamos creciendo ubicamos nuestras extremidades: manos y pies, y finalmente terminamos por identificar nuestro tronco para así formar nuestro cuerpo en su totalidad; sin embargo, aunque no

seamos conscientes de nuestras diferentes partes corporales, hacemos uso de éstas pero la clave de dominar nuestros movimientos torpes en un principio, es el reconocimiento, la conciencia de poseer estas herramientas propias para así entrenarlas a través de la práctica.

José Gil sólo la menciona, Eduardo la logra definir y Ricardo la niega; entonces la pregunta es: ¿qué pasaría, si nuestros periodistas reconocieran, concientizaran y entrenaran a la intuición como una herramienta útil en el ejercicio periodístico? Lograrían explotar sabiamente su uso y así maximizar los éxitos. En el caso de nuestros periodistas sus logros laborales.

Es por ello que al percatarnos que nuestros entrevistados no concientizan el uso de la intuición y por ende no la entrenan, sentimos la necesidad de proponer el adiestramiento de la intuición para un uso consciente y por lo mismo eficaz en todo momento. De esta manera será viable aplicar su uso despierto en el proceso del ejercicio periodístico y su entrenamiento para que la adopten como una herramienta eficaz.

De manera general retomaremos la teoría de ciertos autores especifican el entrenamiento de la intuición y su uso consciente, dejaremos la decisión libre al lector, para aplicarla en la vida diaria tanto personal como laboral y en todo ámbito posible donde los lectores lo requieran y consideren apropiado para su beneficio.

Para hacer un uso consciente de la intuición debemos entrenarnos, al ser parte de un proceso cognoscitivo se puede adiestrar y desarrollar como la memoria. Capacitarnos para escuchar a nuestra intuición requiere una preparación constante, es como ejercitar el cuerpo, “desarrollar la intuición es como hacer gimnasia mental.”⁷⁶

⁷⁶ Day. *Op. Cit.*, p. 31.

Para ellos existen técnicas y métodos ya establecidos para lograr despertarla y utilizarla avispadamente; el éxito que tengamos en esta tarea dependerá de nuestro empeño e interés por lograrlo. “Si vamos a educar la intuición, es evidente que deberemos poseer esa conciencia, además de la motivación para dar los pasos necesarios.”⁷⁷

Es necesario educar a nuestra conciencia para obtener claridad y precisión en los mensajes y estímulos recibidos, como respuesta a nuestras inquietudes, lo cual significa aprender a estar despiertos.

A menudo la intuición es tan concentrada que destella en la mente antes de que podamos atraparla. Todos hemos tenido la frustrante experiencia de que la solución se nos cruce velozmente por la conciencia dejándonos con el lamento, “¿qué fue eso? ¡Tuve la respuesta!”⁷⁸

La intuición es perseverante y tenaz, puesto que, aunque a veces es ignorada por nosotros, ésta nunca nos abandona, ya que nos envía constantemente sus mensajes. De esta manera debemos también nosotros actuar persistentemente en su entrenamiento para desarrollar una intuición confiable y útil en cada ocasión que la necesitemos.

Un experto psicoterapeuta me dijo una vez: “buscas respuestas a preguntas que sólo tú puedes contestar”... he llegado a comprender que ciertas preguntas están tan ligadas a nuestra personalidad que las respuestas sólo pueden encontrarse en nuestro interior. Muchas veces este es el último lugar en el que buscamos. La labor de la intuición es conducirnos a estas respuestas. La función de la mente y del corazón es formular las preguntas.⁷⁹

La experiencia será una aliada en nuestra estimulación de la intuición, debido a

⁷⁷ Hogarth. *Op. Cit.*, p. 295.

⁷⁸ Goldberg *Op. Cit.*, p. 82.

⁷⁹ Day. *Op. Cit.*, pp. 33, 34.

que nos ayudará a decodificar las señales recibidas eficazmente. Todos somos intuitivos por naturaleza pero al afinar nuestras habilidades intuitivas logramos ser expertos en su dominio, de este modo no sólo captaremos el momento en que llegan dichos mensajes sino que los interpretaremos sabiamente para nuestro beneficio.

Sé que puedo obtener la información necesaria para tomar cualquier decisión si utilizo todos los recursos que tengo a mi alcance: intuitivos, emocionales, intelectuales y empíricos. Si no encuentro datos para fundamentar una suposición a través de estos medios, sé que es errónea.⁸⁰

Con lo que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida, seleccionamos modos resolutivos a nuestros problemas, diferentes técnicas y ejercicios para desarrollar la intuición refieren que debemos ver a nuestra intuición como un factor de logros y buenas decisiones debido al trabajo en conjunto que desarrolla con nuestra experiencia.

Así como el cuerpo y la mente guardan en memorias y cicatrices los conocimientos adquiridos y aprendidos para corregir errores y repetir éxitos, algunos autores aconsejan que para un efectivo desarrollo de la intuición debemos registrar cada resultado que vayamos obteniendo para poder evaluar la evolución de nuestro entrenamiento.

No hay un modo específico de conseguir el entrenamiento de nuestra intuición, ya que cada individuo aprende diferente de acuerdo a sus experiencias, capacidades y afinidades, pero al conocer algunos métodos y técnicas de cómo estimular nuestra conciencia para ejercitar nuestro ser intuitivo, seremos mayormente capaces de conocernos y reconocernos cuando estamos siendo intuitivos y de este modo aprender y desarrollar nuestros propios métodos intuitivos y con ello el uso eficaz

⁸⁰ *Ibidem*, p. 221.

de la intuición. “Al comprender los temas básicos y las variaciones personales, uno puede prestar más atención a la propia intuición y seguir los pasos necesarios para desarrollarla.”⁸¹

Hogart describe tres elementos para el desarrollo de la intuición: la conciencia, la adquisición de destrezas específicas y la práctica. En primer lugar, como ya hemos mencionado, para hacer uso de una herramienta primero debes concientizar que la posees. En segundo lugar, para poder hacer un uso útil y hábil de ésta debes conocer sus funcionamientos en su totalidad para mejorar en las debilidades y adquirir mayores fortalezas. En tercer lugar, reiteramos que la práctica conduce cualquier capacidad a la excelencia.

En primer lugar se da la paradoja de que, a pesar de que el aprendizaje intuitivo en gran medida se produce de forma tácita, sólo lo podemos gestionar si somos conscientes del proceso (si somos conscientes, por ejemplo, de si un entorno es amable o perverso). De lo contrario dejamos al azar lo que aprendemos. En segundo lugar, debemos adquirir unas destrezas de aprendizaje específicas. En concreto, tenemos que aprender a observar mejor; a especular de forma más inteligente sobre lo que vemos, siempre dispuestos a comprobar nuestras ideas; y a pensar con detenimiento sobre cómo podemos generalizar a partir de la experiencia. En otras palabras, debemos seguir la pauta: *hacer científico el método intuitivo*. Y, en el proceso, también debemos seguir las pautas (*buscar la retroalimentación*), (*reconocer las emociones*), (*explorar las conexiones*) y (*aceptar el conflicto de la elección*). En tercer lugar, tenemos que practicar, practicar y practicar.⁸²

Es por ello que el uso de la intuición conscientemente no sólo requiere de hacer conciencia de que somos seres intuitivos y de que poseemos esta herramienta natural, sino, también, de despertar, desarrollar, entrenar y llevar a la acción a la intuición.

Despertar a la intuición es ser conscientes de nuestro entorno captando lo que nos rodea con nuestros sentidos, emociones y percepciones; no sólo recordando lo que

⁸¹ Goldberg. *Op. Cit.*, p. 71.

⁸² Hogarth. *Op. Cit.*, pp. 283, 284.

la rutina nos gravó en la mente. Desarrollar la intuición es saber escuchar el mensaje intuitivo en el momento que llega y entrenarla es reconocernos a nosotros mismos, qué nos dice nuestro cuerpo, cómo es que nosotros somos intuitivos, de qué manera intuimos nosotros, para que de esta forma podamos aplicarla siempre conscientes y sin titubeos, seguros de su eficacia.

Phillip Goldberg hace mención de algunas teorías de la psicología y las explica brevemente, se trata de conjeturas sobre cómo alertar a nuestra conciencia y por ende ser más intuitivos. Si bien explica que cada individuo intuye diferente, hace una destacada mención de los factores que bloquean nuestra percepción y de los cuales debemos desapegarnos, así como de las situaciones que nos llevan al ingenio intuitivo y por ello debemos tenerlos presentes, esto nos ayudaría a reconocer momentos intuitivos y a potencializarlos.

“Eliminación de fatiga: Tomarse un descanso de un trabajo agotador puede refrescar una mente fatigada...haciéndola más receptiva a los impulsos intuitivos. *Disminución del estrés.* La tensión de un trabajo intenso y la frustración por no encontrar respuesta, puede causar ansiedad. Esto iría en contra de la intuición, la cual funciona más eficazmente en condiciones de distensión. *Ruptura de las estructuras mentales.* El pensamiento innovador puede ser bloqueado por la manera habitual de encarar los problemas. *Síntesis no consciente.* La mente es capaz de realizar muchas cosas a la vez. La fábrica de la mente continúa funcionando...novedosa para crear nuevos productos. *Incorporación accidental.* La percepción de objetos o eventos análogos al problema que se está considerando...la invención de productos nuevos se produce cuando alguien visualiza un vínculo funcional entre fenómenos no relacionados.”⁸³

Eliminación de fatiga, disminución del estrés y ruptura de las estructuras mentales. Son tres enunciados que van ligados, ya que éstos hablan de la rutina y la hipnosis diaria en la que vivimos sometidos y que nos lleva a dejar de pensar conscientemente y sobre todo a no escucharnos. Es muy común oír en historias de libros, en pláticas de personas o incluso lo vimos en las narraciones de nuestros

⁸³ Goldberg. *Op. Cit.*, pp.72, 73.

entrevistados: en cuanto dejé de pensar en el problema la solución llegó.

Únicamente quitamos el bloqueo mental y en vez de cerrar la puerta al problema la abrimos para que la solución entre. Si nos permitimos a nosotros mismos hacer de lado algunas cosas, aunque sea por un momento, nos daremos cuenta que hay espacio para nuevas cosas.

Síntesis no consciente e incorporación accidental, dos elementos que nos indican que debemos percibir con mayor agudeza, usar todos nuestros sentidos para captar lo que existe y lo que no. Nuestra intuición generará ideas, ya que al aportarle mayores elementos será poseedora de mayor información y actuará de acuerdo a lo que estemos deseando emprender, realizar o tal vez encontrar. Será como una máquina dispensadora de ideas, soluciones, respuestas; al echarle más monedas nos dará más productos.

Ahora que vemos algunos aspectos que alientan al efectivo desarrollo de la intuición y otros que bloquean a ésta en su entrenamiento, podemos reiterar nuevamente que la conciencia es de suma importancia para la eficacia total de la intuición, puesto que aunque muchos de los principios mencionados fueron aplicados por nuestros entrevistados de forma efectiva, al no percatarse o haber tenido una previa enseñanza sobre ello, no tenían la opción de evitar elementos perjudiciales para el correcto funcionamiento intuitivo. Por lo tanto, si sus intuiciones fueron correctas, su entrenamiento no, ya que no recordarán siquiera cómo lo lograron y no existirá aprendizaje real y por ello seguirán dejando esas soluciones efectivas como cosa de la suerte.

Hasta ahora hemos visto en la teoría del entrenamiento de la intuición que los autores coinciden en que debemos concientizarnos y despertar para percatarnos de todo lo que nos rodea y también de nosotros mismos, ya que muchas veces

dormitamos y no somos capaces de percibir el exterior, información útil ni mucho menos nuestro interior, que es de donde provienen las soluciones, ideas o respuestas, así como deshacernos de hábitos o concepciones que no favorecen al libre desarrollo de la intuición, como la rutina o las emociones recargadas que se convierten en tensión y agresiones a nosotros mismos.

Es por ello que ahora daremos paso a la teoría que nos lleva a la práctica, indicaremos algunos ejercicios que se mencionan en la antología *Intuición la otra inteligencia*, de Jesús Edmundo García. Se trata de ejercicios y prácticas que nos ayudarán a despertar la conciencia para dejar actuar libremente a la intuición, lograr reconectarnos con nuestro interior y con ello ser capaces de percibirnos y escucharnos a nosotros mismos, ya que es el medio de comunicación de la propia intuición; los mensajes internos nos permiten reconocernos como seres intuitivos capaces de lograr con nuestras propias herramientas cosas sorprendentes.

Dejemos en claro que la intuición no se fuerza, simplemente al saber cuándo actúa la usaremos con mayor eficacia. Y para saber cómo actúa y cuándo, aprenderemos primero a percibir los mensajes y las señales que envía, para posteriormente comprenderlos y saber hacia dónde dirigirnos; e incluso para crear un ambiente intuitivo, debemos ejercitarnos para entrenar a la intuición. Goldberg explica: “No se puede forzar la intuición como no se puede forzar a alguien a enamorarse de uno. Es posible prepararse, invitarlo, y crear condiciones atractivas que lo halaguen, pero es imposible decir: ahora tendré una intuición.”⁸⁴

Jesús Edmundo García menciona que las emociones básicas son la forma más simple y fácil de acceder a nuestra intuición, ya que dice que éstas son las respuestas de nosotros mismos ante dificultades que se nos presentan, las define como las armas o herramientas con las cuales nos protegemos y respondemos ante

⁸⁴ *Ibidem*, p. 77.

las diversas situaciones de la vida, que nos llevan a ser intuitivos rápidamente, pues están conectadas a nosotros mismos.

Tradicionalmente se considera que existen cuatro emociones básicas, las cuales son parte de nuestra manera de reaccionar biológica y naturalmente, con las que está equipado cada ser humano desde el momento de su nacimiento. Estas cuatro emociones básicas son; la agresión, el miedo, la alegría y la tristeza. Cada una de ellas también es una vía de crecimiento y desarrollo de la intuición inmejorable. La vivencia de las emociones permite el desarrollo de nuestra intuición y la conciencia de su conexión con todo aquello que nos rodea.⁸⁵

La agresión, explica, es la que nos permite crear respuestas inmediatas ante situaciones de riesgo o circunstancias que impliquen un esfuerzo extremadamente grande; de cierta manera, comenta que esta emoción es la que nos permite desarrollar exponencialmente nuestra inteligencia, ya que al estar alertas para cuidarnos de algo que nos pueda dañar, nuestros sentidos están más abiertos y esto conlleva a captar con mayor agudeza el exterior, lo que nos vuelve inteligentes para resolver no sólo de manera inmediata el problema presente, sino que también nos podría ayudar a resolver algunas otras inquietudes que teníamos y que gracias a la captación extrema del exterior que presentamos en ese momento, las respuestas a otros conflictos surgirán posteriormente.

El miedo. Nos dice que el miedo es el que nos lleva a ser conscientes, esta emoción nos ayudará a crear conciencia de lo que somos y a lo que estamos expuestos. Tener miedo implica estar alerta y despiertos, reconocer nuestras capacidades y limitantes. Por lo tanto, si estamos alertas significará que estaremos observando y percibiendo nuestro entorno, con lo cual ejercitaremos nuestra conciencia.

La tristeza. Comenta que la tristeza nos lleva a la reflexión, nos hace profundizar sobre lo que nos acontece de manera interna, por lo que la tristeza es una gran

⁸⁵ García López. *Op. Cit.*, p. 67.

herramienta para acercarnos con nuestro interior; ahora seremos perceptivos de nosotros mismos, por ello seremos capaces de entendernos, de reconocernos. Y si sabemos leer, sabremos comprender cómo nos habla nuestra intuición

La alegría. Esta emoción es la que nos hace experimentar la satisfacción de que algo resulta grato, de que las cosas fluyen de manera positiva. El autor recalca sobre todo que es la armonía de nosotros con lo que nos rodea, que nos permite conectar nuestro interior con el exterior, pues si bien ya somos capaces de ser conscientes de lo que nos rodea y ya logramos percibirnos a nosotros mismos, la alegría nos ayuda a conectar estas dos partes, para lograr el fin de manera armónica. La alegría es la que nos dirá que tenemos la respuesta y nos guiará por un camino adecuado.

Cada emoción tiene un papel significativo para el desenvolvimiento de la intuición, en cada una de éstas desarrollamos elementos diferentes para mejorar nuestra capacidad intuitiva. Admitir sentir cada emoción es permitirnos intuir, ya que nos mantenemos alertas, conscientes, perceptivos y conseguimos integrar el exterior con nuestro interior para generar las soluciones que buscamos, de este modo logramos hacer uso consciente y eficaz de la intuición, una herramienta propia y útil.

Es necesario dejar actuar a nuestras emociones y de ninguna manera reprimirlas, ya que éstas son el mejor método natural y propio para entrenar a nuestra intuición. Como mencionan Hogarth y Goldberg, existen trabas para el desarrollo intuitivo como la rutina, el estrés, la tensión y el reprimir las emociones sólo generará estos mismos bloqueos mentales. Edmundo García dice: “La agresión reprimida da pie a la violencia, el miedo reprimido da paso a la angustia, la tristeza reprimida produce depresión y la alegría reprimida conduce a la búsqueda

compulsiva por el placer.”⁸⁶

Continuando con el entrenamiento de la intuición, el autor Jesús Edmundo García menciona unos ejercicios para liberarnos de aquellos bloqueos mentales, activar nuestra conciencia y con ello reconectarnos con nuestra intuición. Habla sobre unos denominados puntos de tensión, los cuales dice albergan memorias corporales, es decir, todas aquellas emociones reprimidas, experiencias traumáticas o estructuras rutinarias que nos limitan intuir.

Para estos ejercicios recomienda realizar un masaje en forma circular en cada uno de los puntos de tensión por un periodo de cuarenta días, de esta manera liberaremos las memorias corporales paulatinamente y nos libraremos de los aspectos negativos que puedan entorpecer nuestra intuición.

El masaje en los puntos de tensión, comenta Edmundo García, podría hacernos sentir diversas reacciones, las cuales nos indicarán que vamos por buen camino, podrían ser malestares físicos o emocionales o recordar eventos que no sabíamos que teníamos en nuestra memoria, como por ejemplo de la infancia, ya sea en pequeños momentos o en sueños que parecerán demasiado reales.

Cara y cabeza. Asociada con la imagen pública, es decir con la estima de la persona. *Hombros.* Asociados con las cargas o responsabilidades que a nivel inconsciente pueden guardarse en el cuerpo, se asocian también a la fuerza y a la responsabilidad. *Tronco.* Asociado a la seguridad, es decir a la confianza con la que actúe el ser humano en todos los ámbitos de su actividad, es el lugar donde quedan guardados los miedos y la agresión. *Los brazos.* Asociados a la capacidad para expresar y recibir emociones, es aquí donde se guardan todas las represiones emocionales y por consiguiente la inestabilidad emocional. *Las manos.* Asociadas a la capacidad de comunicación, es decir a la capacidad para interrelacionarnos con las personas que nos rodean. *Las piernas.* Es aquí donde se guardan todas las primeras experiencias vividas en nuestra infancia, son las experiencias más profundas que le darán forma a nuestra personalidad y marcarán los rasgos de

⁸⁶ *Ibidem*, p. 71.

comportamientos más contundentemente. *Los pies*. Asociados a la capacidad de adaptación, es decir a nuestra capacidad para ajustarnos a los cambios en las diferentes esferas de nuestra existencia.⁸⁷

Estos ejercicios nos ayudarán al entrenamiento de la intuición de manera significativa; puesto que al decidir comenzar a ejercitar nuestra intuición y liberarnos de cualquier aspecto que confunda el aprendizaje de ésta, optimizará el resultado tanto en el adiestramiento como en la práctica.

El masaje directo sobre estos puntos puede liberar paulatinamente la memoria corporal permitiéndole a la persona no sólo desbloquear las contracturas musculares que guardan dicha memoria sino también recuperar la energía física que se había venido utilizando para mantener esa tensión; esta energía recuperada será la que se utilice a su vez para aumentar y mejorar nuestra intuición.⁸⁸

El entrenamiento de la intuición es un trabajo arduo que requiere constancia y sobre todo interés por querer ser mejores “intuidores”; debemos aprender, mejor dicho, “reaprender”, como recién nacidos, a percibir todo nuestro mundo externo e interno.

Debemos estar conscientes de la información que nos rodea, de la que poseemos y de reconocer qué nos quieren decir nuestras emociones y sensaciones; tan fácil como cuando se eriza nuestra piel, sentimos escalofríos porque tenemos frío y lo que necesitamos es cubrirnos.

Todos poseemos intuición, pero ser intuitivo no es únicamente tener esta herramienta, es saber reconocerla como útil para nosotros y con ello aprender a beneficiarnos de ella. Nuestro cuerpo jamás actuaría en nuestra contra, lo que nos debilita y ataca son las enfermedades; entonces no enfermemos a nuestra intuición con hipnosis mental, dejemos que actúe, ya que siempre será a favor nuestro.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 57,58.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 63.

La intuición, quedó claro, no es exclusiva de ninguna profesión, religión o categoría; es parte del ser humano y por ello ejercitarla o no será una decisión única y exclusiva de cada individuo, así como utilizarla, en pro, más de algunos aspectos de su vida que de otros.

Caracterizamos a lo largo de este trabajo a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información en el ejercicio periodístico, es por ello que deseamos concluir esta tesis proponiendo la enseñanza de la intuición en las aulas de la carrera de Comunicación y periodismo.

Dejamos abierta la puerta de la investigación para que en algún futuro la intuición se reconozca dentro del periodismo como una herramienta útil y su aprendizaje se incluya para estos futuros profesionistas, ya que con ello consideramos su labor se enriquecería notablemente con la inclusión de una de las más antiguas y útiles herramientas: la intuición.

De igual manera, esperamos que este trabajo sirva para los periodistas presentes que deseen aprender y conocer la intuición para aplicarla en su labor diaria. Y dejamos al libre albedrío de los investigadores el tema de la intuición aplicada al periodismo, así como hacemos la invitación para comenzar a impartirla en los salones de clase y con ello quitarle el misticismo que no nos permite avanzar para llegar a ser reconocidos como seres pensantes e intuitivos.

CONCLUSIÓN

En la actualidad el acceso a la información se ha incrementado, así como el volumen en que ésta llega a nosotros. Para alguien quien busca encontrar una verdad resulta fácil perderse, por lo que requiere una guía y qué mejor que recurrir a una fuente interna, ejercitable, explotable e inagotable, la intuición.

Como hemos visto, los reporteros suman al conocimiento adquirido, en la calle y en las aulas, el aprendizaje implícito que la intuición les da. En este trabajo se resaltó el uso de la intuición en el proceso de la vida, en el de la investigación y en el del periodismo.

Gracias a este trabajo de investigación, pudimos profundizar en el tema de la intuición y no sólo conocer los términos y conceptos de ésta, sino también adentrarnos en hechos reales, anécdotas narradas por periodistas de actualidad, para abordar a la intuición en el periodismo y con ello dejar de lado el misticismo que la rodea.

Forma parte de nuestro proyecto despertar el interés de los investigadores y con ello propiciar en un futuro la inclusión de la intuición como materia en las aulas para los futuros estudiantes de periodismo o bien fomentar un interés individual para ejercitar esta herramienta.

Queda como una labor de los estudiosos de la sociedad, el periodismo, la psicología y la ciencia en general el avanzar en los preceptos que atañen a este enigmático sexto sentido.

Logramos caracterizar a la intuición como una herramienta eficaz para la búsqueda de la información a través del análisis de las experiencias. Puntualizamos a la

intuición en todo el quehacer periodístico, lo que le adjudicó el papel de herramienta en esta profesión y señalamos su eficacia como proveedora de información y de resultados favorables en diversa situaciones.

Los testimonios aquí compilados de viva voz de nuestros entrevistados y para la literatura disponible de los periodistas dejan asentado que la intuición, consciente o no, forma parte fundamental de su labor y que ésta es eficaz cada vez que el reportero consigue su función de obtener datos de nuestra constantemente cambiante realidad.

Descubrimos a través de nuestros entrevistados que la intuición aún no tiene un valor real en la práctica, es por ello que esperamos que esta tesis acerque a los lectores a esta cualidad nata y en especial el periodismo y los periodistas se puedan ver beneficiados con este estudio.

Finalmente, no nos queda más que concluir este trabajo reiterando lo que desde un inicio y a lo largo de esta tesis hemos remarcado constantemente: seamos conscientes de todo y en todo momento y sólo así lograremos explotar nuestras capacidades al máximo, una de ellas, la intuición.

Bibliografía

- Bond, Fraser. *Introducción al periodismo*. LIMUSA, México, 1990, 419 pp.
- Day, Laura. *La intuición eficaz. Claves para recuperar nuestro sexto sentido*. Ediciones Martínez Roca SA, México, 1997, 221 pp.
- Dorsch, Friedrich. *Diccionario de Psicología*. Herder, Barcelona, 1977, 517 -518 pp.
- García Fernández, Dora. *Metodología del trabajo de investigación: Guía práctica*. Trillas, México, 2006, 146 pp.
- García López Jesús Edmundo. *La intuición la otra inteligencia. Material de apoyo para el diplomado Intuición la otra Inteligencia*, México, 1996, 100 pp.
- Gladwell, Malcolm. *Inteligencia intuitiva ¿por qué sabemos la verdad en dos segundos?* Taurus, Buenos aires, 2005, 273 pp.
- Goldberg, Philip. *Las ventajas de la intuición*. Diana, México, 1990, 257 pp.
- González Longoria, Silvia L. *El ejercicio del periodismo*. Trillas, México, 1997, 103 pp.
- Guajardo, Horacio. *Elementos de periodismo*. Gernika SA, México, 1964, 151 pp.
- Hernández Sampieri, Roberto. *Et. Al. Metodología de la investigación*. Mc Graw- Hill, México, 2003, 176 pp.
- Hidalgo, Berta. *Entre periodistas. Anécdotas, sucesos notables y hechos graciosos de una profesión apasionante*. EDAMEX, México, 1965, 182 pp.
- Hogarth, Robin M. *Educación la intuición. El desarrollo del sexto sentido*. Paidós, España, 2002, 387 pp.
- Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. Grijalbo, México, 2004, 351 pp.
- Osho. *Intuición el conocimiento que trasciende la lógica*. Grijalbo, México, 2005, 192 pp.
- Rizl Milan, Hoffman Enid, *Et. Al. Poderes paranormales, investigación y misterio*. Ediciones Martínez Roca, S.A. España, sin año, 114 pp.
- Rosanoff, Nancy. *El entrenamiento de la intuición*. Panorama, México, 1992, 176 pp.
- Sierra Macedo, María Julia. *Haciendo periodismo*. Porrúa, México, 1964, 286 pp.
- Thorpe, Scott. *Pensar como Einstein*. Amat, Barcelona, 2001, 206 pp.

- Zorrilla A., Santiago y Miguel Torres X. *Guía para elaborar la tesis*. Mc Graw- Hill Interamericana de México, México, 1992, 150 pp.

Cibergrafía

- Galindo Almanza, Sergio; “La intuición en la investigación científica”; <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/viewFile/11583/10908>, julio - septiembre de 1997, fecha de acceso 02 de julio de 2014.
- Montoya Salas, Luis; “Olfato periodístico”; http://www.nación.com/In_ee/2008/agosto/30/opinion1682252.html, 30 de agosto de 2008, fecha de acceso 30 octubre de 2013.
- Titinger, Daniel; “Intuir la realidad (que a veces se disfraza)”; <http://www.upc.edu.pe/html/0/0/carreras/periodismo/hojas/DTitinger.htm>, sin fecha, fecha de acceso 15 de marzo 2013.
- Wompner Gallardo, Fredy Hardy; “La intuición y la investigación”; <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008c/464/LA%INTUICION%20Y%20LA%20INVESTIGACION.htm>, 2008, fecha de acceso 18 de agosto de 2014.